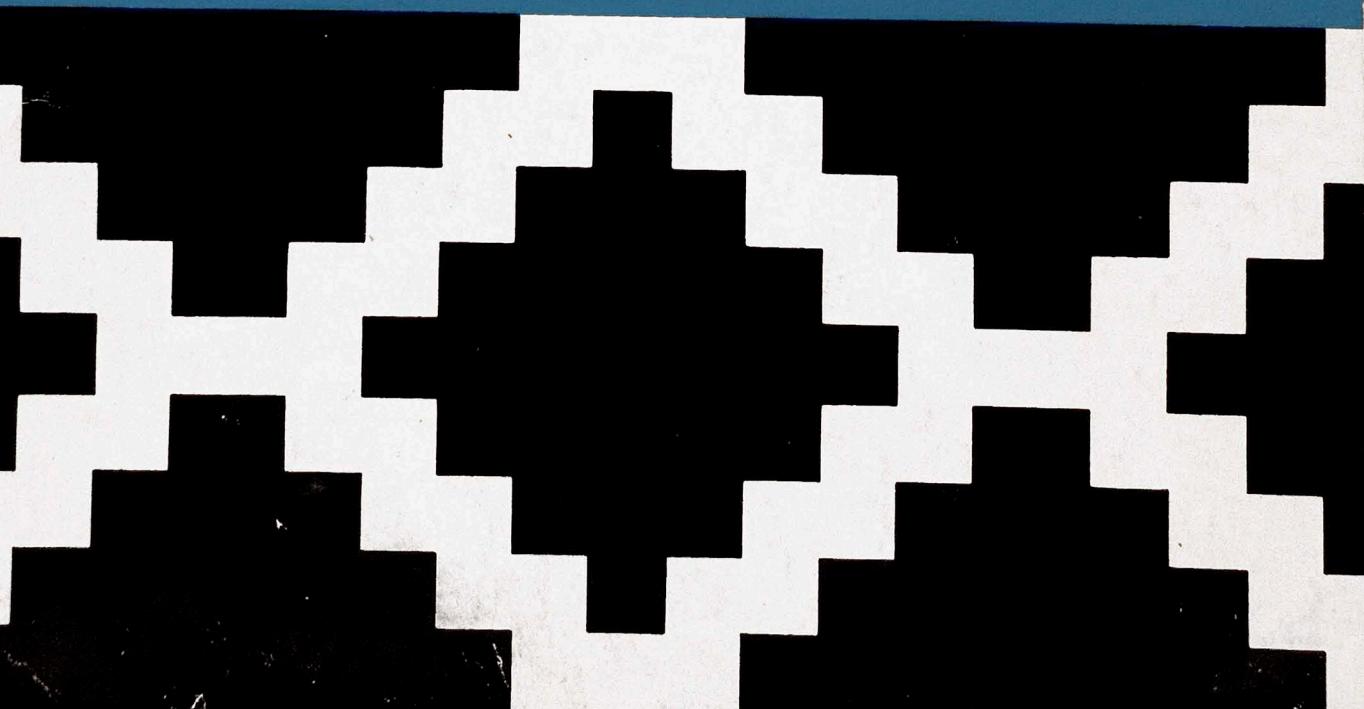


BOLETIN

MUSEO MAPUCHE DE CAÑETE
DIRECCION DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS
Ministerio de Educación Pública - Chile

1

1985



BOLETIN MUSEO MAPUCHE DE CAÑETE

ARCHIVOS Y MUSEOS

Ministerio de Educación Pública

SEBASTIÁN GÁETE RODRÍGUEZ

Ministro de Educación Pública

RENE CALAHUE MARTÍN

Subsecretario de Educación

ENRIQUE CAMPOS MENDOZA

Director de Bibliotecas, Archivos y Museos

HECTOR ZUMACETA ZURITA

Coordinador Museo Mapuche de Cañete

BOLETIN DEL MUSEO MAPUCHE DE CAÑETE

Comité Editorial:

HECTOR ZUMACETA ZURITA

DANIEL GUROZ VARELA

Comité Técnico:

DIFUSIÓN, EDICIÓN TECNICA Y PUBLICACIONES

Comité de Investigación Técnica:

SANTIAGO ALFREDO SANTOS

Comité de Difusión:

ROBERTO ALFREDO MELIERA

Comité de Edición:

ROBERTO ALFREDO MELIERA

Comité de Publicación:

ROBERTO ALFREDO MELIERA

Comité de Difusión y Comunicación de la Historia Natural:

DIRECCION DE BIBLIOTECAS,ARCHIVOS Y MUSEOS

Ministerio de Educación Pública - Chile



EDICIONES DELA DIRECCION DE BIBLIOTECAS ARCHIVOS Y MUSEOS

Ministerio de Educación Pública

SERGIO GAETE ROJAS
Ministro de Educación Pública

RENE SALAME MARTIN
Subsecretario de Educación

ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ
Director de Bibliotecas, Archivos y Museos

HECTOR ZUMAETA ZUÑIGA
Conservador Museo Mapuche de Cañete

BOLETIN DEL MUSEO MAPUCHE DE CAÑETE

Comité Editorial
HECTOR ZUMAETA ZUÑIGA
DANIEL QUIROZ LARREA

Producción
DEPTO. ASESORIA TECNICA Y PUBLICACIONES

Coordinación y Supervisión Técnica
SANTIAGO ARANGUIZ SANCHEZ

Diseño y Diagramación
JAIME ALEGRIA HERRERA

Composición IBM
ACRHO Ltda.

Impresión
IMPRENTA DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

© Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos
Inscripción N° 63978
Edición de 300 ejemplares
Museo Mapuche de Cañete
Casilla 28 Cañete
VIII Región - Chile
1986

INDICE

	PRESENTACION	7
PRESENTACION		7
LA EXHIBICION PERMANENTE DEL MUSEO MAPUCHE DE CAÑETE <i>Héctor Zumaeta Zúñiga</i>		11
UN ENCUENTRO CON ARCADIO YEFI MELILLANCA: BAJO LA HOJARASCA ESTABA LA GOTAS DE ROCIO <i>Juan Carlos Olivares Toledo</i>		19
RELACIONES DE PARENTESCO EN COMUNIDADES MAPUCHES: UN ENFOQUE ANTROPOLOGICO TRADICIONAL <i>Héctor Zumaeta Zúñiga</i>		29
PRACTICAS ALUCINOGENAS ENTRE LOS MORADORES DE LA CORDILLERA DE LA COSTA <i>Juan Carlos Olivares Toledo</i>		39
LA EXPEDICION DEL PILOTO JUAN GARCIA TAO A LA PATAGONIA OCCIDENTAL INSULAR (1620 - 1621) <i>Daniel Quiroz Larrea</i>		53
LA EXPEDICION DE M.A. EVRARD (1743) Y EL DESCUBRIMIENTO DE LOS CAUCAHUES <i>Daniel Quiroz Larrea</i>		63
ESTUDIO COMPARATIVO SOBRE EL RENDIMIENTO ESCOLAR DE ALUMNOS MAPUCHE Y NO MAPUCHE EN ESCUELAS URBANAS: RESULTADOS PRELIMINARES <i>Gladys Soto Sandoval</i>		71
PROCESO DE LA ACTIVIDAD TEXTIL MAPUCHE EN LA ZONA DE CAÑETE - CHILE <i>Miguel Cervellino Giannoni</i>		81
ACADEMIAS CIENTIFICAS JUVENILES: UNA NUEVA EXPERIENCIA EN EL QUEHACER EDUCACIONAL <i>Raúl Ojeda Cárcamo</i>		89

PRESENTACION

El Museo fue creado por Ley de la República de Chile N° 16.750, del 22 de febrero de 1968, con el patrocinio del ex-parlamentario de la zona Dn. Renato Laemermann Monsalvez, para rendir un homenaje al pueblo mapuche y a la memoria del ex-presidente de la República, Dn. Juan Antonio Ríos Morales, nacido en Cañete (1888-1946).

En 1968, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, nombró como primer Conservador al Sr. Fernando Brousse Soto, a quien le correspondió realizar las gestiones tendientes a obtener la construcción de un edificio apropiado para el funcionamiento de esta institución cultural; lográndose su inauguración en septiembre de 1977. Posteriormente es nombrado Conservador de este Museo el Sr. Miguel Cervellino Giannoni (1977-1978).

Para la ejecución de este proyecto, fue necesaria la participación de diversos profesionales, que en conjunto entregaron a la comunidad regional y nacional, un museo implementado para ofrecer una completa visión de los rasgos más relevantes de la cultura mapuche. Reúne en su infraestructura todas las dependencias requeridas por la museografía, para cumplir con la esencia del museo de mostrar al público usuario, la exhibición de diversas colecciones provenientes de esta cultura, presentadas desde un punto de vista antropológico, arqueológico y etnohistórico.

Este conjunto arquitectónico, consta de tres pisos complementado únicamente con otras construcciones y mejoramientos¹. Se encuentra ubicado en el sector denominado "Huechicura", nombre de un antiguo cacique mapuche que pobló este lugar cercano a Cañete, en la Provincia de Arauco, VIII Región.

En la primera Guía editada por el Museo, el Sr. Director de Bibliotecas, Archivos y Museos Dn. Enrique Campos Menéndez, expresa: "Es así como el Museo mapuche de Cañete, concordando con los planteamientos de la ciencia museológica ha sido construido, en los mismos bosques de Arauco y su diseño arquitectónico se inspira en los moldes de la sencilla ruka, constituyéndose en la expresión viva de un pueblo, de su gesta guerrera e importancia histórica. Visitar este Museo significa adentrarse en nuestra historia; la eloquencia de su marco escénico transporta a épocas pretéritas evocadoras de la

guerra de Arauco y de su indómito pueblo cuya gesta fuera inmortalizada por Ercilla en su famoso poema épico 'La Araucana'".

La exhibición permanente del Museo, muestra los siguientes aspectos: "Cronistas de ayer y las ciencias del hombre reviven la cultura mapuche", "Antecedentes descriptivos de la Etnia Mapuche", "Teoría del poblamiento americano", "Culturas Prehistóricas de Chile y Origen del Pueblo Mapuche", "Ambiente Natural", "Datos antropofísicos", "Dispersión geográfica y demográfica", "Organización social", "Artes Musicales", "Transportes", "Actividades económicas de la etnia mapuche", "Tinturas naturales obtenidas de plantas autóctonas", "Vestimenta masculina y femenina mapuche", "Diseños textiles", "Agricultura y alimentación", "Cerámica", "Cestería", "Costumbres mortuorias", esta unidad muestra la reconstitución de un cementerio mapuche que consta de tres sepulturas en dimensiones normales. "Artes mapuches", "Unidad lítica", "Unidad de platería", "Unidad relativa a vivienda y elementos de fabricación en maderas", "Unidad de juegos", "Historia regional de los siglos XV-XVIII".

A partir de 1979, se diseñó un plan de trabajo, destinado a lograr cuatro objetivos básicos: 1º) Incentivar a la comunidad y a sus organizaciones a conocer y apoyar la labor del Museo en la Región, difundiendo sus actividades. 2º) Presentar el Museo ante la comunidad como una institución eminentemente cultural, colaborador de la educación formal, que permite a los profesores y estudiantes aprovechar los recursos educativos del Museo (Biblioteca, Laboratorio, Grupos Científicos, charlas, material audiovisual, etc.) como elementos didácticos dentro del desarrollo del programa educativo. 3º) Consecuentemente, aumentar el número de visitantes. 4º) Cautelar los hallazgos arqueológicos encontrados en la zona para ser empleados con fines científicos.

Hoy día, los objetivos enunciados, paulatinamente se han logrado, permitiendo que el estudiante y el adulto, comprendan que la Institución se vitaliza con su presencia y adquiere una tonalidad dinámica gracias a las actividades que se desarrollan en conjunto.

Los trabajos de difusión, extensión e investigación, han contado en la mayoría de ellos, aparte del apoyo recibido de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos a través de sus diferentes Departamentos, con el patrocinio de la I. Municipalidad, Gobernación Provincial de Arauco y otros organismos públicos que han facilitado nuestra labor.

En el área de la investigación arqueológica, se ha realizado una labor de salvataje de objetos arqueológicos, denunciados al Museo y un plan de prospecciones en la zona costera de la Provincia.

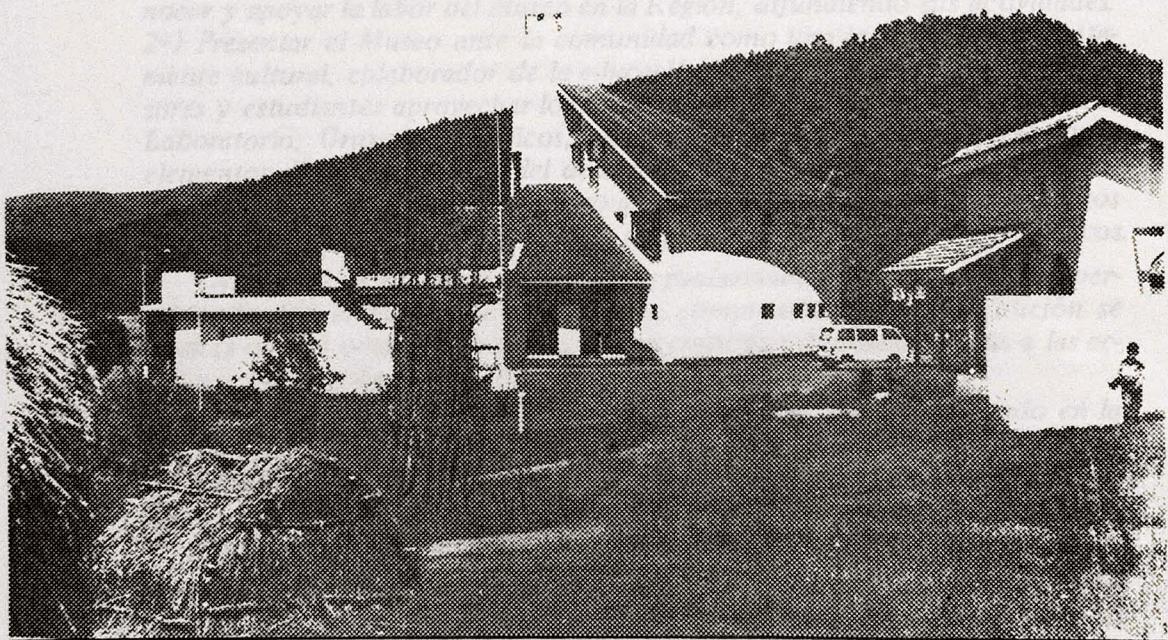
Consecuentes con la clasificación del Museo como Antropológico y destinado a la conservación, exhibición, difusión e investigación de esta cultura, en este campo se realiza una constante observación participante del proceso cultural que vive la sociedad mapuche contemporánea, dada nuestra ubicación geográfica, que nos permite mantener contacto con las diferentes reducciones permitiéndonos asistir a sus ceremonias y actividades tradicionales más importantes y elaborar los registros necesarios utilizados

posteriormente para complementar la información que el Museo entrega a sus usuarios.

Transcurrido este período de tiempo, relativamente corto para la vida de un Museo, como institución cultural al servicio de la Región, nos ha correspondido el honor de unir a nuestros deseos, la voluntad, comprensión y apoyo constante de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos a través de su Director don Enrique Campos Menéndez y también de la Coordinación Nacional de Museos a cuyo estímulo debemos reconocer con gratitud, la publicación de este primer Boletín.

HÉCTOR ZUMAETA ZÚÑIGA
Conservador

1. MUSEO Y COMUNIDAD: El caso del Museo de Cañete, Revista Museos Chilenos MUCHI, 16, 60: 70, 1982.



LA EXHIBICION PERMANENTE DEL MUSEO MAPUCHE DE CAÑETE

HECTOR ZUMAETA ZUÑIGA *

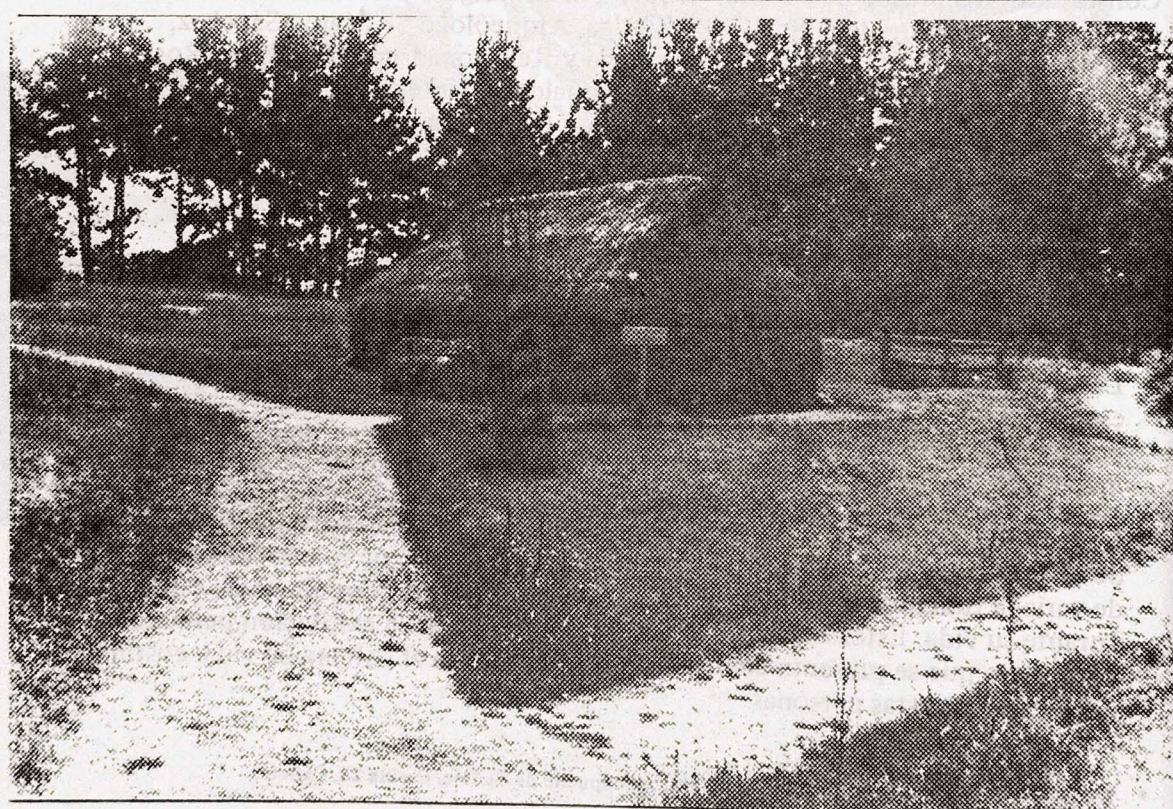
El guión empleado para el montaje de este Museo, fue elaborado a comienzos de 1977 en sus aspectos teóricos y prácticos por un grupo de especialistas que trabajaron bajo la dirección del Sr. Conservador del Museo de Concepción y Delegado Regional de Bibliotecas, Archivos y Museos de esa época Sr. Fernando Brousse Soto, Primer Conservador del Museo de Cañete, Arqueólogo Sr. Miguel Cervellino Giannoni, con la asesoría de la Antropóloga Sra. Erika Zúñiga, Arqueólogo Sr. Marco Sánchez, Licenciado en Arte Sr. José Vergara Aravena y Relacionadora Pública Sra. Rosa Robinovitch y un conjunto de otros profesionales que integraron un equipo para desarrollar este interesante proyecto de creación de un nuevo Museo para Chile, dedicado a la conservación, difusión e investigación del patrimonio cultural proveniente de la sociedad mapuche.

Este guión fue diseñado por sus creadores tomando como base dos puntos de referencia; entre diversos y extensos trabajos previos, realizados por los autores del proyecto:

- Las fuentes bibliográficas, mayormente crónicas escritas por algunos soldados españoles que participaron en la guerra de conquista, a través de cuyos relatos fue posible reconstruir diferentes y diversos aspectos de la vida y cultura de los mapuches.
- Los resultados de las investigaciones arqueológicas que entregaron el conocimiento de la cultura material de este pueblo, mediante el acopio de innumerables artefactos de variada funcionalidad y contextura, utilizados por los portadores de esta cultura durante su vida. Estos objetos dan forma al montaje de la exhibición permanente del Museo, que se presenta como un testimonio sobre el sistema de vida, costumbres y creencias de estas personas.

* Licenciado en Antropología, Conservador Museo Mapuche de Cañete. Casilla 28, Cañete.

Reunidos estos antecedentes, se estructuró el guión museográfico, cuyos objetivos son ofrecer al público visitante, una visión completa de todos aquellos aspectos más sobresalientes de la cultura mapuche, reunidos en una exhibición museográfica, secuencial y cronológica, que nos permite obtener mediante la observación de diversas colecciones de artefactos, montajes, maquetas, mapas y leyendas informativas, un amplio conocimiento de esta sociocultura.



Estrechamente unido a lo anterior, se aprecia el entorno geográfico que rodea el Museo de exuberantes características, conformado por espesos y verdes bosques, cerros y húmedo clima que se unen en una obra magistral para complementar los objetivos señalados. Ayudando al visitante a remontarse a una época pretérita, que junto a los antecedentes que hoy disponemos sobre esta cultura, se nos ofrece una imagen cada vez más completa de los mapuche, su vida y medio ambiente en el cual viven formando parte de la sociedad contemporánea.

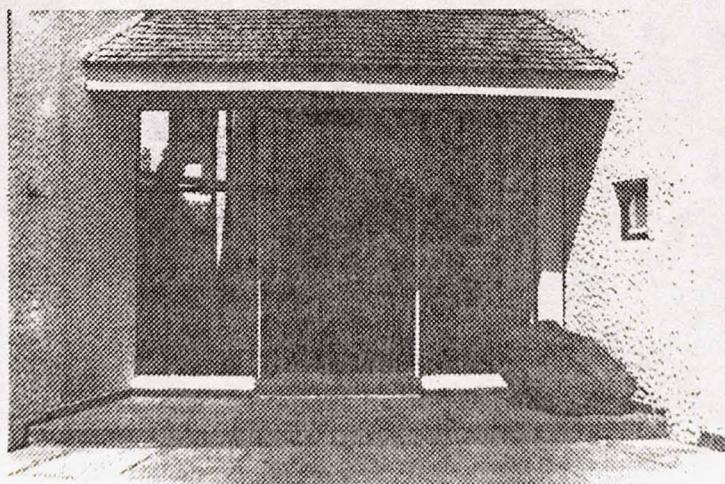
El edificio, construido especialmente para el funcionamiento de este Museo, inaugurado en septiembre de 1977, dispone de un Hall Central y 4 Salas de exhibiciones ubicadas en el primer nivel.

En el segundo nivel, se encuentra una sala de exposiciones temporales, puesta en valor en 1984, con la inauguración de diversas exposiciones temporales, que han contado con el auspicio del Departamento de Extensión Cultural de la Biblioteca Nacional, Museo de Concepción, Foto Club de Concepción y otras instituciones y agrupaciones relacionadas en el ámbito cultural.

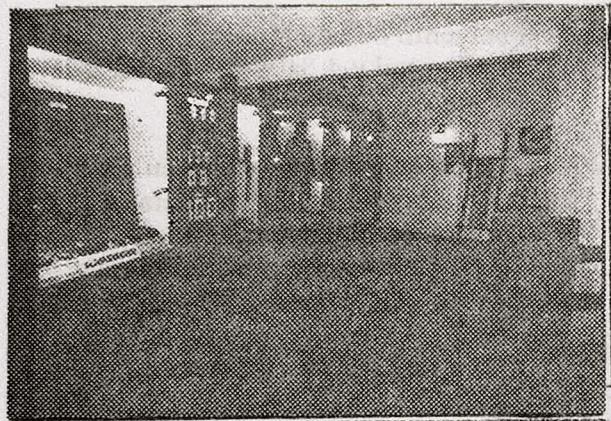
Se ubica en este nivel, las dependencias administrativas y una sala de conferencias equipada para la presentación de materiales audiovisuales.

En el tercer nivel, se encuentra la Biblioteca especializada del Museo, que en el año 1982, se vio fortalecida gracias a una importante donación de numerosos libros provenientes de la biblioteca personal del ex-Presidente de la República de Chile, don Juan A. Ríos Morales, nacido en Cañete, cuya casa habitación se ubicaba a escasos metros del Museo.

El montaje de la exhibición, se efectuó utilizando grandes vitrinas convenientemente iluminadas y diseñadas considerando las líneas arquitectónicas del edificio, construido en forma circular.



estilo es el que más se acuerda de la época de los años 70. Los muebles y los complementos están bien integrados en el diseño de la vivienda. La sala de estar es un espacio amplio y luminoso, con una chimenea central que es el punto focal del ambiente. Los muebles son de madera y tapicería, creando un ambiente acogedor y confortable. La cocina es abierta y bien integrada en el espacio, con una isla central que sirve como punto de reunión. Los colores predominantes son los tonos marrones y marrones oscuros, que crean un ambiente cálido y acogedor.



Las salas de exhibición presentan una continuidad, unidas por un pasillo y amplias entradas que rodean un jardín interno de plantas y arbustos nativos, donde se destaca el copihue, canelo, pangue, enredaderas y frondosos helechos típicos de esta zona que se observan a través de los ventanales durante el recorrido que el visitante realiza de una sala a otra.

Primer Nivel

Hall Central: *CRONISTAS DE AYER Y LAS CIENCIAS DEL HOMBRE REVIVEN LA CULTURA MAPUCHE*¹

Se presentan dos vitrinas horizontales, junto a los retratos de Don García Hurtado de Mendoza, fundador de la ciudad de Cañete y Don Pedro de Valdivia que perdió la vida a manos de los mapuche en las cercanías del Fuerte Tucapel, ubicado en Cañete y un retrato de Don Alonso de Ercilla y Zúñiga autor del poema épico “La Araucana”.

Estas vitrinas muestran algunos facsímiles de crónicas españolas y una maqueta que ilustra la forma de ejecutar una excavación arqueológica usando la técnica de cuadrículas.

Pasillo a Sala N° 1

Se aprecia en la pared una leyenda introductoria en verso anónimo con un llamado bilingüe a conocer su cultura: *Mapu Arauco moñen palei huinca adquintupañe quinlayaifimi* “Arauco es eterno, extranjero, ven a conocerlo , aunque nunca lo comprenderás”.

Sala N° 1: *ANTECEDENTES DESCRIPTIVOS DE LA ETNIA MAPUCHE*

Se presenta en esta sala toda la información relativa a las culturas prehistóricas de Chile y origen del pueblo mapuche: aspectos demográficos, geográficos, sociopolíticos de los siglos de la conquista, datos antropométricos, sistema de comunicaciones, historia regional, creatividad musical y elementos de transporte.

Sala N° 2: *ACTIVIDADES ECONOMICAS DE LA ETNIA MAPUCHE*

Apoyado sobre la pared, se ubica un *huitral* (telar) con un tejido sin terminar y un dibujo que ilustra el nombre en mapudungu de todas las partes que lo componen. Permite apreciar las técnicas empleadas por las tejedoras mapuche en la confección de textiles.

Se exhibe en esta sala un muestrario de las tinturas naturales obtenidas de plantas autóctonas. (Gentileza del Laboratorio Textil de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Concepción).

Continúa la exhibición con la vestimenta masculina, correspondiente a un cacique, compuesta por *chiripa* que va sujetado a la cintura por un *trarihue* (faja), un *llauto* (cintillo) en la cabeza y en su mano derecha una *clava* (insignia lítica de mando).

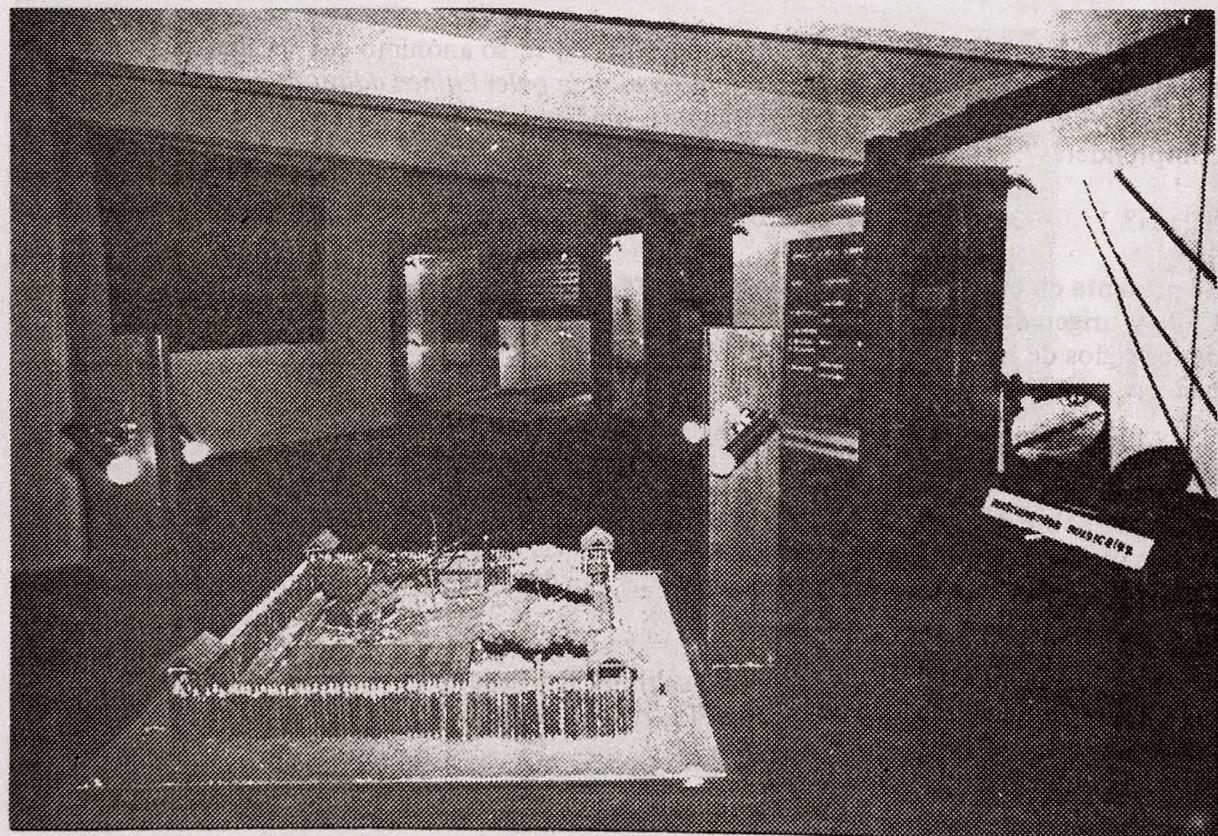
De igual forma se muestra la vestimenta femenina de una *malgena* (mujer), compuesta por *chamal* (reboso), un paño rectangular de lana que va envuelto sobre el cuerpo como un vestido, ceñido por un *trarihue* en la cintura y un conjunto de joyas compuesto por *trarilonco*, en la cabeza; *trapelacucha* colgando del pecho, *chaguay*, aros y *tupu*, prendedor para sujetar las vestimentas a la altura del pecho.

TEXTILES TIPICOS DE LAS TEJEDORAS MAPUCHE

Se exhibe un conjunto de coloridos textiles de variado diseño, que demuestra la laboriosidad de las tejedoras en la aplicación de estas técnicas tradicionales.

DISEÑOS OLVIDADOS

Se complementa esta unidad con una colección de dibujos referentes a una siere de diseños que se encuentran solamente en aquellos de mayor antigüedad con motivos antropomorfos, zoomorfos, ornitomorfos.



AGRICULTURA Y ALIMENTACION

Esta unidad se ha diseñado para mostrar el máximo de antecedentes sobre las actividades agrícolas prehispánicas, instrumentos de labranza, piedras horadadas de diferentes dimensiones y productos cultivados por los mapuches en aquella época, como el ají, porotos, maíz, quínoa y las habas como un ejemplo de la introducción posterior de los españoles en esta parte de sudamérica.

Este tipo de actividades se complementa con una información sobre la caza, pesca y recolección. En las zonas cordilleranas efectuaban el aprovechamiento alimenticio del *pehuen*, fruto de la araucaria y mantenían también la crianza ocasional de ganado de especies prehispánicas como la llama y la alpaca.

Sala N° 3: COSTUMBRES MORTUORIAS

Uno de los espacios mejor logrados del Museo, corresponde a una sala vitrina donde se ha reproducido con toda fidelidad tres tipos de enterratorios considerados de gran significación dentro del contexto ceremonial y religioso.

- Enterratorio aéreo efectuado en una canoa de tronco de laurel ahuecado, sostenida mediante trozos de árboles que sirven de pilares. Esta sepultura estaba destinada a hombres de importancia en la sociedad *ulmenes*, hombres rectos y caciques.
- Enterratorio en urnas funerarias (ceramios), corresponden a sepulturas de personas de baja estatura, o eran utilizados para el depósito de osamentas.
- Enterratorio en cistas o lajas de piedras, en este caso el difunto era enterrado con un ajuar funerario, completado por joyas, elementos domésticos y otros enseres que le pertenecieron en vida, como si fuera a emprender un largo viaje para el cual debe estar preparado. Esta sala vitrina es complementada con una estatua funeraria, un rehue y un canelo y con diversas leyendas explicativas sobre la concepción del mundo de los antiguos mapuche. Se tiene en esta sala-vitrina, al fondo de ella, la perspectiva del paisaje que se observa a través de los grandes ventanales a lo largo y ancho del muro.

Sala N° 4: LAS ARTES MAPUCHE

Como ejemplo del laborioso y pulimentado tallado de piedras, se exhibe una interesante colección de *quitras* (pipas) de diversas formas y tamaños, destacándose aquellas de forma ornitomorfas, zoomorfas, antropomorfas; se complementa esta vitrina con un amplio panel donde se destaca una muestra de maqui, (*Aristotelia chilensis*); *trupa* (*Solarum tuberosu*), que son algunas de las plantas utilizadas por los antiguos mapuche para fumar, como una costumbre ritual y ceremonial.

UNIDAD RELATIVA A VIVIENDA Y ELEMENTOS DE FABRICACION EN MADERAS

Esta unidad se compone de un set de fotografías y diversos elementos de uso doméstico: cucharas y cucharones de madera, platos, morteros para la preparación de condimentos y otros utensilios domésticos.

Se complementa esta unidad, en la parte externa del Museo con una *ruca* (vivienda tradicional) construida en dimensiones reales, que ilustra objetivamente la forma de vida doméstica de una familia mapuche.

UNIDAD DE PLATERIA

Las colecciones expuestas en esta unidad está formada por un conjunto de joyas, usadas por la mujer mapuche, originadas a partir del siglo XVIII.

Se destaca los *trariloncos* (cintillos), *trapelacucha* (pectorales), *tupu* (prendedores), *siquel* (pectorales), *mainatopel* (trozo de textil con incrustaciones de metal blanco para sujetar el cabello y los *chaguay* (aros) de diferentes tamaños y formas.

UNIDAD DE JUEGOS

La unidad está compuesta por diversos juegos de preparación física y de azar para hombres y mujeres; destacándose el juego a la *chueca*, que se ilustra en una vitrina especial, con todos los implementos utilizados por los participantes y un diagrama del campo de juego.

UN ENCUENTRO CON ARCADIO YEFI MELILLANCA: BAJO LA HOJARASCA ESTABA LA GOTA DE ROCIO

JUAN CARLOS OLIVARES TOLEDO *

PRESENTACION

Con el uso de una nueva forma de relato etnográfico, todavía sin nombre, este trabajo antropológico pretende entregar un homenaje a los *costinos*, la gente que vive en el área de San Juan de la Costa (Provincia de Osorno, X Región, Chile), en la persona de Arcadio Yefi Melillanca, un hombre que antes de nacer, nunca había estado en una guerra, sin embargo, el era un vencido y tiene una historia que relatar y dibujar para el antropólogo cuyo nombre es *heredero del mito de la gota de rocío*.

¿DE QUIEN ES LA VOZ QUE SUSURRA ENTRE LAS HOJARASCAS DESCOLORIDAS?

Después que el traro carancho, pájaro peregrino mensajero mesiánico de los mares, rasgó el aire de la costa y el vientre de las cordilleras divinas con sus garras agoreras, arrancando de sus cloacas a los sueños derruidos de todos los habitantes del pueblo ferrocarrilero de Trumag y todas sus comarcas y confines atiborrados de secretos, los pobladores se quedaron con la ausencia tremenda de las épocas pretéritas, las eras cercanas a la fundación del pueblo y carecieron de ese fantasma que se construye con los recuerdos, ese necesario animal que permite conciliar las reales realidades con ese otro mundo, mítico y mágico, que el pájaro tremendo se llevó rumbo del océano como ofrenda al Agüelito Huentiao, alimentando su vuelo con latúe y que sólo Arcadio Yefi Melillanca, de Huacamapu, veía pasar entre las lluvias y descifraba sus significados míticos con el código de las esperanzas. No lejos de este suceso sorprendente y misterioso, en los mismos territorios de San Juan de la Costa, en esos ñadis, pantanos, praderas y bosques desvastados cercanos a la bendita Misión de Rahue, años antes, una mañana de febrero nació mi madre colorina, en una casa repleta con los olores del campo y a los que ella, agregó su propio y desconocido olor y aquella fragancia nueva se desparramó en el vacío y aplastó los alardos de la abuela, cansada y aburrida de

* Egresado Licenciatura en Antropología, Universidad de Chile, Huanhualí 291, Villa Alemana, V. Región.

parir tantos hijos, a pesar de los cuidados solícitos y eficaces de las comadronas campesinas, esas mujeres silenciosas y arropadas con gruesos chalones desteñidos por la lluvia, que arrancan hijos de la nada, en aquellas casas cubiertas por el humo espeso de innumerables hierbas en infusión, que desde la cocina invade las enormes piezas repletas con ese mundo de milenios que se depositó en ellas, y en donde los hermanos buscaron refugio, pues mi abuelo les prohibió contemplar ese espectáculo desgarrador, mágico y ciertamente cotidiano.

Nació mi madre en los tiempos en que, el poeta Sergei Essenin, después de haber atravesado el océano, se despedía de este mundo borroso para irse a vivir al reino de los ausentes, cabalgando sobre el lomo de las palabras escritas con su propia sangre, aquellos significados tristes que picotearon los ojos de Isadora Duncan, mientras ella bailaba en el escenario silencioso de las soledades, esas mismas soledades que envolvieron a mi abuelo Guillermo Toledo Vargas, mientras, apoyado en un pilar del largo corredor de la casa patronal, veía caer la lluvia y sentía los pasos de mi madre llegando a este mundo.

Aquella misma mañana, Arcadio Yefi Melillanca buscó refugio entre las llamas de los leños que ardían furiosos en el interior de la cocina fogón y allí, se quedó mirando las rojas guirnaldas del fuego y no pudo entender el significado de los resplandores que se desparramaron por el cuarto en penumbras cuando vino el viento a depositar su cargamento de aire sobre las brasas. Después que el viento se marchó, el pequeño Arcadio se tendió en los cueros de oveja que se amontonaban alrededor del fogón y desde allí contempló a su madre que preparaba *miltrines* en el mortero. Afuera, sobre la vastedad de la Butahuillimapu seguía lloviendo y el agua rodó por la tierra arrastrando las hojarascas descoloridas y sólo en ese momento, Arcadio escuchó ese pequeño susurro que le iba a otorgar distintos y dolorosos sentidos a su vida: la muerte artera que, al igual que la vida, se arrastraba entre los charcos, bajo las hojarascas descoloridas.

¿DE QUIEN ES LA AUSENCIA QUE GRAZNA EN LA VASTEDAD DE LAS AGUAS?

Antiguamente, en el área de San Juan de la Costa sólo existían las *misiones*, cuyos orígenes se remontan a las Juntas de Quilacahuín y Osorno, realizadas en el año de 1793, entre españoles e indígenas. Estas *misiones* eran los únicos y pequeños centros poblados de la zona. Abarcando todo el territorio de la Butahuillimapu, emergen desde la tierra, los campanarios divinos de las *misiones* de Cunco, Rahue, Quilacahuín y San Juan de la Costa y sólo un siglo después, como un recuerdo abandonado que surge nuevamente desde el fondo del olvido, desde el antiguo vado de Cunco, como una de esas ilusiones que se introducen en la mente de un visionario desolado y demente y que después de siglos de amarga espera, se convierte en realidad, en la margen nororiental de esos territorios indígenas, se levanta el pequeño y oloroso pueblo de Trumag, con su calle larga y enripiada que acompaña a la línea del ferrocarril al norte, con sus casas de techos altos y calaminas descoloridas, derruidas por el golpe implacable del viento y la erosión feroz que las aguas le hacen a la madera, casas que en

los inviernos crudos, tremendos y terribles, se inundan con la *avenida* del río y las aguas se introducen por todos los rincones y las gallinas de Isolina Bachmann tienen que pasar las noches durmiendo en el respaldo del catre de la viuda, porque ella era viuda, a su marido se lo llevaron las aguas el año 35 y nunca pudo encontrarlo, aunque ella lo buscó por siglos en la inmensidad densa y profunda de las aguas ladronas y no tuvo más consuelo que seguir atendiendo el *balseo* hacia la orilla norte del Río Bueno, sacar los cerdos en bote por la ventana alta del segundo piso y maldecir a los inviernos que la condenaron a quedarse sola por todas las eternidades, esperando que las aguas bajaran y le devolvieran la compañía de David Carmona, su esposo y amante. Mientras esperaba el milagro que hiciera retornar esa ausencia que grazna en la vastedad de las aguas, devotamente rezaba el Padre Nuestro, el Santo Rosario y el Ave María y encendía velas, en las tardes sin lluvia, en el patio trasero de su casa, junto al río. Velas que había comprado en el almacén de los franceses Iroumme, comerciantes que también vendían coloridos géneros traídos de ultramar, sombreros negros de todos los tipos, zapatos y botas, chaquira y botoncitos brillantes, enormes cantidades de té empacado en cajitas de metal, azúcar en pancitos livianos y cristalinos, hierba mate en barriles que una vez desocupados, se utilizaban para almacenar grasa o miel y en sacos de arpillera, estaba para la venta, la sal necesaria para conservar los alimentos. La viuda jamás quiso entrar al Restaurant de Crisóstomo Henríquez porque estaba siempre repleto de borrachos, la mayoría de ellos eran indígenas que desde lejanas comarcas habían venido de compras y porque los *afuerinos* que vinieron a las cosechas, lograban perturbarla con aquellas miradas cálidas, repletas de ausencias como las de ella. Por eso, en los veranos secos y calurosos, mientras no esperaba el retorno de su esposo, mientras no rezaba para apurar ese retorno, mientras no atendía el *balseo*, se marchaba a la Central de Teléfonos, atendida por las *solteronas* Martínez, mujeres que murieron sin conocer los delirios que un hombre puede entregar cuando la madrugada lanza su zarpazo de escarchas, desgarrando la piel de los solitarios y se quedaba allí, en un rincón, conversando durante horas. Sin embargo, la viuda Isolina Bachmann no sabía que en el otro extremo de la Butahuillimapu, en Huacamapu, pequeña comarca de colinas bajas y bosque recién abierto, el joven Arcadio Yefi Melillanca, participaba en el *lepún* de ese año, conmemoración que reunió a gente del lugar y de los sectores vecinos, como son Cuinco, Popoen, Puninque, Puninquil, Puaicho y Los Hualles y que, finalizaba con el *huichalestro*, en el cual, según el decir de Arcadio, los participantes, *andan vuelta y vuelta, es muy bonito, hacen las formas de unas varas, redondo y alrededor de ellas bailan/.../ van dando vuelta alrededor de las varas/.../ varitas plantadas para que no entre la gente adentro, donde está el machi/.../ se baila de a dos/.../ por la parte de adentro van las mujeres y por afuera van los hombres/.../ van de dos por corrida, mujer y hombre.*

Después de tres días intensos, cuando todos se marchaban de Huacamapu, llegaron las negras nubes del cielo y el viento helado y luego vino la lluvia y todas las otras lluvias y esas benditas aguas terminaron con el verano y la sequía que había traído tanto daño a los costinos. Durante semanas, Arcadio Yefi Melillanca soñó con un invierno crudo y terrible y sintió temor e Isolina Bachmann se hundió en aquel sueño sin poder escapar de la maldición que la tenía condenada por todas las eternidades a dormir con sus gallinas y soledades mientras su casa navegaba por el río en busca de los ausentes y sus recuerdos. Arcadio Yefi Melillanca nunca pudo olvidar el invierno de 1940, tampoco mi abuelo y mi madre.

¿DE QUIEN ES LA VOZ QUE CLAMA BAJO LA GOTAS DE ROCIO?

Llovía sobre toda la tierra del sur cuando llegué a Cuinco. No había estado nunca en ese lugar tan distante y no conocía a nadie. Más, desde la profundidad de las aguas transparentes vi aparecer un rostro obscuro, desolado y resquebrajado por los peñascazos de las carencias y desde un lugar todavía más profundo, emergieron unas manos enormes en donde el furioso potro de los oficios había estampado durante más de medio siglo sus huellas dolorosas y allí, entre esas manos repletas de sombras, se hundió mi mano delgada y temerosa. En el claro fondo de ese saludo sureño, yacían rotos y desparramados, los significados ausentes en la historia de los *costinos* y mi propia historia. Desde la parte trasera de los tiempos aletearon sus ojos pequeños y taladraron todo el silencio que separa a los hombres y taladraron también, la arquitectura rígida y misteriosa de los estilos de vida, que luchan por imponerse, los unos a los otros y comencé a sentir como mi propio estilo de vida, terminaba por derrumbarse y pude escuchar, entre el ruido estrepitoso y ensordecedor, a los queltehués que graznaban pidiendo aún más agua y el tacto de la lluvia sobre el tejado del establo que nos cobijaba y cuando todos estos cantos agoreros volvieron a silenciarse, su voz clamó bajo la gota de rocío y pronunció su nombre: Arcadio Yefi Melillanca.

Yo era un forastero allí y según Arcadio, cuando hay un forastero en Cuinco, *uno lo sale a encontrar, le habla con todo respeto y cualquier favor que se le pueda hacer, hay que servirle a ese cristiano, porque anda muy lejos de sus partes en donde él vive, de dónde nació, donde se crió, entonces uno tiene que ser bueno con esas personas, porque esas personas andan tristes de su alejada parte de donde vienen/.../y hay personas que no los quieren ver, porque dice, "a éste no lo conozco"/.../y todos son hijos de Dios/.../uno tiene que tratar de ayudar, de ayudarse unos con otros y entonces si usted no me ayudara, en ninguna parte me conversara/.../usted sabe que con la misma vara que mide, será medido/.../dice Dios/.../entonces eso es opinión mía/.../y así, a todos mis hijos yo los aconsejo que nunca saquen risa a ningún caballero, sea pobre o rico, dejenlo y tengan compasión, porque si nosotros tendríamos plata, le daríamos, pero como no tenemos, somos pobres/.../porque no somos hacendados/.../aunque nadie es totalmente pobre en la vida/.../aún tenemos los brazos completos/.../por eso yo aconsejo mucho a mis chicas, aquí a mis hijas, que se críen bien, hasta mientras yo los acompañe/.../yo ya tengo 61 años/.../cuántos años más duraré, eso no lo sé/.../mi señora se fue, tocó la mala suerte que murió no más, ya con el destino de Dios no hay caso, murió con el cáncer, esa pobre no se pudo salvar/.../quedé solo y hay muchas personas que se ríen cuando uno queda solo y yo nunca pelié con ninguno, nunca saqué risa a nadie, sino que yo traté de ayudar unos con otros/.../por eso me quieren en muchas partes, donde vaya.*

Cuando mi madre nació, Arcadio Yefi Melillanca tenía 6 años de edad y no había estado en guerra ninguna y sin embargo, ya era un vencido y tenía una historia que relatar y para sorpresa nuestra, podía dibujar trozos de esa historia. Hoy en día, su estilo de vida todavía son los escombros de una arquitectura que se derrumbó con los duros y violentos embates de cuatrocientos años de guerra total y cuya derrota, él heredó. Sus antepasados Ñancuchú, Tacaquisto, Naucopillán, Libcoy y otros que se

esfumaron en la muerte, defendieron su estilo de vida de los conquistadores españoles; de los evangelizadores, españoles, italianos, alemanes y holandeses; de los que *pacificaron* los territorios indígenas; de mis propios antepasados y de los vuestros, que también estuvieron allí, en la espesura de los tiempos, preparando la emboscada altanera y fatal. Mientras mi madre vivió en Trumag, en los territorios de la Butahuillimapu, yo aún no nacía y sin embargo, la evolución de los estilos de vida nos estaba preparando, a Arcadio y a mí, un encuentro. En aquel entonces nos separaba una remota distancia étnica y cultural y solamente, después de miles de sucesiones e intertemporalidades, nos encontramos, cada uno con sus miserias, derrotas, dolores, ausencias, carencias, recuerdos y soledades porque yo, también soy un vencido y no he participado en guerra ninguna. En aquel tiempo Arcadio tenía 61 años y yo todavía no cumplía los 24 años de edad.

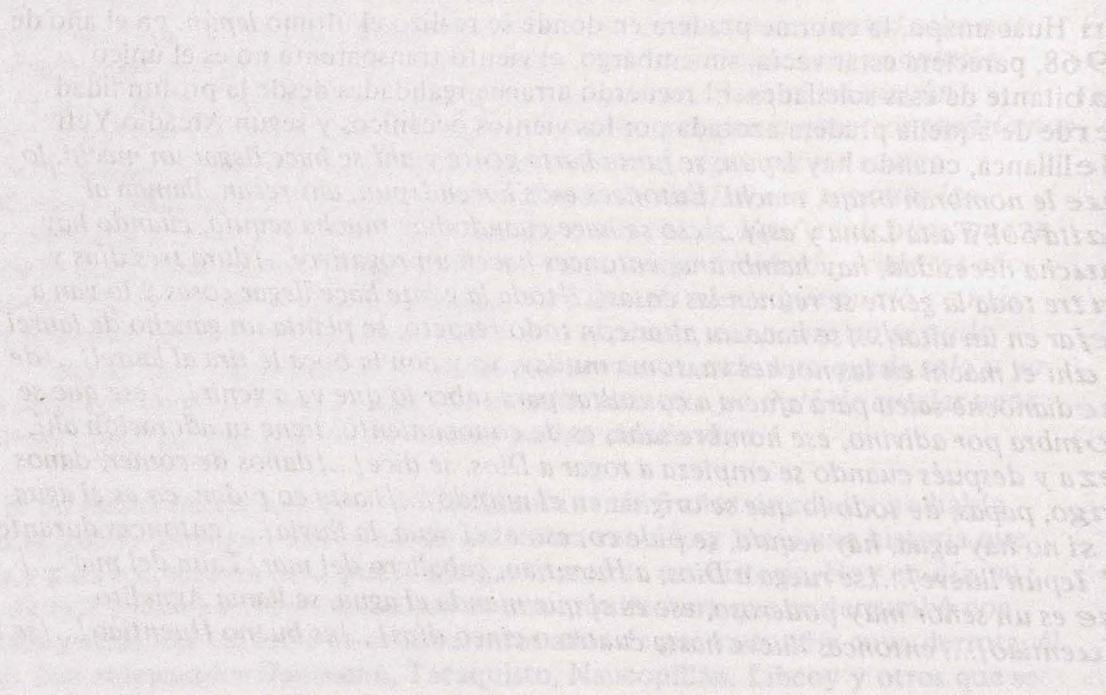
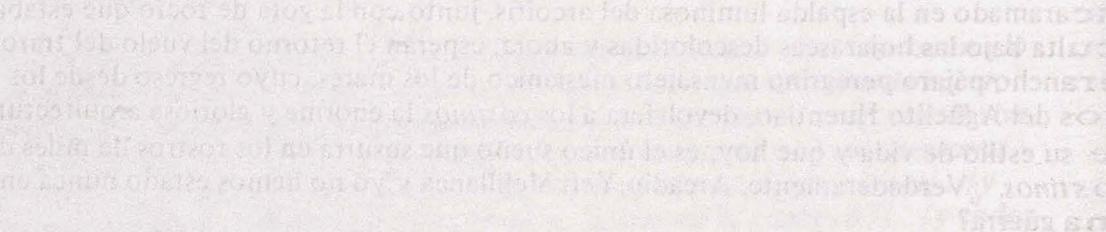
Sin embargo, antes del nacimiento de mi madre, antes que el poeta de aquella lejana aldea muriera atravesado por la pólvora de las soledades y el desamor, antes que mi abuelo Guillermo viera caer la lluvia eterna que gota a gota desmenuzaba la vida de los habitantes del olvidado pueblo de Trumag, antes que Isolina Bachmann perdiera a su marido y se quedara sola, durmiendo con sus gallinas por el capricho de las aguas peregrinas, los escombros del estilo de vida de Arcadio Yefi Melillanca ya se habían encaramado en la espalda luminosa del arcoíris, junto con la gota de rocío que estaba oculta bajo las hojarascas descoloridas y ahora, esperan el retorno del vuelo del traro carancho pájaro peregrino mensajero mesiánico de los mares, cuyo regreso desde los ojos del Agüelito Huentiao, devolviera a los *costinos* la enorme y gloriosa arquitectura de su estilo de vida y que hoy, es el único sueño que susurra en los rostros de miles de *costinos*. ¿Verdaderamente, Arcadio Yefi Melillanca y yo no hemos estado nunca en una guerra?

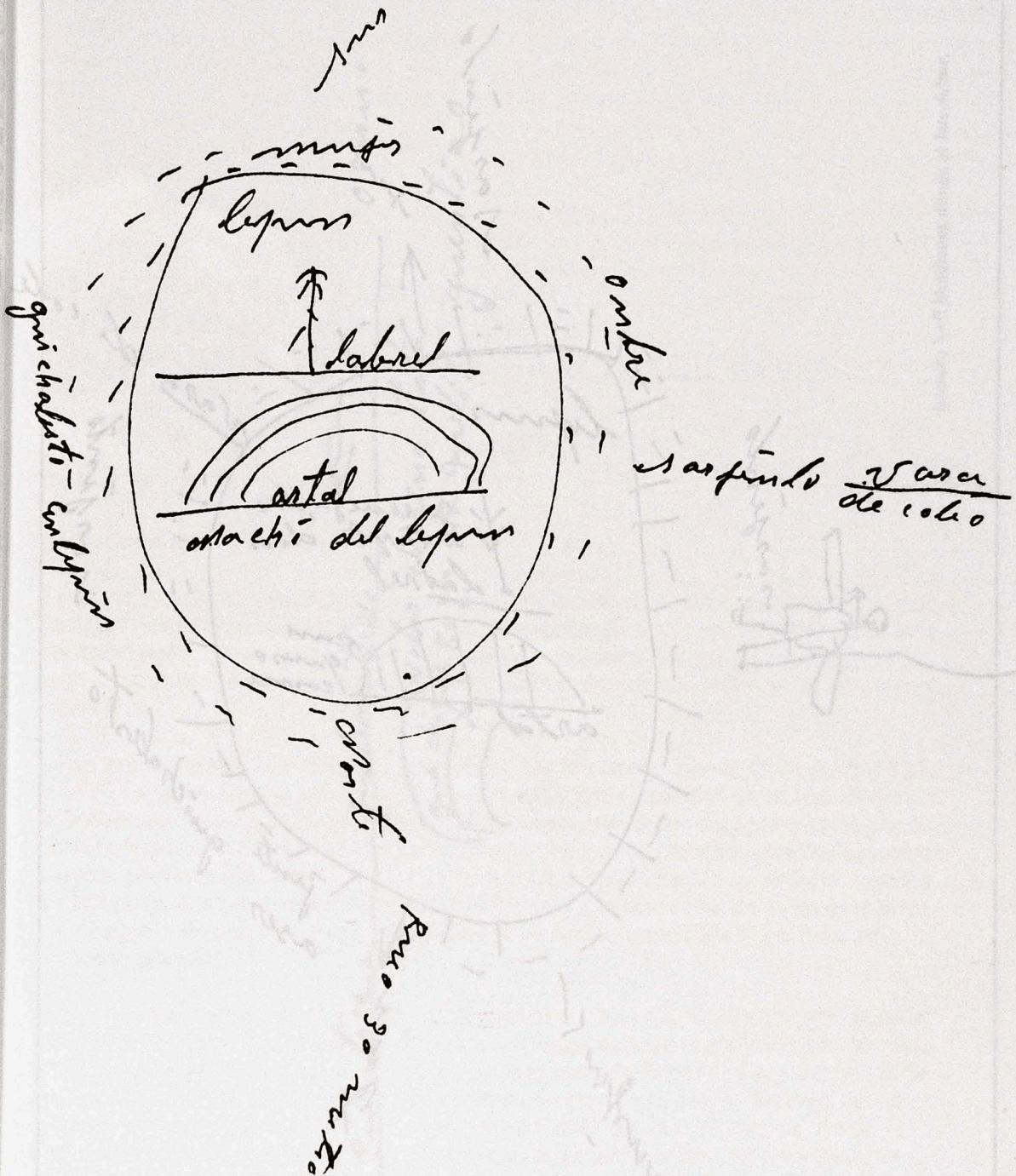
En Huacamapu, la enorme pradera en donde se realizó el último *lepún*, en el año de 1968, parecía estar vacía, sin embargo, el viento transparente no es el único habitante de esas soledades. El recuerdo arranca realidades desde la profundidad verde de aquella pradera azotada por los vientos oceánicos y según Arcadio Yefi Melillanca, cuando hay *lepún*, *se junta harta gente y ahí se hace llegar un machi, lo que le nombran brujo, machi. Entonces esos hacen lepún, ahí rezan, llaman al Taita Sol, Taita Luna y así/.../eso se hace cuando hay mucha sequía, cuando hay mucha necesidad, hay hambruna, entonces hacen un rogativo/.../dura tres días y entre toda la gente se reúnen las cosas/.../toda la gente hace llegar cosas y lo van a dejar en un altar/.../se hace un altar con todo respeto, se planta un gancho de laurel y ahí el machi en las noches va, toma muday, va y con la boca le tira al laurel/.../de medianoche salen para afuera a consultar para saber lo que va a venir/.../ese que se nombra por adivino, ese hombre sabe, es de conocimiento, tiene su adoración ahí, reza y después cuando se empieza a rogar a Dios, se dice/.../danos de comer, danos trigo, papas, de todo lo que se origina en el mundo/.../hasta co pidan, co es el agua, y si no hay agua, hay sequía, se pide co, eso es el agua, la lluvia/.../entonces durante el lepún llueve/.../se ruega a Dios, a Huentiao, caballero del mar, Taita del mar/.../ese es un señor muy poderoso, ese es el que manda el agua, se llama Agüelito Huentiao/.../entonces llueve hasta cuatro o cinco días/.../es bueno Huentiao/.../se le*

pide ayuda, danos agua/.../tiene poder/.../sólo los machis pueden verlo. Luego, el estanque turbio de la memoria y los recuerdos deslavados, se enredan en los senderos del sueño y desde Arcadio Yefi Melillanca sólo surge el silencio, silencio que relata el pasado, *la antigüedad*, como un tesoro a punto de florecer.

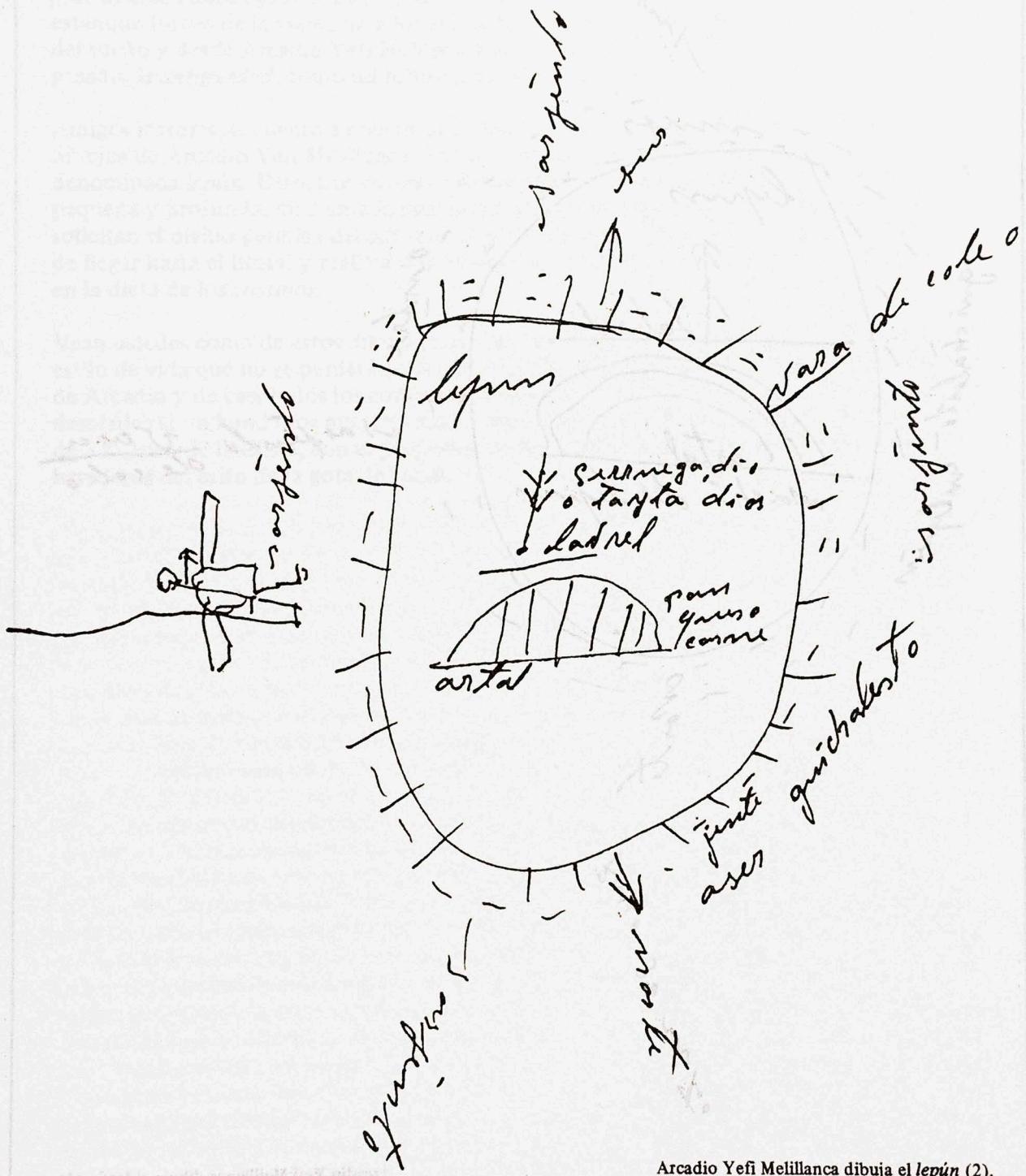
Amigos lectores, les invito a contemplar, con respeto y admiración, algunos de los dibujos de Arcadio Yefi Melillanca. Dos de ellos, relatan la mágica ceremonia denominada *lepún*. Otro, nos entrega una pequeña visión del *huachihue*, ceremonia pequeña y profunda, mediante la cual, los viajeros y peregrinos que van hacia el mar, solicitan el divino permiso del señor de aquellos territorios benditos, con el propósito de llegar hasta el litoral y realizar allí, la captura anual de recursos marinos, necesarios en la dieta de los *costinos*.

Vean ustedes como de estos dibujos surge la esperanza del retorno de un mundo y un estilo de vida que no se perderá en la obscuridad de los tiempos. Es el deseo profundo de Arcadio y de casi todos los *costinos* y deseo tan intenso podría dejarnos solos y desolados si no hundimos nuestras manos entre los sueños de los moradores del área de San Juan de la Costa, con el propósito de encontrar allí, nuestro propio deseo: ser herederos del mito de la gota de rocío.





Arcadio Yefi Melillanca dibuja el lepún (1).



Arcadio Yefi Melillanca dibuja el lepún (2).

Pan costigore guisachantí o sarmo

Yuma chigüe Roga a la gretita gremtiao

Arcadio Yefi Melillanca dibuja el huachilhue.

resaltando el parentesco y su función social en ese tipo de alianzas oficiales no solo en el área urbana, sino en el campo y en las ciudades, tanto en el norte como en el sur del país. Los matrimonios entre campesinos y campesinas se han convertido en una de las principales formas de parentesco entre los pueblos mapuches y chilenos.

En el sur, las alianzas entre campesinos y campesinas se han convertido en una de las principales formas de parentesco entre los pueblos mapuches y chilenos.

RELACIONES DE PARENTESCO EN COMUNIDADES MAPUCHES: UN ENFOQUE ANTROPOLOGICO TRADICIONAL

HECTOR ZUMAETA ZUÑIGA *

INTRODUCCION

Los cronistas de los siglos de la conquista y posteriormente diversos estudiosos del período pre-reduccional, relatan que los integrantes de esta sociocultura, en aquella época se encontraban agrupados en bandadas semi-nómadas que podían llegar a segmentarse según sus necesidades de subsistencia debido a conflictos entre sus miembros.

Estos grupos mapuches, fueron organizados por los Gobiernos de Chile entre 1880 y 1917 en reducciones, adscribiéndoles una delimitada cantidad de tierras diferente a la libre extensión que ocupaban antes de la instauración de este proceso. A partir de esta fecha, el valor de la tierra toma otro significado para ellos, produciéndose un cambio profundo en todas las áreas de la sociedad mapuche, i.e. economía, sistema de liderazgo e incluso el sistema religioso. Debido a la ubicación de estos grupos en un territorio demarcado que trajo como consecuencia inmediata la pérdida del seminomadismo.

A medida que aumenta el contacto entre ambas sociedades, va adquiriendo mayor auge el proceso de transculturación con la sociedad chilena occidental. Lentamente el sistema de parentesco se ve afectado por una serie de factores que emergen de la nueva situación social, cultural y económica que comienza a vislumbrarse, de tal manera que en el presente, las diversas vinculaciones de las personas dentro de la reducción y fuera de ella, unido a la herencia de la tierra se han transformado en conceptos inseparables para la sociedad mapuche contemporánea.

* Licenciado en Antropología, Conservador del Museo Mapuche de Cañete, Casilla 28, Cañete.

SISTEMA DE PARENTESCO

El tipo de familia simple, es la base de este sistema de parentesco se distinguen claramente las líneas patrilineales y matrilineales. En este contexto el sistema de parentesco no ha sufrido cambios como consecuencia del ordenamiento en reducciones (Stuchlik, 1975). La composición primaria de este sistema Fa.Mo.Su., como ejemplo típico, se puede apreciar en la genealogía N° 1.

Tomando como base lo anterior, es posible concebir las comunidades¹ formadas por grupos patrilineales, como se aprecia en la genealogía N° 2, a quienes se agregan las vinculaciones de parentesco creadas en la reducción natal de la esposa de ego, de acuerdo a la genealogía N° 3.

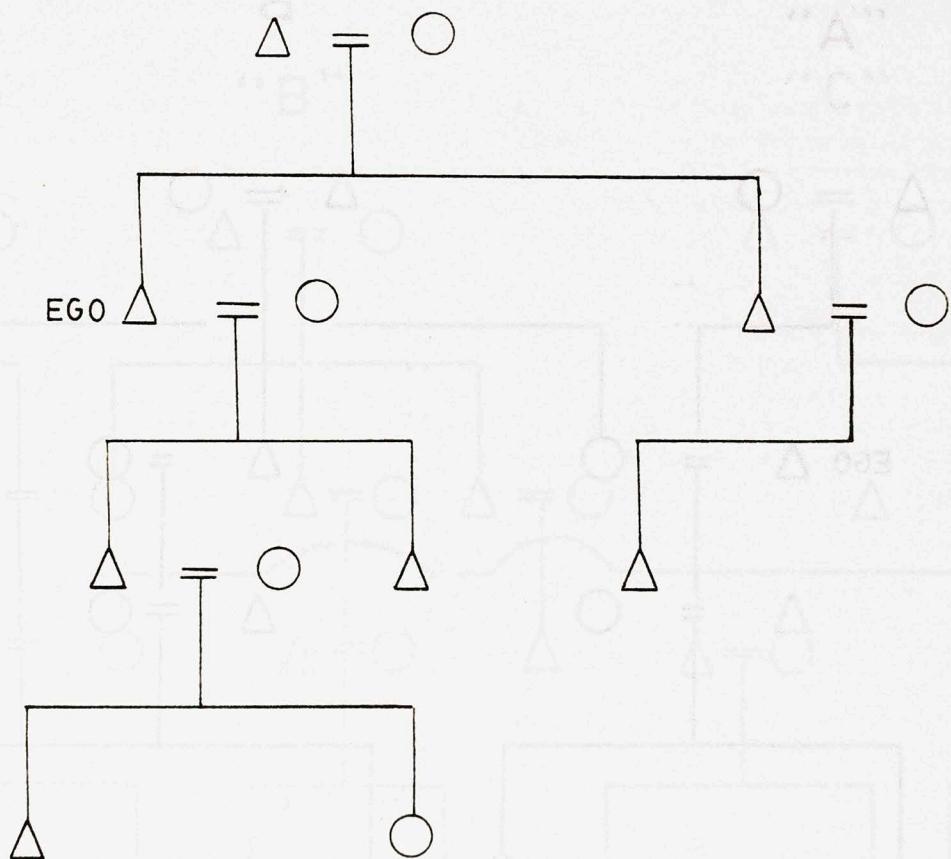
En el nivel de colateralidad, la red de parentesco aumenta cuando se incluyen los descendientes de los matrimonios de los hijos de la hermana o del hermano ego. En aquellos casos de matrimonio de la hermana de ego, que emigra de su reducción natal a la de su marido, debe agregarse a la red genealógica de ego nuevos lazos de parentesco, como se aprecia en la genealogía N° 4.

Las vinculaciones de parentesco de consanguinidad y colateralidad, aparentemente son bastante explícitas, podría pensarse que ego mantiene estrechos vínculos con todas las personas indicadas en los dibujos dentro de su *mapa genealógico*; sobre todo si la mayoría de sus parientes se encuentran distribuidos en un mismo lugar de residencia, sin embargo aunque los lazos existen, la relación propiamente tal se ve disminuida o aumentada por la interacción que una persona mantiene con el resto de los parientes. Tales interacciones fortalecen los vínculos de parentesco en mayor o menor grado, fundamentalmente entre las personas más jóvenes a quienes les resulta generalmente difícil poder trazar sus vinculaciones con todos los parientes, agregando edad, lugar de residencia actual y número de hijos.

Estos indicadores enuncian el grado de mantenimiento de las relaciones entre parientes y la frecuencia de interacción entre las personas involucradas en la red genealógica, compuesta por parientes consanguíneos, colaterales y ficticios.

GENEALOGIA Nº 1

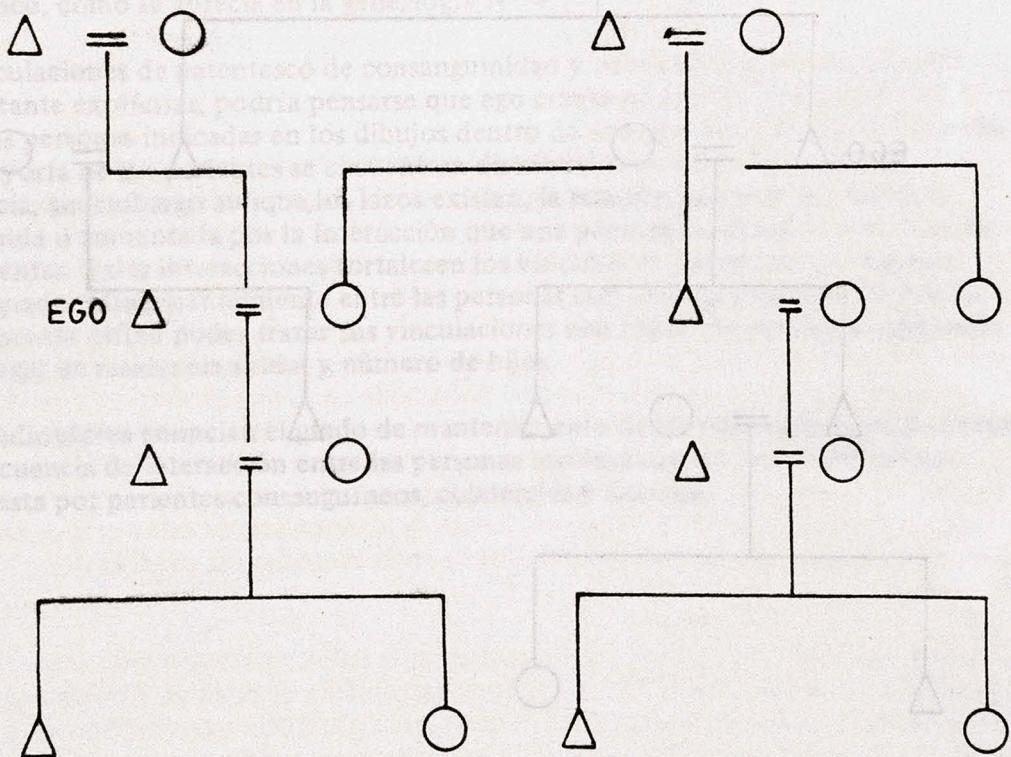
"A"



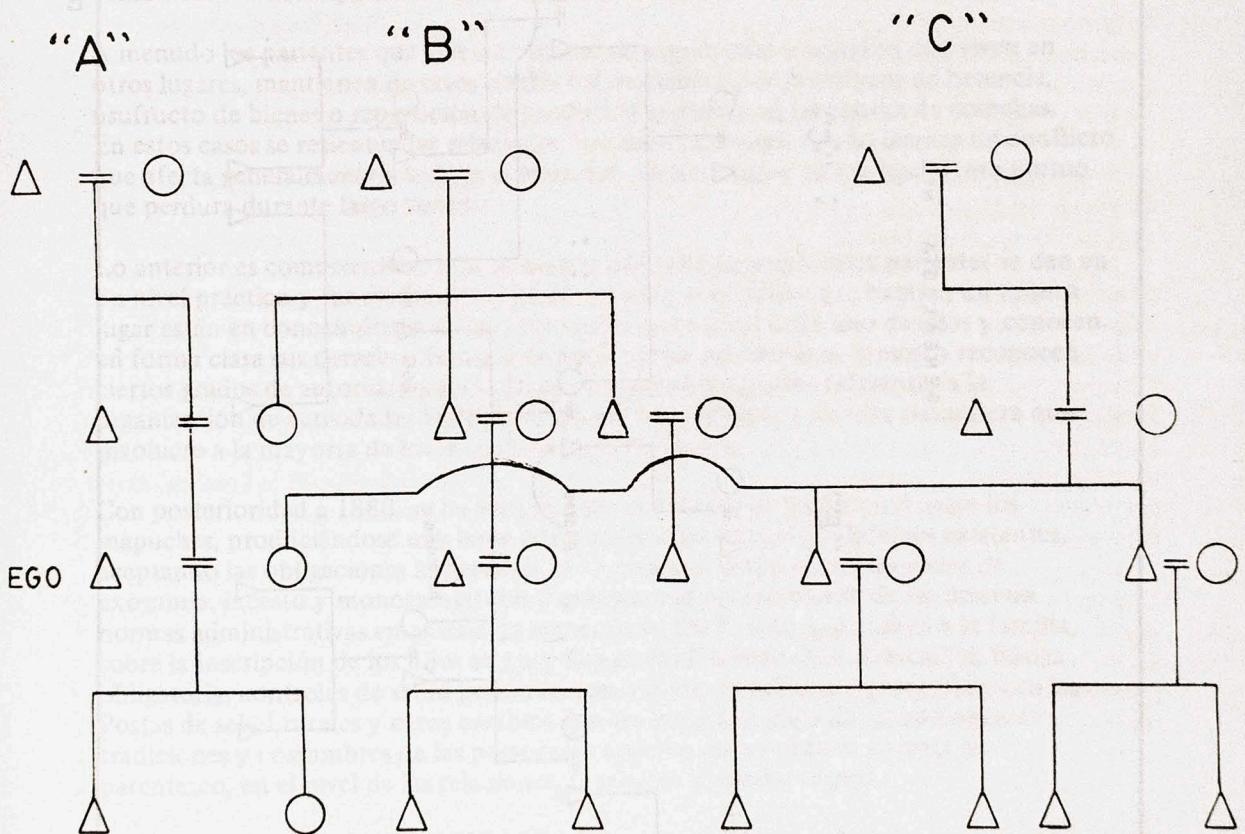
GENEALOGIA Nº 2

“A”

“B”

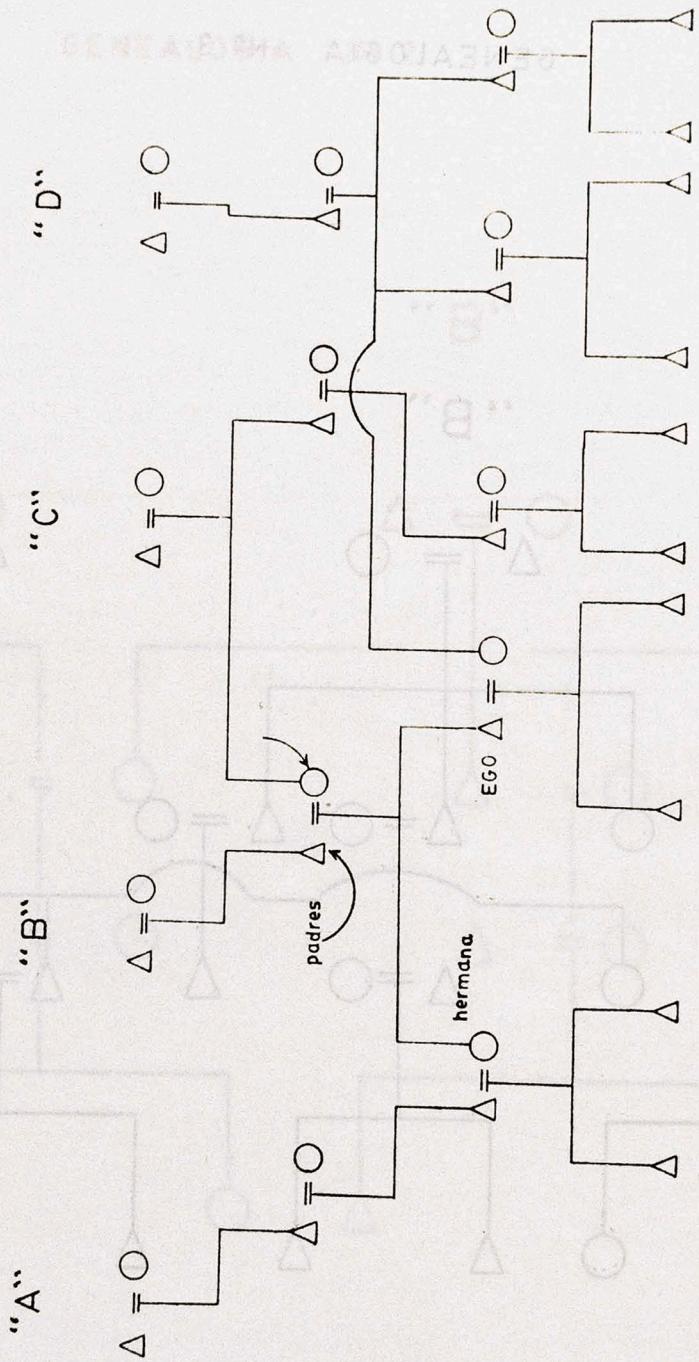


GENEALOGIA Nº 3



DIBUJOS : JAIME SAN MARTIN R.

GENEALOGIA N° 4



VIGENCIA DE LAS RELACIONES DE PARENTESCO

Las interacciones entre parientes, se manifiestan entre otros casos, en la realización de diversas actividades, por ejemplo, participación en actividades o ceremonias, ayuda mutua en la realización de ciertos trabajos agrícolas o comerciales y otros acontecimientos que motivan a los parientes de la comunidad y de otros lugares a permanecer juntos por algún lapso de tiempo, sin ser excluyente la participación de más personas que no tienen el rango de parientes y están en la categoría de vecinos, amigos o *conchos*².

Las vinculaciones de los miembros de la comunidad de ego con los parientes que viven en otras comunidades, se mantienen presentes en el esquema genealógico de cada persona, aunque las interacciones no se efectúan con la misma frecuencia o intensidad como ocurre con los parientes de la comunidad natal.

A menudo los parientes que viven en una misma reducción y aquellos que viven en otros lugares, mantienen diversos conflictos motivados por problemas de herencia, usufructo de bienes o repartición de productos agrícolas en las épocas de cosechas. En estos casos se resienten las relaciones familiares, permaneciendo latente un conflicto que afecta generalmente a toda la comunidad, observándose un hostigamiento mutuo que perdura durante largo tiempo.

Lo anterior es comprensible, si se considera que las relaciones entre parientes se dan en un nivel práctico y funcional, los consanguíneos y colaterales que habitan un mismo lugar están en conocimiento de las actividades que realiza cada uno de ellos y conocen en forma clara sus derechos frente a diversos bienes económicos, también reconocen ciertos grados de autoridad para la toma de algunas decisiones referentes a la organización de actividades festivas, religiosas tradicionales y de otra naturaleza que involucre a la mayoría de los miembros de la reducción.

Con posterioridad a 1880, se ha estructurado el sistema de parentesco entre los mapuches, produciéndose una lenta adaptación a las nuevas condiciones existentes, aceptando las obligaciones imperantes en la sociedad global sobre las reglas de exogamia, incesto y monogamia; como asimismo el cumplimiento de las diversas normas administrativas emanadas de los servicios del Estado que atañen a la familia, sobre la inscripción de los hijos en las Oficinas del Registro Civil, Educación Básica obligatoria, controles de salud periódica para los recién nacidos y preescolares en las Postas de salud rurales y otros cambios que sin duda han afectado el conjunto de tradiciones y costumbres de las personas mapuches incluyendo el sistema de parentesco, en el nivel de las relaciones, familiares e interfamiliares.

VINCULACIONES MATRIMONIALES

En los siglos del período de la conquista española y años inmediatamente posteriores al proceso de ordenamiento en reducciones, la celebración de los vínculos matrimoniales era un acto, relativamente complejo, que requería de la participación de un gran número de parientes y amigos, fundamentalmente estos últimos del novio,

quienes participaban de diferente forma en el desarrollo de esta celebración como mecanismo para la constitución de una familia.

A través de la literatura histórica se relata con abundantes detalles, algunas características sobresalientes que hacen a este ceremonial singularmente interesante para quienes se preocupan de estudiar la evolución de estas celebraciones tradicionales. Se menciona por ejemplo, que el inicio del matrimonio comienza con el rapto de la novia y posterior fuga de los futuros esposos a un bosque cercano, donde permanecían durante tres días mientras eran atendidos por las hermanas del novio o de la novia, posteriormente se efectuaba un *pago de la novia* y una visita a sus padres por parte del novio acompañado de sus parientes y amigos anunciando la suerte de la mujer y sus deseos de desposarla para terminar en una fiesta con todos los parientes y amigos que culminaba después de varios días de regocijo general.

Esta costumbre fue motivo de gran entusiasmo para los mapuches, sobre todo si pensamos que veían con mucha satisfacción la diversidad de las vinculaciones de parentesco, como un hecho notable que otorgaba a la familia un status de importancia en la sociedad, debido a la gran cantidad de parientes que podían mencionar.

Actualmente las fuertes corrientes de cambio cultural y social como proceso natural existente en todas las sociedades del mundo, han logrado que los mapuches olviden muchas de sus tradiciones ancestrales. En las reducciones de la Provincia de Arauco,

donde se ha desarrollado parte de este trabajo, fue posible verificar que las personas que están en condiciones de contraer matrimonio, no manifiestan interés en observar aquellas tradiciones culturales que antiguamente eran muy importantes para sus antepasados. En la generalidad de los casos, los matrimonios están concertados entre hombres y mujeres de diferentes lugares, incluyendo aquellos entre mapuches y no mapuches, entre *gentes del pueblo* y *gentes del campo* y viceversa, sin estar sujeto a un modelo rígido en cuanto a ciertos grados de preferencia para la elección de la esposa, matrimonios entre primos cruzados, sólo matrimonios entre mapuches o largas celebraciones como ocurría en el pasado.

Los esposos potenciales desean contraer este vínculo de manera muy similar como lo hacen *las gentes del pueblo*, es decir, bajo el ritual religioso de la iglesia católica o alguna iglesia evangélica existente en los sectores rurales. Esta celebración, en el presente, se realiza rodeada de cierta privacidad acontecimiento que transcurre casi inadvertido para las comunidades vecinas y parientes que ahí viven.

PARIENTES FICTICIOS: LOS CONCHOTUN

Conchotuayu inchu may peñi – deseo ser tu *concho*. Los mapuches de la provincia de Arauco contemplan la adopción del término *conchotun* o simplemente *concho*, para referirse a aquellas personas que han alcanzado un grado de amistad sobresaliente durante largos años. Los *conchotun* llegan en un momento de su relación interpersonal a ser considerado parientes en el nivel ficticio.

Los familiares de ambos *conchos* aceptan este grado de parentesco, sin embargo, reconocen su invalidez para los casos de herencias o reparticiones de bienes.

La base de esta relación funcionalmente es prodigarse ayuda y atenciones mutuas en cada momento en que los *conchos* se reúnen, desde invitaciones a beber juntos en ocasiones determinadas, ayudarse mutuamente frente a diversas circunstancias o facilitarse implementos para el desarrollo de sus actividades cotidianas, etc.

Un individuo "A" puede intentar relaciones de *concho* con un individuo *B* de varias maneras, puede darse durante una conversación trivial donde queda de manifiesto la recíproca simpatía que ambos sienten.

A puede preguntar directamente a *B* si desea ser su *concho* y si puede llamarlo así en el futuro, si *B* queda en silencio, significa que esta relación no ha sido aceptada, también puede ocurrir que *A* adopte la iniciativa de dirigirse a *B* como *concho*, si *B* durante el transcurso de la conversación no usa este término para efectuar una relación es una indicación clara que *B* no desea establecer esta relación, si *B* responde con el término *concho* la relación se da de inmediato.

El establecimiento de estas vinculaciones, involucra el conocimiento personal que *A* y *B* tienen el uno del otro, valorando el grado de prestigio que ambos *conchos* potenciales poseen dentro de la comunidad y también sus respectivos niveles económicos y buen manejo de las actividades agrícolas comerciales que deben ser muy similares, a esto se añade la coincidencia en cuanto a gustos y preferencias personales y la forma de percibir el mundo circundante.

El inicio de esta relación también ocurre con bastante frecuencia entre mapuches que viven en zonas rurales y mapuches establecidos en las ciudades, en estos casos el *concho* que vive en la zona rural, con frecuencia efectúa diversos regalos a su *concho* que vive en la ciudad (papas, cereales y otros productos generalmente alimenticios). Este último se siente obligado a atender a su *concho* y ofrecerle hospedaje cuando éste visita la ciudad, toda esta relación debe darse, en un clima de profunda amistad y en un ambiente agradable para ambos *conchos*, cualquier menoscabo de esta situación puede interpretarse como una ofensa o desagrado por alguno de ellos y deriva de un rompimiento definitivo de las relaciones, produciéndose un conflicto donde ambos *conchos* se desprestigian públicamente ante el resto de la comunidad y amigos.

Sin embargo, una de las ocasiones más propicias para el establecimiento de estas relaciones es durante el transcurso del *guillatún*³ o juego de *chueca*⁴. En estas ocasiones los organizadores del *guillatún* o dueños del *guillatún* en un momento de la celebración se ubican en una larga fila frente a sus invitados que adoptan igual ubicación en forma paralela. Se procede de inmediato a *reconocer a su concho*, produciéndose la misma situación mencionada anteriormente para establecer esta relación entre aquellas personas que aún no tienen *concho*. Al término de la elección todos disfrutan hablando siempre en mapudungu. Se procede a compartir con mucha alegría raciones alimenticias y abundantes bebidas, dentro las cuales se incluye el *mudai*, fabricado mediante trigo

fermentado, preparado con anticipación por los *dueños del guillatún*, comentando a viva voz, la satisfacción de todos por tener un *concho*.

Esta relación se basa en un compromiso fuertemente acendrado entre las personas que aceptan estas relaciones; cada uno está consciente del grado de responsabilidad y lealtad que debe mantener frente al otro. Los mapuches describen esto como un compromiso fraternal, donde ambos *conchos* no pueden mentirse jamás, se descarta cualquier situación engañosa o fraudulenta que pueda en un momento dado perjudicar a alguno de los *conchos*. Este vínculo se basa en rígidas normas morales de acuerdo a sus propios valores, que puede ser mucho más efectivo que una relación de parentesco de consanguinidad o colateralidad, quizás esto último hace a esta relación, muy susceptible de perderse ante cualquier acto que pueda interpretarse como incorrecto.

NOTAS

1. En este artículo se utiliza como sinónimo la palabra comunidad y reducción.
2. *Concho*: vocablo en mapudungu utilizado en la Provincia de Arauco para denominar a aquellos amigos que adquieren un compromiso de prodigarse atenciones en diferentes ocasiones.
3. Ceremonia religiosa con participación de una *Machi* (Shaman).
4. Deporte tradicional.

BIBLIOGRAFIA

- BIBAR, JERONIMO DE. *Crónica y Relación Copiosa y verdadera de los Reynos de Chile*. Fondo Bibliográfico J. T. Medina, 1966.
- DILLIHAY, TOM. *Visión actual de estudios de Araucanía Prehistórica*. Boletín 38, Museo Nacional Historia Natural (Santiago, Chile), 1981.
- FARON, LOUIS. *Mapuche Social Structure*. Illinois Studies in Anthropologist Institute of Great Britain and Ireland, London, Vol. 1 XCI, Part One, 1961.
- FARON, LOUIS. *Hawks of the Sun*. University of Pittsburgh Pree, 1964.
- GUEVARA, TOMAS. *Los Aborigenes de Chile*. Fondo Bibliográfico J.T. Medina, 1952.
- HILGER, INES. *Araucanian Childe life and its cultural background*. Smithsonian Miscelaneus Collection, Washington, Vol. 133, 1957.
- STUCHLIK, MILAN y SALAS, ADALBERTO. *Rasgos de la Sociedad Mapuche Contemporánea*. Colección Universidad y Ciencias Sociales, Universidad Católica. Santiago, 1974.
- TITIEV, MISHA. *Araucanian culture in transition*. Museum of Anthropology of Michigan, Ann Arbor N° 15, 1951.
- ZAPATER, HORACIO. *Los aborigenes de Chile a través de cronistas y viajeros*. Editorial Andrés Bello. Santiago, Chile, 1973.

PRACTICAS ALUCINOGENAS ENTRE LOS MORADORES DE LA CORDILLERA DE LA COSTA

JUAN CARLOS OLIVARES TOLEDO *

UNA OBERTURA PARA EL VIEJO FOGONERO DELIRANTE

En las lluviosas noches de junio sobre los andenes vacíos de la Estación de Trumag los viejos fogoneros delirantes esperan entre las sombras de antropólogos extraviados el paso del tren nocturno contando los vagones del silencio rodar en los oscuros rieles de sus sueños.

En esa espera de milenios las maravillas del pasado y los relojes se marcharon con sus profecías mesiánicas y sus horarios peregrinos y los sueños, el albañil implacable construyó un pueblo imaginado donde sólo se detuvieron las plantas vagabundas y entre tanta desolación humana los telegrafistas murieron apuñalados por los recuerdos, y los mensajes se desangraron en silencio bajo el imperio del chamico y otras hierbas malditas.

Y en esa espera el antiguo corazón enfermó de fiebres cardíacas y las almas se quebraron con el peñasco del olvido cayendo en la obscuridad y Juan Floridor Cheuquián y Celinda Yefi buscaron en los vegetales las recetas necesarias para vivir más allá de los siglos prometidos en el reparto de todas las historias que se apolillan sobre los estantes de las bibliotecas pueblerinas arrasadas por la ignorancia.

Inventaron emplastos de huedahue para las ensoñaciones, flor de la piedra para el espasmo del pensamiento, infusión de mahuei para la quebrázon de los recuerdos, calchacura para las hinchazones de la guerra y los tumores desconocidos, clinclin para los flatos, y ranquil para los orines estancados por los espesos fríos sureños.

Y ahora en este tiempo de cambios vertiginosos sobre delirantes brasas arde y chisporrotea el latúe y su cargamento de fanales alumbrando los frágiles túneles de la conciencia que busca al Agüelito Huentiao, ese hombre encantado dueño de los mares y de todos los animales del agua y de la tierra y dueño también de las plantas, pastos y árboles que cubren la divina Cordillera de Puninque.

* Egresado, Licenciatura en Antropología, Universidad de Chile. Huanhualí 291, Villa Alemana, V Región.

Y Teodoro Alcafuz, el brujo negro como la noche de Cuinco, amó al latué y el latué creció entre los ventanales hasta penetrar en el inexplorado mundo de las pequeñas casas de los fogoneros y otros habitantes de la Butahuillimapu suspendidas en las comarcas de la noche y en la madera, entre la brecha abierta por las alucinaciones y los alucinados se pudo ver el mar distante y cada uno de los enormes ojos del Agüelito Huentiao que miraban desde la eternidad real del otro mundo.

Ven a mirar, antropólogo, como el día irrumpé en los establos sureños, esa arquitectura descolorida en donde tu alucinación idealista se guarece de las lluvias de esta tierra extraña y llena de dolores, ese nocturno tren, la bestia feroz que erosiona tu realidad de hombre cotidiano y tu rol de guardaluces en una estación vacía del sur en donde por sólo una vez se detendrán los cielos y los infiernos y tendrás que abordar el tren cargado de latué para conocer todos los secretos de San Juan de la Costa.

UNA CAMPANA QUE NO PERMITE DEJAR LA TAREA

El cristiano maronita cruzó asustado y corriendo por la calle y se parapetó detrás de un automóvil estacionado entre los naranjos que todavía sobreviven a esta guerra de siglos y desde allí lanzó una ráfaga de su M16 a todas las sombras y fantasmas que se movían enfrente de él. Es de noche en la destruida ciudad de Beirut y yo aquí, en la estación ferrocarrilera del pueblo de Trumag, pueblo también destruido, por el olvido y los recuerdos borrosos de una guerra larga y sangrienta, poco antes del fin del mundo, contemplando el inmenso silencio de las obscuridades y sus significados de resistencia y abandono. Buscando al viejo fogonero delirante.

EL REALISMO REAL DE JUAN FLORIDOR CHEUQUIAN

Allí, en esos andenes de la penumbra, repletos de secretos y animales agoreros parecidos al *traro*, pájaro peregrino y carroñero, encontré a Juan Floridor Cheuquián, negro y hediondo habitante de todas las soledades, heredero de los pocos mitos que se salvaron de la muerte y el olvido hambriento, heredero de la tradición del Agüelito Huentiao. Al cumplir cincuenta años de edad, no resistió el llamado de los dioses y el desencanto de las frustraciones humanas y se convirtió en un hombre de *conocimiento* e instaló un puesto de ventas y ofreció al público hierbas aparentemente salvajes, sutilmente domesticadas por la antiquísima tradición herbolaria de los *costinos* y junto a las frutas y las verduras, la ropa vieja y usada y los animales flacos de la Feria Rahue en Osorno, en esa ciudad resucitada y que todavía no puede emprender el vuelo hacia su propio pasado, comenzó a entregar *mejoría* a todos los enfermos que, de cama en cama en el Hospital Regional elevaron su prestigio y sus *buenas manos* por todas las comarcas vecinas.

Y en esta noche, entre los ferrocarriles destazados se escucha su voz diciendo, *A mí me gustaba trabajar en negocios de hierbas porque yo, conocí el negocio de semillería y ahí yo lo trabajaba, pero, mi preocupación ahora es esto, sanar*. Los trenes nunca llegaron al corazón de la Butahuillimapu y en esta gran tierra del sur, todas las distancias son una línea recta que corta los acaracolados caminos del hombre de la ciudad y por aquellas ruedas rodó antiguamente el apocalipsis de la conquista,

evangelización y pacificación y los *costinos* se refugiaron en los pequeños valles interiores de la Cordillera de la Costa, haciendo *lepún* y *huachihue*, talando el bosque para hacer leña y carbón, materiales necesarios y que pueden venderse cuando en la ciudad aumenta el precio del gas y la parafina; abriendo el bosque para hacer una pequeña *huerta* y una *chacra*, para tener una pequeña pradera donde criar animales que en períodos de estrechez económica podrán ser, rápidamente, convertidos en dinero y todo esto, para engañar a la muerte, a los conquistadores que yacen enterrados junto a los esteros esperando una nueva oportunidad, engañar a los frailes y curas que hablaron de un mundo que no estaba en este mundo, a los alcaldes de la nueva comuna que sueñan con enormes ciudades entre la espesura de las cordilleras y veloces carreteras cruzando esas ciudades, a los inmigrantes de apellido extraño, a los viajeros peregrinos devotos de la Virgen de la Candelaria que duerme todo el año en la Misión de Rahue y que sólo despierta para lavar sus manos, para engañar a los infaltables antropólogos que pretenden encontrar el viejo fogonero delirante.

Para buscar su conocimiento, Juan Floridor Cheuquián tuvo que viajar por toda la tierra del sur: *Conocimiento tengo mucho, en razón, porque yo trabajo con doctores naturistas de la Costa, de Puerto Montt, otros que van a las islas del sur, otros que van por acá, por Río Negro y la Costa también, principalmente. Lo interesante es que uno va, día a día, adquiriendo más conocimiento. Conozco un montón de gente, todos ellos se han dedicado a esto. Algunos han muerto, otros están vivos y así. Entonces, todas esas personas, por ser, vienen cada día, unos con una cosa y otros con otra cosa, pero el conocimiento de ellos lo voy anotando porque es interesante. Interesante sanar a la gente. Por lo menos la vocación mía no había sido nunca ésta, pero en todo caso me interesa a mí, hacerle un bien a la gente.*

Entre las hierbas, desde hace siglos, yacen confundidos los restos de Tacaquisto, Libcoy, Alcapanquí y Ñancuchú, guerreros cuncos, antepasados de los *costinos*, otorgándoles a las hojas y ramitas, la eternidad mágica que ayuda a fortalecer los éxitos y vocación de Juan Floridor Cheuquián. Vocación divina que le fue entregada en palabras: *Mi Dios me dijo, haz el bien y recibirás el bien, o sea, extiende la mano y te ayudarán; [...] yo antes trabajé muchos años en frutas, en cualquier cosa, en negocios de semillería, pero cuando uno tiene que ir cambiando como va la evolución de la vida, si no hace negocio, se cambia a otro, hacia otro rubro. Este ha sido más interesante porque uno tiene la propiedad, en cierto sentido, de hacer un bien, tenerle a la gente algo, un remedio a la mano y saberlo aplicar. Con los conocimientos que tengo y que me han dado, entonces lo voy aplicando.* Desde la bendita Cordillera de Puninque, que separa los valles de Cuinco y Loma La Piedra, en esta desconsolada Butahuillimapu, ruedan los fantasmas y el trapial aúlla desolado y hambriento entre el bosque desvastado y el *traro*, pájaro peregrino y carroñero cruza la oscuridad rumbo al mar y entre las guirnaldas fosforescentes de las alucinaciones, chisporrotean los sueños mesiánicos del brujo Teodoro Alcafuz Huisca, horadando las realidades hasta llegar a la real-realidad del *costino* y Loreto Acum Punol está encaramada sobre el lomo de una bestia cálida que la fecundará y la llevará lejos de aquí, lejos de este lugar de dolores y pobreza innecesaria y próximo al amanecer, la voz de Juan Floridor Cheuquián se desliza entre el rocío que cubre los rieles. *Yo actualmente estoy trabajando con doctores naturistas netos, que se dedican exclusivamente a los casos más difíciles, cuando los médicos no*

pueden hacer nada, cuando le han dado al enfermo cualquier cantidad de cosas y no han podido hacer nada/.../ la base mía es a base de doctores naturistas. Ya sea para un cáncer, un golpe cerebral, ya sea una hemorragia interna, para una úlcera, para un diabético.

Es un nuevo día en Trumag. El guardacruces confundió los itinerarios y los trenes carecieron de un destino certero y fueron condenados a vagar por la tierra, buscando el fin del mundo y pocos saben que Osorno está en el fin del mundo y los universos, entre los fríos lacerantes y la neblina, la lluvia y los vientos tormentosos, alimentando sus cocinas, braseros, fogatas y salamandras con negros cerros de carbón vegetal y miles de metros cúbicos de leña de ulmo y hualle, haciendo que los *costinos*, para poder sobrevivir deban talar vertiginosamente la divina Cordillera de Puninque y todas las otras cordilleras de la mar para venderle combustible a esa ciudad friolenta y entre tanta destrucción, bajo la hojarasca inútil del bosque talado y la tierra erosionada, la voz de Cheuquián se escucha: *Yo creo que Dios ha hecho en la tierra a toda la generación y a las plantas para nosotros, entonces lo interesante es que uno tenga fe y haciéndolo con fe, siempre vamos a tener algo, entonces eso es lo interesante, no perder la fe para sanar. Tener fe en Dios y tener fe en lo que se va a hacer. Yo tengo fe en Dios. Bautizado fui, /.../ y todo lo que yo vendo aquí no es para mal, en ningún sentido, yo trabajo porque tengo fe y aquí está mi “patrón”, Juan XXIII. Entonces todos mis remedios son para hacer el bien, en ningún sentido yo hago una cosa para mal.*

Entre todas las plantas creadas por esos dioses que Juan Floridor Cheuquián a veces confunde, el latúe es *una planta con poder, viva*. Crece en la Cordillera de la Costa, *en el interior de la cordillera y es muy buena planta, entonces cualquier persona, toda la gente, ni aunque sea del mar, de donde sea, tiene fe y recolecta. Es una cosa muy buena*. Una planta viva significa que *es aplicable para muchas cosas y que tiene unos poderes curativos muy grandes*. También, *plantada en la esquina de la casa, la protege a ella y a sus moradores. Si es que se ha traído una patilla, se deja varios días en agua para que críe raíz y luego se planta*. Eso es una planta viva.

Mientras los trenes buscan el derrotero de los mares, en una esquina de la boletería vacía de la Estación de Trumag, sobre un brasero, arde el latúe y junto a él, Cheuquián continúa su relato. *Se utiliza para sacar malos espíritus y espantar a Santo Canillo/.../ tiene la cualidad de ser muy bueno. Es una planta, como digo, viva. Se puede, como un secreto de uno, ir a la planta y pedir algo, cualquier cosa. Pagarle igual que si usted estuviera comprando algo, conversarle. Usted paga. Si tiene un negocio en que está bien o mal, un sistema es pedirle favores directamente a la planta. Yo hoy hice traer una plantita porque la “patrona” la quería para arreglar un negocio. Sirve para arreglar los negocios cuando la situación está mala. Es más para negocio, pero también sirve para sahumerio/.../ se puede ocupar en la casa, tener una planta, cultivarla con todo cariño y tener fe y nunca olvidarse de hacer el bien, eso es lo más primordial. No son las plantas las que curan sino nuestro Señor/.../ las personas preguntan por el latúe cuando se encuentran necesitadas, entonces casi como un recuerdo, igual que acordarse de nuestro Señor, la buscan. Un día cualquiera estamos mal y teniendo fe, que es lo más*

precioso, nunca perder la fe en Dios y siempre extender nuestra mano a quien lo necesite, ahí es bueno el latué.

Bajo mi cama, en aquella pieza pequeña, por cuya ventana se podían ver las aguas del estero Cuinco cortando en dos al pequeño valle, Cristina Quindel Tripai, cuando se marchó, aburrida de escuchar historias desconocidas y sin sentido, dejó una delgada culebra amarillenta y hedionda que tenía una larga lana roja envuelta en su vientre de animal muerto y que ayudaba a sostener una ramita de latué y fue así como me capturó esa maldita profecía agorera que después de impregnarme el cuerpo con sus olores nauseabundos entró en los desvanes de mi conciencia y que, años más tarde, aún me persigue en las noches solas y carentes de luz, queriéndome obligar a regresar a Cuinco, a San Juan de la Costa, en busca del fogonero y de sus alucinaciones y por eso termino siempre viajando en esos trenes que demoran siglos en llegar a Osorno, ignorando el significado de tanta alucinación y del tiempo que me va haciendo cada vez más viejo desde que Cristina Quindel Tripai se marchó, con rumbo desconocido hasta para las sombras que todo lo ven. Sin embargo, aún hay tiempo para escuchar a Juan Floridor Cheuquián. *El latué se usa para hacer el bien, pero no en todo momento es aplicable, porque hay algunos que lo usan también para hacer el mal y ahí la gente pierde el cerebro y no recuerda, se pierde la memoria, ya no es una persona normal, pasa a ser una persona anormal, loca/.../ pero mi razón mía es el bien. He visto personas, chicos que se han enamorado de una chiquilla que es honesta y por lo menos han cometido el error de dejarla "lista" y después no han correspondido como tal, entonces la persona misma, por intermedio de otra persona, el "brujo", le dan latué y después andan por ahí, no sirven para ninguna cosa y por eso yo, aquí, de acuerdo con el conocimiento que tengo y mis doctores, entonces yo no hago mal, solamente bien. En los sectores de Cuinco, Loma La Piedra, Puninque, Huacamapu y otras tierras, hay gente que se reúne en la costa y esos son los "brujos". No conozco ningún "brujo" porque es difícil reconocerlos, nunca dan una pauta, razón y el secreto queda para ellos y uno no, porque uno da la receta, hágalo así o de esta otra manera. Los "brujos" usan latué para hacer el mal. Antiguamente, un joven, un día, bien decente y resulta que tenía situación buena en el campo y la pura envidia de tener todo eso, le dieron latué y corría de un lado a otro, no conocía, si le daba algo para comer, comía, si no no comía. A los que le dan latué, pierden la estabilidad del cerebro/.../ el latué es muy fuerte, si toma una dosis chiquitita se puede volver loco, es lo mismo que las otras drogas que existen en el norte, que las venden hecha polvito y en vez de sanar perjudican al ser humano.*

Antonio Naguil Nilián nunca ha viajado en tren y ni siquiera conoce la Estación de Trumag, sólo ha escuchado relatos que hablan de una inundación cuando era niño y sin embargo comenzó a sudar y cerró los ojos para olvidar todos esos susurros y gritos que le rodeaban, atormentando su conciencia confusa, resquebrajada por esa enorme culpa que él se había echado encima al no rendir culto y respeto, tributo y rogativas al Agüelito Huentiao, la última vez que viajó a los mares en busca de sustento y cuando, atemorizado por todos esos ruidos que no eran de este mundo, ruidos que le hacían imaginarse un tren desbocado por los senderos de las benditas cordilleras de la costa, abrió sus ojos y nuevamente distinguió a todos los espíritus malos que le habían

aterrorizado desde niño y que, repentinamente, sin que nadie los llamase, invadían las casas de los culpables, a los culpables mismos, aquellos *costinos* jóvenes en donde el olvido se había engullido presuroso a casi todas las tradiciones culturales de los antepasados, tradiciones necesarias para poder soportar el cambio de las culturas y no perecer entre las cordilleras erosionadas. Después de ver las visiones y alucinaciones de su hijo, Emelina Nilián Catri, decidió hacer un *sahumerio*. *Los sahumerios se hacen a base de distintas hierbas, inclusive le lleva latúe, que es lo más importante, después puede llevarle canelo, romero, huautru y palqui. Entonces eso se hace dos días a la semana, viernes o martes /.../ pues / según un estudio hecho por las ciencias ocultas, cuando se hace para bien, deben ser esos días y si es para mal, para otra cosa los "brujos" tienen indicados otros días. Los "sahumerios" se hacen de a poquitito, como ser, usted lleva un paquete de romero, un paquete de latúe, un paquete de huautro, puede llevar todas esas cositas, entonces se hace un poco, de a poco, en un brasero chico, cuadradito y se hace una buena brasera, cosa que se expanda el calor y el humito, que tome todo el hogar y si tenemos creencia en Dios y tenemos una planta con sus poderes, viva, como el latúe y que Dios la ha dado y le ha dado poder, poder que los hombres pueden ocupar para su beneficio.*

Alrededor del brasero, Emelina Nilián Catri hizo *huichalestro* en tres oportunidades y elevó una oración a la Virgen María y se quedó horas, mirando las brasas apagarse llevándose el pasado de sus hijos.

Al considerarse el latúe como una planta *viva*, su utilización pretende el logro de variados propósitos, algunos de ellos, netamente terapéuticos. El latúe, según Cheuquián, *no es tomable* y se puede ocupar *como remedio para el dolor reumático, aire, cualquier cosa /.../ pero en baño no más /.../ se hierven ciertos remedios, así como le dije antes, romero, palqui, latúe, todas esas cositas /.../ con ellos, se hace un baño completo /.../ un baño en una tina grande.*

Detrás del ventanal de la pieza N° 4, que alberga la estrecha y maloliente Unidad de Psiquiatría del Hospital Regional de Osorno, contemplo la ciudad y veo como la llovienda agorera e interminable rolpea rabiosa los techos descoloridos y amenaza con desmoronar esos débiles esqueletos de madera bajo los cuales los habitantes enrollan y desenrollan los cotidianos hilos de sus existencias y siento que no estoy solo. Ver caer la lluvia en compañía de mis alucinaciones y las alucinaciones de los demás, me acompaña en las tardes, otorgándole a la espera, un carácter mágico, espera que como un embrujo *costino* hace aparecer a mi madre en corredor amplio de las ausencias. No estoy solo, junto a mí y otros seres que ya me son conocidos, está Ruperto Manquel Ampay, quién desglosa su propio mundo después que alguien le dio latúe por motivos que aún no alcanza a comprender, a pesar de saber que no es inocente en la ejecución de los hechos que Etelvina Huinihui Barría le imputó aquella noche, duramente, hechos y noches que no ha podido olvidar y por eso tuvo que venir a Osorno y el psiquiatra de este hospital le diagnosticó psicosis maníaco depresiva que después de una semana de tratamiento no cede a los duros embates de la cloropromazina, tioridazina, imipramina, carbonato de litio y otros polvos endemoniados y Ruperto sólo se limita a repetir la receta de Juan Floridor Cheuquián, la única *contra* conocida para la intoxicación con latúe y el mal de los *brujos*, es el jugo

del *llagui*, pequeña planta rastrera que crece en las huertas en barbecho, con un fruto parecido a la mora. A lo lejos, sobre los andenes vacíos de la Estación de Trumag, los viejos fogoneros delirantes esperan la oportunidad para irrumpir en este mundo, cabalgando en la conciencia del antropólogo Negro Pájaro Cuervo.

EL REALISMO REAL DEL ANTROPOLOGO BLACK BIRD CROW

La Estación de Trumag estará allí eternamente y con el tiempo se transformará en la única morada del divino Agüelito Huentiao, ese hombre encantado en el mar, que está casado; es casado con una otra encantada en el mar y esa señora tiene siete ojos, según el decir de Arcadio Yefi Melillanca, porque el mar avanzará nuevamente sobre la tierra, arrastrado por el Cai Cai, culebra peregrina, poderosa y peligrosa y antes que esto acontezca, florecerá la quila y unos ratones pequeños y descoloridos invadirán los bosques, los ñadis, las praderas y los multicolores cementerios repletos de casitas, en lo alto de las colinas, que esperan las visitas jubilosas de los deudos y sus ruegos del día primero de noviembre y los ratones terminarán por entrar a las casas de los vivos y nosotros volveremos a sentir ese miedo grande que confunde el pensamiento y nos olvidaremos de cuidar los granos de trigo, maíz, arvejas, avena y habas y nos olvidaremos también de la papa que *se brotará* en primavera, todas las cosas de la tierra, ocultas en el *ensoverado* de la *cocina fogón* y a lo mejor los ratones se quedan comiendo por una eternidad, como sucede en muchas oportunidades y los *costinos* sentirán hambre nuevamente y tendrán que comer carne de oveja vieja y *mostrenca*, diezmando sus pequeños rebaños de animales flacos y por las noches lluviosas, cuando el mate, la cebolla y el queso caliente rueden entre un círculo de manos duras y uñas sucias, encenderán el radio receptor a pilas y un egocéntrico locutor de turno, entre cumbias, rancheras y baladas pegajosas como la miel de ulmo, le comunicará todas las maravillas que alguien, sin saber después de tanto tiempo quién es, les prometiera para que ellos, herederos de la tradición guerrera de los cuncos, aborígenes nunca derrotados por el conquistador español, puedan volver a ser como fueron antes, en el principio, cuando ni siquiera llegaron todos los que hicieron múltiples promesas de mejoría, etnocéntricas e irresponsables que ya tienen más de tres siglos de palabras acumuladas que evolucionan hacia la nada, evolución que es deterioro y espera para los *costinos*.

Por esta razón poderosa, la espera, la Estación de Trumag, estará allí eternamente y cuando, en el tránsito del hombre por esa eternidad se una la sucesión con la intemporalidad, en ese instante, desde la boletería que no anuncia salida de trenes para el día de hoy, emerge la voz de un antropólogo, esa voz del Negro Pájaro Cuervo.

Teníamos antecedentes de la existencia del latué y de algunos de sus efectos. La información la habíamos obtenido por una conversación anterior con el Padre Pedro van Slote, cura de Cuncos, como tú sabes. En esa oportunidad nos comentó, debido a una consulta que le hicimos sobre su conocimiento de alucinógenos mapuches, que sabía de la existencia del latué, que era una planta usada por los llamados brujos para castigar el adulterio. Se les daba a las adúlteras mezclado en una infusión con un afrodisíaco. El efecto era que la mujer se volvía loca. Así nos lo comentó el Padre Pedro. Esta observación, en realidad, fue una chispa que desencadenó nuestro interés por ubicar el latué, ya que normalmente se asocia a la ingestión de alucinógenos con la locura, y queríamos conocer las características de este alucinógeno tan especial y desconocido para quienes participábamos, en ese momento, en una verdadera "cultura" de la droga".

La última realidad cotidiana del antropólogo de la Estación de Trumag se tambalea, resquebraja y cae a la tierra desde las manos de los fogoneros y puedo ver tu cara desnuda Negro Pájaro Cuervo y no puedes distinguirme ahora y sin embargo, aún tienes tiempo para hablarme.

El descubrimiento práctico del latué, *se produjo durante un viaje de José Goycolea, desde Osorno a Trinidad, como parte de nuestra investigación, la que tú ya conoces. En ese lugar, luego de numerosas consultas y negativas, una persona accedió, no de muy buena gana, a mostrarle el lugar donde estaba el latué. Esta persona no era mapuche. Le consultó para qué lo quería y le previno que era peligroso. Le señaló que antes de proceder a sacar parte de la planta era necesario pedirle permiso diciendo: "Don Juan Latué, permíteme sacarte una hoja, un palito", etc. Después de hacerlo, José arrancó la planta, que es un arbusto, y se la trajo a Osorno. Debo recalcar que la persona que le entregó esta información no era indígena.*

Al continuar nuestro relato etnográfico, sin olvidar la imagen de la Estación de Trumag, que antes de estar allí, junto a las verdes y profundas aguas del río Bueno, no estuvo en ninguna otra parte y que llegó a ese lugar atravesando todos los tiempos, es necesario señalar que los *costinos*, en los veranos secos, siguen el curso tranquilo de las corrientes de agua y los senderos oscuros abiertos en la espesura de la montaña y rumbos de los océanos, en un viaje mágico, divino y material, en el cual, para ingresar a los sagrados territorios del Agüelito Huentiao, es deber del buen viajero y creyente, hacer *huachihue* y plantar una varita de *coleo*, brindándole ofrendas a la divinidad, pronunciando esa rogativa que dice: *amutuan pucatra Agüelito Huentiao, amutuan pucatra, danos buen camino, hartas cosas en el mar y tiempo bueno* y va a *marear* a Caleta Milagros, Rada Ranú, Maicolpué, Pucatrihue y Caleta Cónedor, con el propósito de obtener los peces, algas y mariscos necesarios para complementar una precaria dieta; viaje ancestral y sempiterno, relatado desde siglos por cronistas, viajeros y gobernantes extraviados en la vastedad de un estilo de vida distinto en donde también estaba extraviado el secreto mágico del latué y todos esos otros mundos empotrados en la naturaleza de sus hojas, flores, tallos y raíces, mundos que nos eran desesperadamente desconocidos y que ahora, después de cuatro siglos de obscuridad emergen en la voz del Negro Pájaro Cuervo, voluntario aprendiz. *He consumido latué, sólo una vez y fue suficiente. Considero que es una droga para tomarla una vez y nada más... / lo tomamos en forma de infusión, un tecito, y en un cigarro... / sólo un par de hojitas en el té y lo necesario para llenar un cigarrillo en la otra forma. Alrededor de las cinco de la tarde, Fernando y yo, comenzamos a tomarnos un té. Después de hacerlo, esperamos unos diez minutos, y al ver que no hacía efecto, hicimos un cigarrillo y comenzamos a fumarlo, era latué. Llevábamos la mitad del cigarrillo cuando, repentinamente, empezamos a percibir cambios fisiológicos en el organismo. Sequedad de la boca, dificultad para hablar. Decidimos tomar once, Café y pan con mantequilla. Nos costaba una enormidad tragar el café. El pan era imposible. En eso estábamos cuando llegó José. Serían las nueve y media. Mostraba nuestros mismos síntomas, así es que decidimos irnos a la pieza, que estaba en las mismas casas de ICIER. Nos acostamos ya que los brazos y piernas comenzaron a hormiguearnos, como anestesiados. Cada vez era más difícil mover alguna parte del cuerpo, hasta que quedé completamente inmóvil. En ese momento, por lo menos así lo creo, comenzaron las alucinaciones. Sólo tengo*

claras un grupo de ellas. En primer lugar, ver puntas de cigarrillos encendidas, ver cómo caían al suelo, tratar de recogerlas y sentir que desaparecían. Así, José fumaba, se le caía el cigarrillo, trataba de recogerlo y se le desaparecía. Lo mismo sucedía con Fernando y conmigo. Creo que en esto debo haber estado horas y horas. Luego viene otro tipo de alucinaciones, luces de todos los colores inundaban la pieza, sonidos como espaciales, de tono muy elevado, luces fuertes. Posteriormente voces que llegaban de la calle (estábamos en un tercer piso) de alguien que hablaba de los peligros de las drogas, y otras cosas que no recuerdo. Luego viene un grupo de alucinaciones cuando quise ir al baño (o creo que fui, no estoy seguro). Primero vi, al bajar la escalera, un enorme perro negro (el baño estaba en el segundo piso) con ojos verdes. Me miraba y movía la cabeza. Luego, en el baño, cuando traté de mojarme la cara, vi millones de hormigas y otros bichos pequeños en mi brazo, con la otra mano los botaba y en el suelo se formaban pequeños montoncitos con estas hormigas y otros bichos, insectos. Finalmente, al soplar, en el lavamanos se formaban montones de espuma. Resbalaban y caían al suelo y de nuevo se formaban montones de espuma. Estas tres alucinaciones recuerdo haberlas visto cuando fui al baño (en realidad, no sé si fui o solamente es producto de mi imaginación). Luego volví a la pieza y sólo recuerdo el amanecer, como las diez de la mañana, pues vi el reloj. Al mirar por la ventana, el cielo estaba repleto de puntitos negros. No me sentía cansado. Como si hubiese dormido muy bien. Estos puntitos me duraron todo el día. También ciertas sensaciones como de estar alejado de la realidad. Finalmente, todo pasó/... /los cambios más notorios tuvieron relación con cambios físicos (fisiológicos): sequedad de boca, disfagia, sopor, sentidos unos veinte minutos después de habernos tomado el té. Si hubo otro tipo de cambios no fue posible notarlo y respecto a la duración de la experiencia señala que, duró unas 36 a 40 horas. Me refiero a la experiencia completa. La etapa alucinatoria debe haber durado unas doce horas. El resto corresponde al reacomodo post alucinatorio. En torno a la presencia de secuelas, me quedó como secuela, creo, un problema a la vista. A los dos días fui al oculista, en Osorno, que me diagnosticó hipermetropía discreta. No puedo asegurar que fuese efecto del latué, pero algo debe haber.

En la Estación de Trumag, entre los rieles realmente desolados y cubiertos por el rocío de la madrugada olorosa, cabalga el potro luminoso de la conciencia anegada por aquellas guirnaldas alucinantes y coloridas del silencio que se resquebraja con el humo del latué que susurra miles de significados en la sangre gruesa del Negro Pájaro Cuervo y que lo hacen rodar en un nuevo mundo que no es este mundo cotidiano y cuando el *chucao* y su canto terrible rompen la quietud de los bosques, la conciencia despierta y se detiene antes que el miedo la alcance y no le permita regresar a su mundo, sin dejarla atrapada en no sé qué lugar de los universos.

Negro Pájaro Cuervo nos habla de su experiencia. *Sentí que estaba un poco alejado de la realidad. Sin entender mucho lo que había pasado. Pero en todo caso enriquecido. Creo haber conocido a Don Juan Latué, y se portó bien con todos nosotros. Nos mostró lo interesante de su mundo, pero advirtiendo también sus peligros y, verdaderamente, prefiero los míos y los de mi mundo. Respeto mucho el mundo de Don Juan, pero volver nuevamente, de ninguna manera/... /es un mundo muy respetable. pero no es mi mundo/... /es un mundo interesante y peligroso.*

En esa pequeña estación vacía al sur, en la bendita Estación de Trumag, con sus andenes en penumbras y boleterías derruidas, lugares repletos de viejos fogoneros delirantes, para el antropólogo Negro Pájaro Cuervo y sus demás compañeros de *fieldwork* en la Butahuillimapu, se detuvieron los cielos y los infiernos sobre los rieles desgastados por tanta historia tremenda y luego, los cielos y los infiernos se marcharon rumbo a los mares, siguiendo la divina huella del Agüelito Huentiao y enfrentado a esas visiones eternas, el Negro Pájaro Cuervo advierte: *No tuve miedo antes y durante. Después sí tuve miedo, sobre todo cuando me enteré del peligro de muerte en el que estuvimos. Creo, sin embargo, que Don Juan Latué nos protegió, debido a la inocencia con la que emprendimos la experiencia.*

EL REALISMO REAL DEL LATUE

Entre los alaridos de un nuevo día que emerge desde los sótanos del tiempo, la Estación de Trumag quedó atrás, con sus trenes destazados por la realidad gris y cotidiana de sus pasajeros, con el río horadándole silenciosamente los terraplenes a las vías por donde un día pasaron otros trenes, con el agua de las lluvias carcomiendo los fierros todavía humeantes de las distancias y con la garganta atravesada por las alucinaciones de un hombre que nunca más, en las noches de junio, pisará sus sagrados andenes pero, que se atrevió, al igual que Juan Floridor Cheuquián y muchos otros hombres aún desconocidos, a abordar ese tren que rodó furioso y cálido por las cordilleras de San Juan de la Costa y los llanos de Osorno, ese tren que alimenta sus calderas con latué, con el fuego hediondo y terrible del pasado y lejos de esos andenes aparentemente vacíos para aquellos hombres que carecen del código que abre todas las obscuridades de esos otros mundos que palpitán en un arbusto que crece distante de ahí, más allá, en Trinidad, Quilacahuín, Pucopío, Popoen, Huacampu, Puninquil y Cuinco, en la bendita Cordillera de Puninque y las otras cordilleras, en las profundidades verdes y también multicolores, olorosas de la selva valdiviana que se alza, temerosa ahora, ocultando lo que queda del enorme y claro secreto de los candelabros que iluminan las sendas que van desde este cotidiano mundo al mundo del Agüelito Huentiao, que iluminan también, a los *costinos*, legítimos herederos de los guerreros cuncos.

No muy lejos de los delgados, claros y rápidos esteros que bajan por las vertientes de las cordilleras costinas, bajo la sombra que impone el follaje de los ulmos en flor de blanco color, los coihues, lingues y pellines; no lejos, incluso, de la chaura, la murta, el coleo y algunos helechos, acompañado por el correteo del monito de monte y el ratoncito lanoso y por el desplazamiento silencioso, certero y mortal de la huiña y los trapiales, inmerso en los territorios del chucao y el huet huet, en un sotobosque bajo y estrecho está el hábitat del latué y sólo nosotros sabemos que ahora, es el rey del bosque y sobre él, las botánicas dicen: *Arbusto o arbolito espinoso de ramas grisáceas y hojas oblongo lanceoladas/.../ flores de color rojo-violáceo; fruto, una baya del tamaño de una cereza verde a amarillenta. Crece en la cordillera de la costa entre las provincias de Valdivia y Chiloé/.../, planta que produce delirios, estados de trance y alucinaciones. Para combatir el efecto de la locura que produce se bebe el jugo exprimido de la "mora" y se ponen compresas de hielo; a pesar de esto, el dolor de cabeza continúa por algún tiempo/... el latué es un/narcótico que puede producir la muerte. Lo usan las machis en los rituales religiosos de los araucanos* (Muñoz, M. et al., 1981: 68).

Otra botánica, por su parte, nos cuenta que el latúe pertenece a la familia de las solanáceas y que crece en la zona costera, desde Valdivia a Chiloé, siendo una especie endémica chilena, no muy frecuente (Hoffmann, 1982: 222). *... Es un arbusto espinoso de bello aspecto, con ramas largas, hojas alternas, enteras; espinas ubicadas en la inserción de las hojas, de color verde claro, con forma elíptica, agudas, atenuadas en el pecíolo, de cinco a seis centímetros de longitud. Flores solitarias, axilares, pedunculadas. Cáliz corto, ancho, con cinco divisiones y está densamente cubierta de vello por fuera. Estambres, cinco; estigma corto, anchamente bilobulado. ... la floración / durante la primavera; ... el fruto es/una baya globosa, verde amarillenta, de dos centímetros de diámetro, que encierra numerosas semillas. Es muy venenoso; ... / todas las partes de la planta contiene grandes cantidades de un alcaloide muy fuerte, que produce demencia a quien lo ingiere* (Hoffmann, op. cit.: 222).

En un trabajo realizado por Pedro Pacheco y otros investigadores, en el Laboratorio de Química de Productos Naturales del Instituto Central de Biología, Universidad de Concepción, establecieron que el latúe es *narcótico hasta producir la muerte* y su estudio químico demuestra la presencia de *atropina, escopolamina* y otras substancias alcaloides no identificadas.

He ahí los trenes que se detienen en la Estración de Trumag, repletos de atropina y escopolamina. Vean cómo los desiertos de Raúl Zurita florecen sin asco entre los enlaces químicos, porque la materia determinó la realidad del viejo fogonero delirante mucho antes que el poeta inventara el anteparaíso.

UNA DESPEDIDÀ PARA LA ESTACION DE TRUMAG

En esta oportunidad, nuestro trabajo propone una nueva forma de relato etnográfico, que todavía carece de una denominación que lo identifique y lo diferencie de otras propuestas y sólo pretende lograr, como uno de sus mayores objetivos, entregar el material cultural de problemáticas específicas en la dinámica de los estilos de vida, envuelto en la realidad total, esa realidad eterna que rodea a los estilos de vida y al antropólogo y que, en forma despectiva, es dejada de lado por el investigador, prisionero de sus marcos teóricos y metodológicos y a veces, de la institución que le otorga el dinero necesario para realizar sus investigaciones. Esta ausencia y la no-libertad es el alimento de los reduccionismos que inexorablemente nos conducen a la irreabilidad, a la confusión, terreno propicio para que emergan los *profetas del sentido común*, aquellos que representan al *hombre de la calle*, y que terminan por desplazar a los antropólogos, impidiendo así que la gente conozca en forma objetiva la verdadera realidad de sus estilos de vida, hecho que impide el cambio, fundamentalmente en aquellos estilos de vida altamente deteriorados, como es el caso de los *costinos*.

Por ello nuestra propuesta nace en el convencimiento que la antropología debe volver, rápidamente, a la real-realidad, al *trabajo de campo*, a pesar de las rabietas del distinguido Marvin Harris y algunos dinosaurios de la antropología chilena, con el propósito de invadir perentoriamente el país chileno y apropiarse, con un golpe certero de la percepción, de las reales realidades y quedarse a vivir con ellas para que, en un

proceso natural, emerja la revolución terrible del cambio y evolución que hoy en día, los distintos estilos de vida que ocupan nuestro territorio se empeñan, vigorosa y etnocéntricamente en no lograr, haciendo que la real calidad del cristiano maronita, puede, insospechadamente, convertirse en nuestra real realidad. Nace también, de la literatura, extrayendo la fuerza mitológica y la profundidad narrativa del realismo mágico latinoamericano, rechazando nuestra apolillada y temerosa generación del 50, cosmopolita, sin sentido de arraigo en nuestra real realidad y nace, fundamentalmente, en el reconocimiento de la poesía de Jorge Teillier Sandoval, cuyo relato mágico del sur y sus estilos de vida, tan real y tan terrible, se convierte en directriz estética de nuestra proposición. Nace de la insistencia de algunos colegas que ven en mí, a un poeta, un escritor más que un antropólogo y de mi propia insistencia en ser más antropólogo que poeta, con la maravillosa perspectiva de unir en un arcoíris de significados, esas dos aproximaciones a la real realidad de los estilos de vida. Además, nace de la libertad de intentar, asumiendo todos los prejuicios, ver objetivamente el mundo y sus reales realidades en la forma que a uno le parezca y en relación con ciertos objetivos que tal vez siempre permanecerán ocultos y que, a lo mejor, un lector vivaz podrá reconocer, brindándose a sí mismo, una alegría insospechada. Por último, todos estos nacimientos tienen su causa en un encuentro a bordo de un microbús santiaguino que corría velozmente en demanda de los horarios y en el cual venía Daniel Quiroz Larrea que se convirtió en mi maestro y guía y que me mandó a buscar reales realidades por el mundo y yo fui a buscar al viejo fogonero delirante.

Buscando al viejo fogonero delirante encontré a Juan Floridor Cheuquián. El es un *médico herbolario* y se convierte en tal, al cumplir los cincuenta años de edad, motivado por un llamado divino que lo invita a realizar el bien, mediante el oficio de *médico herbolario*, para lo cual cuenta con los vegetales que Dios creó para beneficio del hombre, siempre y cuando los hombres posean amor y devoción, elementos necesarios para activar los principios mágicos que permitan una eficaz dinámica de los vegetales en el proceso de sanar. Es necesaria la fe en Dios, los vegetales y las prácticas herbolarias para encontrar el bienestar ausente. Creemos que Cheuquián siente amor por los vegetales porque desde muy temprano, practicó oficios relacionados con la venta de vegetales como una forma de resolver los problemas prácticos de su subsistencia, impuesto por su estilo de vida, el de un *costino* que viaja a la ciudad en busca de *mejores horizontes*. Vendedor ambulante hasta que logra establecerse con un *puesto* de frutas y verduras en la Feria Rahue de Osorno. Este amor, que sólo significa la aceptación de algo, sin oponerse, sin rechazarlo en forma explícita y categórica, lo impulsa también a convertirse en *médico herbolario*, dejando a su hijo menor a cargo de las frutas y verduras y que no tiene ninguna intención de recibir los conocimientos necesarios para convertirse también en *médico herbolario*. Por último, su conversión se refuerza, al existir la posibilidad de aumentar sus ingresos económicos mediante las prácticas herbolarias.

Sin embargo, más que un *médico herbolario*, Juan Floridor Cheuquián es un hombre de *conocimiento*, en el sentido que es depositario del conocimiento práctico y trascendental, mágico y divino, de recetas que aprende de sus maestros y que le permiten operar entre un grupo de personas, otorgándoles múltiples beneficios,

fundamentalmente, bienestar físico, mental y económico, por el hecho de poseer un poder. El poder de Cheuquián se encuentra en un arbusto conocido como *Latua pubiflora*, llamado *latué*, una planta viva. Un alcaloide alucinógeno, un agente capaz de trasmutar las realidades cotidianas por otras realidades, propias de *mundos mágicos* y así, como lo señala Octavio Paz, *el mundo que vemos, sentimos y pensamos parece desfigurado y distorsionado; sobre sus ruinas se eleva otro mundo horrible o hermoso, según el caso, pero siempre maravilloso/... y la visión de la otra realidad reposa sobre las ruinas de esta realidad*. Este poder, según palabras de Don Juan, el héroe de Carlos Castaneda, *capaz de transportar a un hombre más allá de los límites de sí mismo* y como el mismo Castaneda relata, *un poder que permite trascender el terreno de la realidad ordinaria*. El latué de Cheuquián y de los *costinos* es capaz de trasmutar las realidades, tal como lo demuestra el relato del mismo Cheuquián y el del Negro Pájaro Cuervo.

Es hombre de *conocimiento* y su directriz moral es el bien. Se contrapone a los *brujos* a quienes dice no conocer y que también son hombres de *conocimiento*, pero cuyo propósito es realizar *mal* y al oponerse, Cheuquián se convierte en *patrón*, realizando o dando instrucciones para la actualización de formas rituales centradas en el manejo del latué, como son el *sahumerio*, el *baño* y la *rogativa* y que se correlacionan con instancias de la real realidad, como son los malos espíritus, las enfermedades y los negocios. Sin duda, el *puesto* en la Feria Rahue de Osorno, es la única parte visible de un mundo subterráneo y superpuesto a nuestra realidad, que se mantiene como un secreto celosamente guardado por los *costinos*.

La naturaleza cultural de un mundo mágico y alucinante, configurado en torno al manejo y consumo del latué, se sustenta en su calidad de alcaloide alucinógeno, en su hábitat restringido, poco accesible y su escasa presencia, en San Juan de la Costa como área aislada, impenetrable y desconocida y en el eficaz conocimiento de los *costinos* de las dosis y modos de ingesta que permiten el óptimo logro de los distintos objetivos propuestos por aquello que manipulan la planta. Su inserción en una visión del mundo, una escatología y una teología, transforman la real realidad del latué, en un evento cultural que al parecer tiene un origen temprano, hecho que no podemos confirmar totalmente porque no tenemos referencias de su acontecer en crónicas, relatos e informes sobre el área. Sin embargo, al ser una práctica indígena que hoy día presenta un alto grado de sincretismo, significa que a partir del momento del contacto hispánico-indígena, incorpora nuevos elementos culturales y se extiende, *cristianizado*, ampliando su área de influencia, sin dejar de ser *secreta* y *subterránea* y dando a entender que su existencia es a la vez un factor de resistencia étnica y señal del abandono sostenido de un estilo de vida basado en modos adaptativos eficaces y armónicos con el medio ambiente en que se desempeñan, abandono motivado por los requerimientos e imposiciones de otros estilos de vida, que determinan el rápido deterioro del medio ambiente en los cuales moran los *costinos*.

Recordemos que la Estación de Trumag, antes de estar allí, junto a las verdes aguas del río Bueno, no estuvo en ninguna parte y que llegó a ese lugar atravesando todos los tiempos, desde otro mundo y se posó como una maldición que se extendió por toda la tierra hasta el fin del mundo, por la eternidad de las eternidades.

AGRADECIMIENTOS

Deseo reconocer la ayuda en la recolección de datos, a Raúl Koch Barbagelata y Daniel Quiroz Larrea y la colaboración desinteresada de Fernando Arnello Viveros y Joaquín Pérez Canales. Todos entregaron su aporte para la realización de este trabajo, asumiendo sus prejuicios y siendo consecuentes con sus motivaciones, no muy diferentes a las mías.

ANOTACIONES

Los nombres fueron cambiados para proteger a los culpables, sólo los inocentes conservan los suyos.

BIBLIOGRAFIA

- CASTAÑEDA, C. *Las enseñanzas de Don Juan*. Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- HOFFMANN, A. *Flora Silvestre de Chile: Zona austral*. Ediciones Gay, Santiago, Chile, 1982.
- MUÑOZ, M. et al. *El uso medicinal y alimenticio de plantas nativas y naturalizadas en Chile*. Publicación Ocasional N° 33, Museo Nacional de Historia Natural, Santiago, Chile, 1981.
- PAZ, O. "La mirada anterior". Castañeda, C. *Las enseñanzas de Don Juan*. Fondo de Cultura Económica, México, 1974, pp. 9-23.
- PACHECO, P. et al. *Química de las plantas chilenas usadas en medicina popular*. Instituto Central de Biología, Universidad de Concepción. Concepción, Chile, 1977.

LA EXPEDICION DEL PILOTO JUAN GARCIA TAO A LA PATAGONIA OCCIDENTAL INSULAR (1620 - 1621)
DANIEL QUIROZ LARREA *

El piloto español **Juan García Tao** hizo un viaje, entre los años 1620 y 1621, a la Patagonia occidental insular como parte de la búsqueda, en la que estaba empeñada la Corona, de una población de españoles que se creía habitaba en las cercanías del Estrecho de Magallanes. Aunque desde la segunda mitad del siglo XIX varios historiadores mencionan esta expedición, sus características más significativas permanecen aún sin conocerse. El propósito de este trabajo es mostrar el valor etnológico e histórico de dicho viaje.

NOTICIAS ACERCA DEL VIAJE DE GARCIA TAO EN EL SIGLO XIX: MORLA VICUÑA (1873), VICUÑA MACKENNA (1877), BARROS ARANA (1885)

Históricamente, el primer antecedente que disponemos de la expedición nos lo proporciona **Morla Vicuña** en una Memoria que presenta el 18 de septiembre de 1873 como Secretario de la Legación de Chile en Francia al Ministerio de Relaciones Exteriores. Señala Morla Vicuña:

El Gobernador de Chile Don Lope de Ulloa envió al piloto Juan García Fas a descubrir todas las islas del Archipiélago y del Estrecho, y éste, sin dar entero cumplimiento a su cometido, llegó sólo a la embocadura de áquel pasaje.

Morla Vicuña, 1903: 200

Morla Vicuña usa como fuente una carta enviada por el Gobernador de Chile Pedro Osores de Ulloa al Rey de España del 20 de abril de 1622, que encontró en el Archivo de Indias en España. En esta carta, publicada por **Amunátegui** (1880, II: 416-419), Osores plantea su deseo de volver a enviar a García Tao, pero con un navegante que

* Licenciado en Antropología. Departamento de Museos, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Clasificador 1400, Santiago de Chile.

entienda de altura, con los instrumentos necesarios para tomarla (Morla Vicuña, 1903: 200; Amunátegui, 1880, II: 418), lo que permite suponer que la información entregada por el piloto no fue todo lo exacta que hubiese querido el Gobernador de Chile. Según Barros Arana, Osores no alcanzó a realizar dicho proyecto (1885, IV: 148 n. 40). En su carta Osores de Ulloa dice:

...a la provincia de Chiloé, ordenó el gobernador don Lope de Ulloa fuese un Juan García Tao a descubrir todas las islas del archipiélago i estrecho, a quien he examinado, i visto los papeles que entonces se hicieron i subió más de ochenta leguas de una isla en otra, que puedo juzgar estuvo en la salida de los estrechos i canales a esta parte, i así lo dicen los que entienden la carta de marear. No halló jente considerable, sino mui poca, bruta, en cueros, i que se sustenta del marisco; ni noticia de haberla por ahí en la tierra firme i además islas, como lo refería Hernando Arias en su relación; i por mayor servicio de V.M., lo he de volver a enviar con algún marinero de razón, que entienda la altura, con los instrumentos necesarios para tomarla, i que pueda marcar la tierra, i saber donde se halla, de que avisaré a V.M.

..., i por tener entendido, desde el primer día, lo mucho que importa al servicio de V.M., la seguridad de estas costas, Perú, Tierra Firme i Méjico, he escrito animando a algunos que lo intenten; i si vinieren, les haré mui buena acogida; i daré la cuenta que debo de lo que más supiere convenir.

Osores de Ulloa, 1622. En Amunátegui, 1880, II: 418-419.

Vicuña Mackenna nos entrega el segundo antecedente histórico. En un trabajo sobre la ciudad de los césares, publicado en 1877, nos dice, refiriéndose a García Tao:

...embarcóse hacia fines de 1619 aquel Corregidor de Chiloé en seis piraguas bien tripuladas, i se dirigió a vela i remo a una provincia que antiguamente llamaban de Allana i que suponemos fuese alguno de los grupos de las Guaitecas o los Chonos a fin de tomar lengua cierta de los Césares.

Desembarcó García Tao en varias islas, i en todas partes encontró noticias vagas i contradictorias de la encantada ciudad. Dos indios errantes que capturó en su canoa pescadora, le contaron que un indio de la isla de Semer les había hablado de la existencia de ciertos huincas gigantes que vivían en no sabían cuál paraje, tierras adentro; i en otra parte, más adelante de la provincia de Allana, otros bárbaros, con quiénes se entendía más por señas que por idioma de prácticos, le dijeron que efectivamente había una ciudad de españoles junto a una laguna i que andaban vestidos con pellones... con estos escasos frutos de sus trabajos i navegaciones, volvióse a Chiloé, no poco desconsolado i entristecido por la aproximación del invierno, el Jeneral Juan García Tao.

Vicuña Mackenna, 1877: 28.

Vicuña Mackenna usa como fuente, evidentemente, el relato que hace **Diego Rosales** del viaje de García Tao en su obra *Historia General de el Reyno de Chile*, escrita en 1674 y publicada por el mismo Vicuña Mackenna en 1877. El relato de Rosales (1877, I: 103-105), detallado pero demasiado confuso, fue escrito más de medio siglo después de realizada la expedición. No conocemos los documentos, u otra fuente de información, que dispuso Rosales para construir su relato. Según Barros Arana, este cronista incurre en *algunas equivocaciones, como la de suponer que /el viaje/ tuvo lugar en 1619* (1885, IV: 148, n. 40). Amunátegui transcribe íntegramente el relato de Rosales (1880, II: 37-379).

El tercer y último antecedente documental que utilizaremos nos lo proporciona **Barros Arana**, en su *Historia de Chile*. Dice este afamado historiador:

En la ciudad de Castro, en Chiloé, se prepararon tres piraguas de indios, formadas “de tres tablas cosidas con hilo i cargadas de bastimentos”, i embarcáronse en ellas cinco soldados españoles, llevando por cabo o jefe a Juan García Tao, piloto práctico, experimentado en la navegación de los canales del archipiélago, pero desprovisto de los conocimientos necesarios para fijar la posición geográfica de los lugares que visitara.

Los expedicionarios salieron de Castro el 6 de octubre de 1620, i venciendo grandes dificultades, llegaron a las islas de Chonos. Allí se les juntaron algunos indios con otras dos piraguas, i siguieron su viaje al sur. Durante dos meses, García Tao visitó las islas i costas vecinas, se internó en las tierras, i llegó probablemente hasta el golfo que forma por su costado noroeste la península de Taitao. Hostilizado por las familias de salvajes que halló en aquellos lugares, traicionado por algunos de los indios que lo acompañaban, escaso de víveres, i víctima de otras contrariedades, se resolvió a dar la vuelta el 10 de diciembre. Traía consigo algunos indios de las islas más apartadas que visitó, para que sirviesen de guías en una nueva expedición, i volvía profundamente convencido de la existencia de las pretendidas ciudades españolas, a las cuales, decía, no había podido llegar por la escasez de recursos.

Barros Arana, 1855, IV: 147.

Para construir su descripción Barros Arana dispuso de los dos documentos que hemos mencionado anteriormente (la carta de Osores al Rey y el relato de Rosales), pero, agrega las referencias a dos documentos nuevos relativos al viaje de García Tao.

Uno de ellos es una carta enviada desde Concepción el 28 de febrero de 1621 por el capitán **Diego Flores de León** al Rey de España, en la que da cuenta del viaje de García Tao y de su resultados (Barros Arana, 1885, IV: 146 n. 38, 147 n. 40).

El segundo, indiscutiblemente el más importante, corresponde a un *Diario de Viaje* escrito por el piloto **Juan García Tao**. Dice Barros Arana: *Conservo en mis colecciones de documentos inéditos uno original i con la firma autógrafa de Juan García Tao /.../ que carece casi por completo de interés geográfico* (op. cit.: 147, n. 40).

No hemos podido ubicar el original aludido por Barros Arana, pero una copia que de él hizo **Vidal Gormaz**, se encuentra depositada en el Archivo Nacional de Chile. Esta copia contiene un conjunto de anotaciones muy interesantes del mismo Vidal Gormaz.

Con posterioridad al trabajo de Barros Arana no tenemos nuevos antecedentes sobre el viaje de García Tao. La mayoría de los escritores siguientes se limitan a copiar, ya sea el relato de Rosales o la descripción de Barros Arana. Por ejemplo, **Maldonado**, en un trabajo que resume sus investigaciones históricas y geográficas sobre Chiloé, extracta la descripción de Barros Arana (1897: xxxvii-xxxviii) transformando, curiosamente, un *carece casi por completo* en un *carece por completo*, al referirse al interés geográfico de este relato (op. cit.: xxxviii). Este menoscenso por los recuentos de la expedición lo manifiesta también **Steffen**, en su conocido trabajo sobre la Patagonia Occidental. Dice Steffen: *Un informe de este piloto conservado en poder del historiador Diego Rosales (!) es completamente fantástico* (1947, II: 450). Finalmente, el historiador jesuita **Hanisch** publica en 1982 un extracto del relato original de García Tao (1982: 46-47) señalando que *es García uno de los viajeros que más lejos llegaron en sus navegaciones australes y es uno de los que más indígenas encontraron en las islas australes en su viaje* (op. cit.: 47).

Para terminar, deseamos agregar una opinión entregada por **Fonck** en una obra sobre los viajes de Francisco Menéndez a Nahuelhuapi, publicada en 1900:

...tres expediciones, que fueron las de Diego Flores de León, de Jerónimo Luis de Cabrera i de Juan García Tao, salieron casi a la misma fecha desde puntos mui distantes, hacia el interior completamente desconocido de la América Austral /.../

Podemos conjeturar, pues, que estas tres expediciones simultáneas obedecían a un vasto plan determinado i tendiente tanto al socorro demasiado tardío de los sobrevivientes de Sarmiento i al descubrimiento de los quiméricos Césares como también a la exploración del país, tan necesaria para ser resguardo contra una invasión extranjera, que era, como se sabe, el punto capital de la política colonial de España.

Fonck, 1900: 16.

Para nosotros es de suma importancia el último de los propósitos reseñados por Fonck. Consideramos que la exploración de Juan García Tao entrega valiosos antecedentes sobre la etnología de una zona que es aún muy desconocida. Pensamos que el rescate y debida evaluación de antiguos diarios de viajes es uno de los caminos para ayudar a solucionar problemas etnológicos fundamentales.

LA DESCRIPCION DE LA EXPEDICION DE JUAN GARCIA TAO A TIERRAS AUSTRALES

En 1620 gobernaba el Reino de Chile don Lope Ulloa y Lemos, quién, dando crédito a las noticias que circulaban sobre la existencia de poblaciones españolas en las tierras australes inexploradas, *preparó [...] dos expediciones, una por mar i otra por tierra* (Barros Arana, 1885, IV: 146). La primera, por tierra, a cargo del Corregidor de Cuyo don Pedro de Escobar e Ibacache no dio el resultado que esperaba el Gobernador y dispuso, entonces, *a fines del mismo año, una nueva expedición por las costas del Pacífico* (Barros Arana, op. cit.: 147).

Esta nueva exploración fue encomendada a Juan García Tao, *hombre práctico y que avia recorrido todo aquel islambre prometiéndole en nombre de Su Magestad, en cuyo servicio hazia aquella jornada, el debido premio si descubría la dicha población* (Rosales, 1877, I: 104).

Se hicieron los preparativos necesarios en la ciudad de Castro, con recursos tan escasos *que casi no era posible esperar que ella produjese el más pequeño descubrimiento* (Barros Arana, op. cit.: 147). Pese a todas las dificultades, García Tao logra formar su cuerpo expedicionario y salir de Castro en pos del Estrecho de Magallanes, *en busca de la gente española que se decía estaba poblada hacia allá* (García Tao, 1621: 3). Y así relata García Tao su salida:

Salí de la ciudad de Castro a seis de octubre de 1620 con tres piraguas /de tres tablas i cosidas con hilo i cargadas de bastimentos/ i cinco soldados a hacer mi viaje.

García Tao, op. cit.: 3, 4.

Acompañaban en este viaje a García Tao y sus soldados un número no determinado de *yanaconas*, que les servían de *remeros, guías, y/o lenguas*. Si suponemos que en cada embarcación iban siete u ocho tripulantes, podemos estimar que el número de *yanaconas* en la expedición era de 15 a 18, más o menos.

Después de haber atravesado un golfo de *nueve leguas*, hoy conocido como del Corcovado, *en cuatro días, poco más o menos llegan a un puerto en las Guaitecas, islas del gobernador don Pedro Delco, cacique de las Islas de los Chonos* (García Tao, op. cit.: 3, 4). Según Vidal Gormaz, este puerto *debe haber sido el de Putiquín o el Melinca de hoy dia, que se hallan al N.E. i E. de las Guaitecas, por ser los más apropiado a este fin* (Vidal Gormaz, M.S.: n.2).

Partime a las islas Guaitecas a veinticuatro de octubre, con cinco piraguas i con el cacique don Pedro Delco, gobernador de aquellas islas [...] Llevé al dicho don Pedro Delco commigo hasta ocho jornadas de su tierra donde me dejó, que desde allí adelante no había indios que le obedeciesen i que buscase mi remedio porque él se quería volver de allí; i se volvió i me dejó un hijo suyo llamado don Pedro Gomel.

García Tao, op. cit.: 4, 5.

Según García Tao, este Pedro Delco es un obstáculo para las pretensiones españolas de descubrir la *ciudad o población de españoles*, pues

el cuál cacique impide mucho que no se descubra la ciudad de los españoles por que no se haga pasaje por su tierra, el cuál me mató un indio llamado Millacar, de quién me habíá de valer, porque era guía i lengua para llevarme a Caicof, donde era el camino para ir a la ciudad.

García Tao, op. cit.: 4.

García Tao demora *ocho jornadas* en recorrer los dominios del *cacique* Pedro Delco, cuyo punto más meridional queda representado por el lugar donde este personaje deja la expedición. Resulta difícil determinar con exactitud la localización de este punto y de cualquiera que aparece en la relación de García Tao, pues tenemos solamente el dato señalado como *tiempo demorado* entre uno y otro lugar. Como una manera de identificarlo lo denominaremos Puerto del Abandono.

Luego que Delco deja la expedición, García Tao continúa el viaje, acompañado ahora por Pedro Gomel, el hijo de Pedro Delco.

Partime de aquel puerto i al cabo de cuatro jornadas llegué a unas islas arrimadas a la cordillera; hallé allí unos indios de un cacique llamado Llangao, i me dieron la paz i tomé indios de allí para que me llevasen a Caicof.

García Tao, op. cit.: 5.

Creemos que estas *islas arrimadas a la cordillera* pueden corresponder al grupo de Las Huichas, ubicadas al noroeste de la boca del Seno Aysén, o bien al grupo que conforman las islas Chaculay, Churrucue, Elena y otras más pequeñas, situadas a la entrada del Aysén. Denominaremos Puerto Llangao al punto de contacto.

Prosigió su viaje García Tao, probablemente siguiendo el Canal Costa, no sin tener que vencer serias dificultades, y a las *cuatro jornadas* se encontró

con otros indios vestidos de lana de perro i diéronme la paz; regaleslos dándoles lo que llevaba y díjoles que mi viaje y pretensión no era hacerles mal mas de que iva en busca de unos españoles como yo i mis compañeros, i me respondieron que hacia Caicof se tomaba el camino para ir a la tierra de los españoles.

García Tao, op. cit.: 5-6.

El punto donde se topa García Tao con los indios *vestidos de lana de perro* podría estar situado en la Isla Nalcayec o en sus inmediaciones. Lo llamaremos Puerto del Perro. Estos indígenas lo condujeron, siguiendo el Golfo Elefantes con seguridad,

a un río por donde iba el camino, i me llevaron a un salto de un río que tendría más de cuarenta estados de hombre de alto, con designios de que viendo tanta altura i furia con que desaguaba el río, me volvería de allí.

García Tao, op. cit.: 6.

Este río es el Témpanos, cuya dificultad para remontarlo la sufrió no sólo García Tao, sino que también, posteriormente, Antonio de Vea, en 1675. Así lo relata este último navegante:

habíamos de entrar al estero [...] y llegando [...] encontramos con tanta fuerza de corrientes, que aún fondeadas en paño las embarcaciones los rechazó, e hizo dar dos o tres vueltas, teniendo a cosa milagrosa no haber zozobrado alguna con los escarceos que la corriente y viento encontrado con ella ocasionaban.

De Vea, 1886 (1675): 567.

García Tao se demora un día en pasar sus *cinco bajeles*, y continuó su viaje a través del río Témpanos.

entré en una laguna de agua dulce i caminé tres días por ella. No habitaba jente en todo. Desaguaba la laguna hacia la mar brava i hacia bajíos [...] salí a la mar brava donde hallé infinidad de islas.

García Tao, op. cit.: 6.

García Tao se refiere, evidentemente, a la *laguna San Rafael* y al río *San Tadeo*, vía de desagüe de la laguna hacia la *mar brava*, hacia el Golfo de Penas. Este territorio es el llamado Caicof, y como lo asegura Vidal Gormaz, *parece no haber duda que Caicof es el istmo de Ofqui* (m.s.: n.5). Totalmente deshabitada, esta región es *toda tierra baja e iguala el agua con ella, muy pantanosa, los árboles secos i descabezados, y algunos arrancados de los vientos* (De Vea, op. cit.: 567).

En las islas a las que llega García Tao encuentra dos indígenas, los que, después de ser interrogados, le informan al explorador

que adelante de unas islas que se decían Guapash estaban los españoles, i que tenían noticias que estaban vestidos de pieles, i que eran blancos i rubios, algunos más; que llevaba poca gente, porque la gente de Allana i Guapash lo era mui velicosa, i que había de llevar mis piraguas por una cordillera mui estrecha, i que por mar i por tierra corría mucho peligro.

García Tao, op. cit.: 7.

Estas islas deben corresponder a las situadas entre la desembocadura del río San Tadeo y la península Forelius, en el sector nororiental del Golfo de Penas. Desde este lugar se hace mucho más difícil identificar el rumbo seguido por García Tao. Para Vidal Gormaz

no es dable sospechar si García Tao al penetrar en el Golfo de Penas se dirijó a la península de Tres Montes o a las islas de Guayaneco /.../ puede creerse que el viaje lo hizo corriendo la costa oriental o del continente hasta dar en la boca norte del canal Messier i grupo de Guayaneco.

Vidal Gormaz, m.s.: n. 8.

Vamos a suponer que la sospecha de Vidal Gormaz resulta ser cierta. Luego de *caminar otras seis o siete jornadas, corriendo la costa oriental o del continente*, el piloto decide enviar, para comprobar si está siguiendo la dirección correcta, una piragua con tres soldados en misión de reconocimiento y para *cojer lengua*.

Vuelven de su viaje después de cuatro días, pues *llevóles la guía por la mar brava /.../ salieron medio ahogados i la piragua lastimada* (García Tao, op. cit.: 8). Por este motivo, con el temor de que *la guía que me había llevado a Guapof no me llevase sino a la mar brava donde no hallase puerto i me perdiése* (García Tao, op. cit.: 8), el piloto procede a interrogar a uno de los indígenas que habían permanecido a su lado, quien le informa que

no tenían la culpa ellos sino el intérprete que yo traía, porque el camino quedaba a mano izquierda i que no era por donde el intérprete los había guiado /.../ todo era traza de don Pedro Gomel i de su padre i que consultaron con los amigos que me echasen por la mar brava i que allí me perdería.

García Tao, op. cit.: 8-9.

Como una manera de enfrentar el problema, con los subsecuentes temores surgidos entre los españoles, decide hacer, entonces, un parlamento a indios y españoles para comunicarles que *había de entrar en Allana i en Guapof* de todas maneras. Pero, antes de proseguir su viaje, hace algunos preparativos que permitan asegurar parcialmente el éxito de la expedición.

hice un fuerte donde dejé dos españoles, el uno enfermo i dejando comida para la tornavuelta, cojí dos piraguas i las varé por la cordillera, i fiados en un río donde cosí mis piraguas i me arrojé río abajo con tres hombres españoles i cada uno seis yanaconas, i yo con otro yanacona éramos ocho de pelea, que los demás no eran más que para remar.

García Tao, op. cit.: 10-11.

Es importante tratar de fijar aproximadamente el lugar donde García Tao reinicia su viaje hacia las *comarcas* de Allana y Guapof. Para Vidal Gormaz, el río por donde baja el piloto sería el San Tadeo (m.s.: n. 7). Esta afirmación no puede ser correcta, pues al haber aceptado el hecho que García Tao había avanzado *seis o siete jornadas* desde la desembocadura de dicho río, en dirección al sur según la "sospecha" del propio Vidal Gormaz. Por lo tanto, creemos que el lugar donde el piloto construye el

fuerte podría estar ubicado en el sector denominado Boca de Canales. De dicho lugar, García Tao sale

a la mar i di en un bolsón de islas de jente mui belicosa, que me recibieron con las armas en las manos, i como reconosco fuerza en ellos, les fui quebrando sus bajeles porque en ellos me seguirían i me harían mucho daño; quebreles más de cincuenta bajeles.

García Tao, op. cit.: 11.

Para Vidal Gormaz, estas islas corresponderían a las de Guayaneco y Wellington, *bastante frecuentadas por los indios nómades de la reñón austral* (m.s.: n. 8). Además de los destrozos causados en las embarcaciones de los indígenas, García Tao logra cautivar

catorce gandules i algunos indios busos para con ellos sacar algún marisco; i los gandules que me bogaran y ayudaran a llevar algún trabajo a los amigos [...] las piezas que llevo son para que el señor Presidente se informe de lo de por acá.

García Tao, op. cit.: 11-12.

Este grupo de indígenas no hablaba un idioma conocido. No era mapuche, tampoco chono, pues *no hubo intérprete que los entendiese* (García Tao, op. cit.: 12). Eran, sin duda, los que posteriormente se denominarían *caucahues*, redescubiertos, desde Chiloé, en 1641 por Rodrigo de Navarro, y en 1743 por Mateo Abraham Evrard.

García Tao emprende el viaje de regreso a Castro el día 10 de diciembre de 1620.

BIBLIOGRAFIA

- AMUNATEGUI, M.L. 1880. *La Cuestión de Límites entre Chile i la República Arjentina*. 2. Santiago, Nacional.
- BARROS ARANA, D. 1885. *Historia de Chile*, 4. Santiago, Cervantes.
- DE VEA, A. 1886 (1675). Relación diaria del viaje que se ha hecho a las costas del Estrecho de Magallanes con recelo de enemigos de Europa. *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, 11: 539-596.
- FONCK, F. 1900. *Viajes de Fray Francisco Menéndez a Nahuelhuapi*. Valparaíso, Niemeyer.
- GARCIA TAO, J. (1621). Relación y viaje hacia el Estrecho de Magallanes en busca de la gente española que se decía estaba poblada hacia allá. *Archivo Nacional - Fondo Vidal Gormaz*, IX, 16.
- HANISCH, W. 1982. *La Isla de Chiloé, capitana de rutas australes*. Santiago. Academia Superior de Ciencias Pedagógicas.
- MALDONADO, R. 1897. *Estudios Geográficos e Hidrográficos sobre Chiloé*. Santiago, Roma.
- MORLA VICUÑA, C. 1903. *Estudio Histórico sobre el descubrimiento y conquista de la Patagonia y la Tierra del Fuego*. Leipzig, Brockhaus.
- ROSALES, D. 1877 (1674). *Historia General del Reyno de Chile*, 1. Valparaíso, El Mercurio.
- STEFFEN, H. 1947. *Patagonia Occidental*, 2. Santiago, Universidad de Chile.
- VIDAL GORMAZ, F. m.s. Notas a Relación y viaje de Juan García Tao. *Archivo Nacional-Fondo Vidal Gormaz*, IX, 16.

LA EXPEDICIÓN DE M.A. EVRARD (1743) Y EL DESCUBRIMIENTO DE LOS CAUCAHUES

DANIEL QUIROZ LARREA *

ANTECEDENTES GENERALES

El Gobernador de Chiloé, Juan Victorino Martínez de Tineo, procede en 1743 a despachar una expedición al mando del alférez de infantería Mateo Abraham Evrard, *con once piraguas y ciento sesenta hombres, con víveres para seis meses*¹, en busca de todos los pertrechos de la fragata inglesa Wager, naufragada en las Islas Guayanecos el 14 de mayo de 1741.

De este viaje se conserva una corta descripción en la **Historia Geographica é Hidrographica con derrotero general correlativo al Plan de el Reyno de Chile**, escrita a pedido del Gobernador de Chile Manuel de Amat y Junyent, en 1760 aproximadamente²:

Habiéndose perdido un navío nombrado el Guelguel de la escuadra del corsario inglés Jorge Anson, que, con un tiempo fuerte, desarbolado, se echó a varar en las rocas de las Islas Guayaneco; y sabiéndose de este naufragio por el capitán, que con tres hombres llegó a Chiloé en una canoa, después de un año de esclavitud entre los indios bravos de aquellas costas, y que el barco había quedado entero con toda la artillería y anclas, se mandó por la Capitanía General deste Reyno saliese Abraham Eduard [...] en solicitud del dicho navío naufragado, para aprovechar los cañones y herrajes [...], tomando noticia de algunos indios de las Huaytacas, del golfo que corre entre el archipiélago y el continente, emprendió el viaje por dicho golfo, navegando hasta el lago San Rafael, desembarcó en el istmo, cuyo terreno elevado se llama Dequelhue, reconociendo la costa del río de San Tadeo, deshizo la piragua y la levantó a la cumbre, que tiene ocho varas de elevación, la

* Licenciado en Antropología. Departamento de Museos, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Clasificador 1400. Santiago de Chile.

condujo por tierra cinco cuartos de legua y la volvió a unir en el dicho río de San Tadeo por cuya boca del sur salió, y llegó a las islas de Guayeneco, donde levantó dos fortines y después de sacada la artillería entró a la ensenada de los caucaos, tuvo con ellos algunos parlamentos, y reducidos muchos, los trajo consigo a Chiloé.

Este es el único texto que poseemos en el que se señale el itinerario de la expedición de M.A. Evrard. En 1750 Evrard realiza un segundo viaje a los archipiélagos situados al sur de Chiloé, al que nos referiremos más adelante³.

Otros antecedentes sobre la expedición aparecen en un informe que sobre el estado del Reino de Chile hace, por orden del Rey de España, Domingo Ortiz, Gobernador de Chile, a su sucesor, Manuel de Amat y Junyent, en 1755⁴.

con el motivo de haber naufragado en el estrecho de Magallanes un navío de la escuadra de Jorge Anson, remitió su Gobernador un oficial con orden de que llegue a la altura y tome puerto donde el navío se había perdido y traer todos los pertrechos y fierros que se pudiesen sacar. Y habiendo arribado al lugar de Guayaneco hallaron en sus playas tres indiecillos, párvulos infieles que al tiempo de regresar pidieron a los españoles los trajesen consigo, y traídos al de Chacao, el Gobernador los entregó al padre misionero Esquivel, quién comprendiendo su capacidad les instruyó en buen tiempo en los misterios de nuestra Santa Fe y les suministró los santos sacramentos del bautismo, penitencia y comunión.

En un informe presentado al Gobernador de Chile en 1764, donde se solicita la fundación de una misión para los caucahués en la isla Kaylín, el P. J.N. Walther entrega nuevos datos sobre el viaje⁵:

con ocasión de haberse perdido en altura de 47 grados un navío inglés de la escuadra que comandaba Jorge Anson, noticioso este Gobierno de Chile de dicha pérdida, hizo despacho a registrar aquellos mares y con este motivo se descubrió casualmente la nación de los caucahués, los que reconocidos son mansos y apacibles y que con facilidad se podrían atraer al gremio de la cristiandad, fueron reducidos a ella por el P. Pedro Flores quién en compañía de los soldados que fueron a dicha expedición, los trajo y condujo a Chiloé e informado el gobernador de ella de ser gente que prometía esperanzas de sujeción y obediencia a nuestra Madre Iglesia, fueron admitidos por vasallos de Su Majestad, y como a tales se les señaló para que poblasen la isla de Kaylín, una de las últimas del archipiélago.

Puestos en dicha isla fueron encargados al cuidado y celo del Padre Francisco Javier Esquivel, quién trabajó no poco en poblarlos, catequizarlos e instruirlos para hacerlos capaces de recibir la luz de la fe.

Por último, tenemos que en un informe solicitado por el Gobierno de Chile en 1764 sobre descubrimientos de nuevas tierras cerca del Estrecho de Magallanes, el coronel Antonio Narciso de Santa María, que había sido Gobernador de Chiloé entre 1749 y 1761, señala lo siguiente⁶:

cuento se sacaron dichos mapas y la artillería del navío del Guelguel de la escuadra de Anson, que naufragó en el paraje nombrado el Guayaneco, en cuyo reconocimiento se halló el sargento mayor Mateo Abraham, con la tropa que le acompañó; a quién habiéndose presentado varios indios e indias de la parte del estrecho, manifestándoles gustar conocer nuestra nación y tener correspondencia con ella, les hizo con este motivo un parlamento, en el que juraron la obediencia a Su Majestad, enseñándoles la doctrina cristiana y pidiendo muchos que los bautizasen y casasen, entregando varios indios sus hijas a los oficiales y soldados para que las trajesen consigo, las que se hallaban ya muy domésticas e instruidas.

EL DESCUBRIMIENTO DE LOS CAUCAHUES EN EL SIGLO XVII: LAS EXPEDICIONES DE J. GARCIA TAO (1620) Y R. NAVARRO (1641)

El P. Walther señala que una de las consecuencias más importantes del viaje de Evrard es que se descubrió casualmente la nación de los caucahues, los que eran *mansas y apacibles*. Si denominamos **caucahues** a los grupos de indígenas que vivían en las inmediaciones de las Islas Guayanecos, sabemos que, en realidad, habían sido descubiertos muchos años antes.

Remontémonos solamente al siglo XVII. Durante la primera mitad de ese siglo hay datos sobre dos expediciones españolas que establecieron contactos con dichos indígenas: la de Juan García Tao, entre 1620 y 1621, y la de Rodrigo de Navarro, en 1641.

En el relato de su viaje, cuando se refiere a los territorios ubicados en la zona del Golfo de Penas, García Tao habla de las comarcas de Caicof, Guapof o Guapash y Allana. De acuerdo a un estudio sobre este viaje⁷ se ha llegado a la conclusión que Caicof corresponde a la región del Istmo de Ofqui, Guapof o Guapash probablemente a las Islas Guayanecos y Allana a una zona situada en el Archipiélago de Wellington. Según García Tao, los indígenas de dichas comarcas eran *jente mui velicosa*⁸.

El cronista jesuita D. de Rosales escribió dos relatos de la expedición de R. de Navarro⁹. Al referirse a los mencionados territorios, habla de las provincias de Pucaqui, Guapasto y Allana. En la provincia de Guapasto, los expedicionarios encontraron un grupo de indígenas, denominados **guapastos**, *desasosegados por la guerra que les hacían otros indios, llamados gabiotas; y danles este nombre por la semexanza que tienen con estas aves en gritar, y dan tales voces, que muchos juntos causan horror con sus descompasados gritos*¹⁰. Estos dos grupos, guapastos y gabiotas, serían los habitantes de los territorios ya indicados.

Los guapastos eran, indudablemente, indígenas de estatura normal, pues Rosales no hace mayores comentarios al respecto, sólo indica que, entre ellos, los españoles encontraron *muchos clavos, pernos y otras piezas de navíos, que por la hechura conocieron ser hechas en Vizcaya*¹¹, lo que muestra un tipo de contacto con barcos naufragados en la región.

Los gabiotas, sin embargo, eran *unos gigantes, de disforme estatura, que tenían unas grandes macanas muy gruesas, de una madera muy dura, que llaman luma, y eran de quatro baras de largo*¹². Esta opinión sobre la estatura de los gabiotas se va a mantener durante gran parte del siglo XVII. El mismo cronista, en otro relato, señala que en una expedición realizada por los españoles alrededor de 1660, encontraron a *unos hombres agigantados, que llaman caucau, porque en viendo gente daban grandes gritos, como de unos pájaros marinos que llaman caucau*¹³. Estos caucau de 1660 son los mismos gabiotas de 1641, pues caucau es el nombre araucano de la gaviota. Es interesante hacer notar que desde ese instante aparece el nombre de caucau para referirse a un grupo de indígenas australes.

Con las expediciones de Jerónimo Diez de Mendoza (1673-1674)¹⁴, de Bartolomé Diez de Gallardo (1674-1675)¹⁵, y de Antonio de Vea (1675-1676)¹⁶, se termina con el mito de los gigantescos caucau y se comienza a hablar de los caucahués, los que van a ser, en realidad, redescubiertos por la expedición de 1743. Queremos, ahora, referirnos someramente a *supuestas* expediciones en las que participaron misioneros jesuitas entre 1741 y 1745.

NOTICIAS SOBRE EXPEDICIONES REALIZADAS POR MISIONEROS JESUITAS A LAS ISLAS GUAYANECOS ENTRE 1741 Y 1745.

En la *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*¹⁷, de F. Enrich aparecen algunos datos sobre tres expediciones que habrían emprendido misioneros jesuitas, desde Chiloé al Golfo de Penas, entre el año 1741 y 1745. No hay otros documentos que permitan corroborar o rechazar la existencia de tales viajes, por consiguiente, sólo podemos conjeturar la validez de las apreciaciones del historiador.

1. LA EXPEDICIÓN DE 1741 DEL P. PEDRO FLORES

Debido a una serie de rumores que circulaban en Chiloé sobre las andanzas de la escuadra de Lord Anson, se despachó en misión de reconocimiento a los archipiélagos meridionales *un buquecito*.

*en el cual fue el P. Pedro Flores. Pasando por Obqui, llamado comúnmente Península de los Tres Montes, se internaron en el Golfo de las Penas, hasta la isla de Guayaneco, y el archipiélago de este nombre; donde descubrieron la nación de los caucahués. Reconociendo dicho P. que estos eran dóciles, sencillos y de buen natural, con bellas disposiciones para abrazar el cristianismo, deseó ocuparse de su conversión, lo que no pudo hacer en aquel viaje*¹⁸.

Esta expedición se supone fue hecha antes que la oficial de Mateo A. Evrard, en 1743.

2. LA EXPEDICION DE 1743 DEL P. PEDRO FLORES

Enrich habla también de un viaje realizado por el P. Pedro Flores a mediados de 1743:

Habiendo ido a mediados de este año a visitar esta misión el P. Pedro García, rector del Colegio de Castro, reconoció que faltaban indios; y creyendo que se habían desparramado por sus antiguas islas, envió a ellas al P. Flores, superior de la misión. Este misionero, no contento con recorrer con gran celo y actividad las islas de su propio archipiélago, pasó hasta la de Tangao, Taguala y Obqui, donde comienza el de Guayaneco a los 47° 56' de latitud sud, del cual sacó muchos indígenas llamados caucahues, así como había sacado algunos chonos del interior. Hablando aquellos un idioma diferente de los conocidos, difícil era reducirlos; buscó uno que le sirviese de intérprete, y por su medio logró entenderse con ellos, y persuadirlos que se viniesen a las islas pertenecientes a su misión para que así pudieran más fácilmente ser catequizados y civilizados, como en efecto, después lo fueron y se hicieron cristianos¹⁹.

Esta expedición puede corresponder, por lo menos cronológicamente, a la de M.A. Evrard, de la que el P. Pedro Flores fue su capellán.

3. LA EXPEDICION DE 1745 DE LOS PP. BALTAZAR HUEVER Y FRANCISCO JAVIER ESQUIVEL

Finalmente, Enrich entrega datos sobre una tercera expedición realizada por los misioneros jesuitas al Golfo de Penas:

En el año de 1745 los PP. Baltazar Huever y Francisco Esquivel recorrieron aquel remoto archipiélago, y sacaron de él, no por la fuerza ni el engaño, sino con la persuasión racional, y con sinceras promesas de mejorarles su suerte, familias enteras de los caucahues, a los cuales proporcionaron casas en que vivir y tierras que cultivar, parte en la isla de Cailin, situada casi en la embocadura austral del gran golfo de Chiloé donde los visitaban con alguna frecuencia para formarlos en la vida civil y cristiana, y parte en las inmediaciones de Chonchi²⁰.

No existen mayores antecedentes sobre este viaje. Debemos solamente considerarlo en términos relativos. Es interesante indicar, sin embargo, que en 1745 ya se había hecho cargo del asunto *caucahues* el P. Francisco Javier Esquivel.

Podemos resumir los aportes de Enrich señalando que de las tres expediciones que se contemplan para el período 1741-1745 no tenemos más antecedentes que los que

el mismo entrega. Estos antecedentes no permiten una posición segura con respecto a su validez.

CONCLUSIONES GENERALES

El número de cauahues que encontró M.A. Evrard en las Islas Guayanecos no podemos determinarlo, pues la información disponible es muy contradictoria y poco contrastable. La **Historia Geographica** habla de *muchos indios*, Ortiz de Rozas señala que los españoles encontraron *tres indiecillos*, y Santa María asegura que los expedicionarios se toparon con *varios indios e indias*. Tampoco podemos asegurar gran cosa sobre la cantidad de indígenas trasladados a Chiloé. Ortiz de Rozas dice que los tres indios, *párvulos infieles*, pidieron a los españoles que *los trajesen consigo*, Santa María indica que algunos de los indios *entregaron sus hijas* para que los expedicionarios las llevasen a Chiloé, y la **Historia Geographica** asegura que Evrard condujo a *muchos indios reducidos* a las islas de Chiloé.

Sin embargo, tenemos que diez años más tarde, en 1753, los cauahues instalados en Kaylín alcanzaban *hasta doscientas almas, de todos sexos y edades*, recibiendo la atención de los misioneros jesuitas, *que todos los años se pasan a hacer misión, a esta isla, en su propia iglesia que ellos mismos conservan y guardan con mucha reverencia*²⁴.

De acuerdo a lo expresado por el P. Walther, los cauahues fueron reducidos por el P. Pedro Flores, *quien en compañía de los soldados que fueron a dicha expedición los trajo y condujo a Chiloé*. Sabemos que, en ese año, 1743, el P. Flores era Superior de la Misión de los Chonos, con asiento en la Isla de Quinchao. En esa calidad es muy probable que fuese enviado como capellán de la expedición de Evrard.

Posteriormente, como el mismo P. Walther señala, al ser instalados los cauahues en la Isla de Kaylín, *fueron encargados al cuidado y celo del P. Francisco Javier Esquivel, quién trabajó no poco en poblarlos, catequizarlos e instruirlos*. El P. Esquivel había reemplazado al P. Flores en el cargo de Superior de la Misión de los Chonos, contando con la ayuda de los PP. Francisco Javier Kysling y Santiago Biscarra, como se establece en el Catálogo de la Compañía de Jesús de 1745²². Esta misión, con tres operarios, tenía jurisdicción sobre los cauahues asentados en la Isla de Kaylín. Según el P. Walther, el P. Esquivel tuvo a su cargo los cauahues durante trece años²³.

Deseamos señalar, finalmente, que en 1750 M.A. Evrard realiza una segunda expedición a los archipiélagos australes. Salió de Chacao el 5 de octubre, *con tres piraguas, guarneidas con cuarenta hombres de tropa arreglada, caciques de la reducción de Calbuco, y prácticos chonos*²⁴, para comprobar algunos informes que habían entregado los ingleses y construir un fortín en la isla donde tripulantes de la fragata H.M.S. Ana Pink, de la escuadra de Lord Anson, había pasado el invierno. Estos dos viajes le permiten a Evrard elaborar un mapa de la región, que le va a servir de fundamento para diseñar el suyo al P. José García para ilustrar su viaje realizado entre 1766 y 1767²⁵. Lo anterior queda de manifiesto en el título de dicho mapa: *Mapa construido por el*

P. Joseph García de la Compañía de Jesús a 1768 sacado de las observaciones hechas por el Sargento Mayor de Chiloé²⁶ por los años de 1744 y por las observaciones hechas por el mismo Padre en dos viajes que hizo desde su Misión de Kaylín en busca de los Gentiles, en los años de 1766 y 1767, documento que es uno de los pocos que se conservan de la región durante esa época.

Entre 1743 y 1764 la vida de los caucahues en Kaylín no sufre mayores alteraciones hasta que el 30 de marzo de 1764 se funda, por acuerdo de la Real Junta de Misiones, la Misión de Kaylín, destinándose para su atención a dos nuevos misioneros. Pero, esta es otra parte de la historia y la trataremos en otra oportunidad.

NOTAS

1. Carta de Juan Victorino Martínez de Tineo, Gobernador de Chiloé, al Presidente de Chile, dando testimonio de los efectos sacados de la Wager. Chacao, 9 de marzo de 1744. *Archivo Nacional, Capitanía General*, v. 701, p. 8200, fs. 7 r. y v.
2. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, V. LVI, n. 60, pp. 416-418.
3. Carta de Antonio de Santa María, Gobernador de Chiloé, al Virrey del Perú. Chacao, 24 de octubre de 1750. *Manuscritos Medina*, t. 270, fs. 633-640.
4. Instrucción y noticia del estado en que al presente se halla el Reino de Chile. 1757. *Manuscritos Medina*, t. 188, fs. 1-78.
5. Memorial presentado por el Procurador General de la Provincia de Chile de la Compañía de Jesús a la Real Junta de Poblaciones. Santiago, 9 de enero de 1764. *Manuscritos Medina*, t. 191, fs. 239-250.
6. Informe sobre descubrimientos de las tierras inmediatas al Estrecho a la Real Junta de Poblaciones, por Antonio Narciso de Santa María. En Hanisch, *La isla de Chiloé, capitana de rutas australes*, Santiago, 1982, pp. 213-214.
7. Ver, en este mismo *Boletín*, Quiroz, D., "La expedición del piloto Juan García Tao a la Patagonia Occidental Insular (1620-1621)", pp. 65-69.
8. Relación y viaje hacia el Estrecho de Magallanes en busca de la gente española que se decía estaba poblada hacia allá. *Archivo Nacional, Fondo Vidal Gormaz*, V. IX, p. 16.
9. Uno en *Historia General del Reyno de Chile, Flandes Indiano*. Tomo I, Valparaíso, 1877: 105-106, y el otro en *Conquista Espiritual del Reyno de Chile, Manuscritos Medina*, t. 307, fs. 196-198.
10. Rosales, Conquista Espiritual..., f. 196.
11. Id. n. 10. f. 197.
12. Id. n. 11.
13. Rosales, D. Vida apostólica y glorioso martirio del Venerable Padre Nicolás Mascardi, de la Compañía de Jesús. *Anales de la Patagonia* (Buenos Aires), t. I, 1945: 196-235.
14. Hanisch, 1982: 52.
15. Gallardo, B., Relación del viaje que hizo al reconocimiento de las poblaciones de los ingleses. *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, t. XI, 1886, pp. 525-537.
16. De Vea, A., Relación diaria del viaje que se ha hecho a las costas del estrecho de Magallanes con recelo de enemigos de Europa. *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, t. XI, 1886, pp. 539-596.
17. Enrich, F., *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*, t. II, Santiago, 1891.
18. Enrich, op. cit.: 172.
19. Op. cit.: 182.
20. Op. cit.: 184.
21. Carta del Gobernador de Chiloé Don Antonio Narciso de Santa María al Presidente de Chile, Chacao, 22 de marzo de 1753. *Manuscritos Medina*, t. 191, fs. 214-217.

22. Catálogo de los sujetos de la Compañía de Jesús, que residen en las casas que dicha Compañía tiene en el Obispado de la Concepción deste Reyno de Chile, 1745. *Archivo Nacional, Jesuitas*, V. 14, p. 143.
23. Id. n. 5.
24. Carta del Gobernador de Chiloé Don Antonio Narciso de Santa María al Virrey del Perú, Chacao, 24 de octubre de 1750. *Manuscritos Medina*, t. 270, fs. 633-640.
25. García, J., Diario del viaje i navegación hechos por el padre José García de la Compañía de Jesús desde su misión de Cailín, en Chiloé, hacia el sur en los años 1766 i 1767. *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, t. XVII, 1889, pp. 3-47.
26. Se refiere obviamente al Sargento Mayor Mateo Abraham Evrard, "de la plaza de Chacao y capitán de infantería de milicias", nombramientos que le llegaron en 1747 (Hanisch, 1982: 61).

ESTUDIO COMPARATIVO SOBRE EL RENDIMIENTO ESCOLAR DE ALUMNOS MAPUCHE Y NO MAPUCHE EN ESCUELAS URBANAS: RESULTADOS PRELIMINARES

RESERVIADOS PARA GLADYS SOTO SANDOVAL *

INTRODUCCION

Comunmente se piensa que los alumnos de origen mapuche presentan ciertas características que los distinguen del resto de los estudiantes no mapuches advirtiéndose un bajo rendimiento escolar, atribuido a priori, a su condición étnica diferente.

Este artículo corresponde a los resultados preliminares de una investigación que se propone relacionar el rendimiento escolar de alumnos mapuches establecidos en zonas urbanas, con alumnos no mapuches que se encuentran en la misma condición que los anteriores.

La investigación fue motivada por el alto índice de fracaso y bajo rendimiento escolar observado en el nivel de Escuela Básica obtenido por estudiantes mapuches.

Se analizan en este artículo algunos factores educacionales que de una u otra manera inciden en el rendimiento y fracaso estudiantil. Sin embargo, se reconoce la existencia de otras variables que inciden en este problema además de la etnicidad, como por ejemplo, orgánicas, emocionales, socioculturales, entre otras, que interactúan para provocar el problema de estudio.

El objetivo del estudio es *comparar y describir*, algunas causas que provocan el bajo rendimiento enunciado anteriormente.

* Profesora de Educación Básica, Unidad Educativa E-831, Cañete.

MARCO TEORICO

Sobre los mapuches se han efectuado variados estudios desde diversos enfoques: históricos, lingüísticos, antropológicos, arqueológicos, que han dado origen a innumerables publicaciones que facilitan el conocimiento de esta sociocultura. Hacerlo técnicamente en el aspecto educativo, considerando como base el rendimiento escolar puede ser un aporte que favorezca el aprendizaje y el rendimiento del estudiante mapuche.

Uno de los primeros aspectos que se debe dilucidar, es conocer a quiénes se les considera mapuche. A. Saavedra (1971), considera mapuche a *todas las personas que han nacido en una reducción o comunidad indígena, desde la Provincia del Bío - Bío, a la de Llanquihue, cualesquiera sea el status legal de dichas comunidades, reducción o comunidad con Título de Merced o sin ninguno de ellos, ex-reducciones o reducciones.*

M. Stuchlik, (1974), dice: *consideramos mapuche al conjunto de individuos que aunque viven en el mismo país, pertenecen a una raza diferente a la chilena y cuya sociedad constituye una cultura integrada a la sociedad global.*

Más adelante M. Stuchlik agrega: *legalmente este grupo humano está integrado a la sociedad global mayoritaria, pero la mayoría de los chilenos opina que los mapuche son seres inferiores, debido a prejuicios de diversa índole (sociales, raciales, culturales, etc.) que han subsistido durante años que aún están latentes en la sociedad global. Estos prejuicios muestran al mapuche como un ser flojo, torpe, borracho, irresponsable, etc., en suma, inferior, como ya está dicho.*

También es necesario definir qué se entiende por rendimiento escolar. Los especialistas en educación coinciden, que el rendimiento es el índice que permite calificar el desempeño escolar en todo el proceso educacional; otros opinan que el rendimiento es la suma de transformaciones que operan en el nivel sicológico de los alumnos afectando al estudiante frente a las diversas situaciones que debe enfrentar durante el proceso educativo.

Operacionalmente, entenderemos como rendimiento escolar, el mayor o menor aprovechamiento de los contenidos pedagógicos y, en general, de las situaciones didácticas que se producen dentro del aula, enmarcadas en los contenidos programáticos de las asignaturas de castellano, matemáticas y situación final, tomando como base la evaluación efectuada por el profesor en forma numérica o conceptual.

El rendimiento, se entiende por lo tanto, como un valor medible de acuerdo a las pautas que se han expresado anteriormente.

FORMULACION DE HIPOTESIS

Después de efectuado el estudio teórico bibliográfico, en el cual se visualizaron los factores que inciden de una u otra forma en el problema en estudio, es posible plantear las siguientes hipótesis.

Hipótesis nula

De una “La etnicidad es un elemento que no incide en el rendimiento escolar”.

Hipótesis de Alternativa:

1. Los alumnos mapuches tienen mejor rendimiento escolar que los alumnos no mapuches.
2. El rendimiento escolar es igual en los alumnos mapuches y no mapuches.

METODOLOGIA Y MUESTRA

La muestra corresponde a un grupo de estudiantes mapuches y no mapuches de un mismo curso de diversas Unidades Educativas; consignando su nombre completo, edad, sexo, dirección y promedio de notas correspondientes a las asignaturas de castellano y matemáticas, junto con el promedio final de notas en todas las asignaturas.

Con el fin de identificar si la etnicidad afecta o no el rendimiento escolar del estudiante básico, se diseñó especialmente un instrumento sociológico, para obtener información del leccionario usado por el profesor en las asignaturas ya mencionadas.

Se definió como alumno mapuche a aquel estudiante que registra sus dos apellidos de origen mapuche¹ y alumno no mapuche a aquel estudiante que registra sus dos apellidos no mapuche.

Se entendió por rendimiento, las calificaciones obtenidas por los integrantes de la muestra en las asignaturas de Castellano y Matemáticas y promedio final.

La muestra corresponde a un total de 197 alumnos de 6º Año Básico de un mismo sexo y edad, alumnos regulares de Unidades Educativas de la VIII y IX Región.

El instrumento consistió en un formulario que fue elaborado y aplicado por profesores alumnos del P.A.E. (Plan Académico Especial de la Pontificia Universidad Católica Sede Regional Temuco); quienes aplicaron este instrumento en sus respectivas escuelas de origen.

En la muestra se aplicaron los siguientes criterios:

- De cada curso se eligieron dos alumnos mapuches y dos no mapuches.
 - En aquellos cursos donde los alumnos mapuches excedían el número requerido, se eligieron al azar para darle mayor confiabilidad y validez a la muestra.
1. Los apellidos de origen mapuche en muchos casos no son indicadores claros para establecer si un individuo es mapuche o no. Dadas las características educacionales y objetivos de este artículo esta discriminación se considera válida.

Los datos para medir estas variables se obtuvieron de los libros de clases correspondientes a los diversos cursos.

PROCESAMIENTO DE DATOS

El procesamiento utilizado en la tabulación de los datos fue el siguiente:

- mayor que cinco
- a) Se agruparon las notas
 - menor que cinco
- conceptual
- b) La evaluación se dividió
 - numérica
- c) Los datos fueron procesados en tablas de contingencia de 6 x 6.
- d) Se extrajo porcentajes y frecuencia esperada.
- e) Finalmente se utilizó la prueba de X^2 .

A continuación se muestran los porcentajes obtenidos en cada uno de los casos.

En la asignatura de Castellano utilizando la evaluación numérica de una muestra de 63 alumnos mapuches el 30,2% obtuvo una ponderación menor que cinco.

De una muestra de 71 alumnos no mapuches el 59,2% obtuvo una ponderación mayor que cinco y el 40,8% menor que cinco. Utilizando la evaluación conceptual en la misma asignatura (Castellano), de una muestra de 27 alumnos mapuches fueron evaluados mayor que B; y el 70,4% menor que B.

De una muestra de 34 alumnos no mapuches el 50,0% fue evaluado mayor que B; y el 50,0% menor que B.

En la asignatura de Matemáticas, utilizando la evaluación numérica se tomó una muestra de 66 alumnos mapuches, de los cuales el 24% obtuvo una ponderación mayor que cinco y el 60% una ponderación menor que cinco.

De una muestra de 66 alumnos no mapuches el 75,8% obtuvo una evaluación conceptual en la misma asignatura (Matemática), se tomó una muestra de 29 alumnos mapuches de los cuales el 48,3% fue mayor que B; y el 51,7% menor que B.

De una muestra de 36 alumnos no mapuches el 69,4% fue evaluado mayor que B y el 30,6% menor que B.

Seguidamente se estableció el promedio final de evaluación que considera todas las asignaturas del currículum correspondiente al 6º año básico. Los resultados que entregó la evaluación porcentualmente fueron los siguientes:

EVALUACION NUMERICA

De una muestra de 65 alumnos mapuches, el 41,0% obtuvo más que cinco y el 59,0% menor que cinco.

De una muestra de 67 alumnos no mapuches el 67,2% obtuvo más que cinco y el 32,8% menor que cinco.

EVALUACION CONCEPTUAL

De una muestra de 26 alumnos mapuche, el 53,8% obtuvo mayor que B y el 46,2% menor que B.

De una muestra de 36 alumnos no mapuche, el 72,2% obtuvo mayor que B y el 27,8% menor que B.

ANALISIS ESTADISTICO; FRECUENCIA ESPERADA Y χ^2

De acuerdo a los siguientes cuadros:

NUMERICO

Castellano Map. No Map. Frecuencia Esp.

<5	19	42	61
>5	44	29	73
	69,8	40,8	59,9

$\chi^2 11,365814$

Map. No Map. % no Map. Frecuencia Esp.

<5	16	40	56
>5	50	26	76
	66	66	100

28,7	32,3	61
34,3	38,7	73
	$\chi^2 11,365814$	

$\chi^2 17,86466$

Frecuencia Esp.

28	28	56
38	38	76
	$\chi^2 17,86466$	

PROMEDIO FINAL

Frecuencia Esp.

Numérico	Map.	No Map.	Map.	No Map.	
<B	27	45	72	41,0	67,2
>B	39	22	61	59,0	32,8
	66	67	133	100	100
					χ^2 9,1687840

Frecuencia Esp.

Conceptual	Map.	% no Map.	Map.	% no Map.	
<B	14	26	40	53,8	72,2
>B	12	10	22	46,2	27,8
	26	36	62	100	100
					χ^2 2,262715

<B	35,7	36,3	72
>B	30,3	30,7	61
			χ^2 9,1687840

<B	16,8	23,2	40
>B	9,2	12,8	22
			χ^2 2,262715

CONCEPTUAL

Castellano Map. No Map. Castellano Map. % no Map.

< B	8	17	25
> B	19	17	36
	27	34	61

Castellano Map. No Map. Castellano Map. % no Map.

< B	11,1	13,9	25
> B	16,0	20,0	36

χ^2 2,5696366

Map. No Map. Castellano Map. % no Map.

< B	48,3	69,4	39
> B	51,7	30,6	26

Map. No Map. Castellano Map. % no Map.

< B	17,4	21,6	25
> B	11,6	14,4	36

CONCLUSIONES

Se ha comprobado que los alumnos mapuche mantienen un desajuste sociocultural y lingüístico que los afecta en el normal desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, particularmente en el área de Castellano, donde el mal manejo de esta lengua les impide un mejor desempeño.

En el área de Matemática, los datos demuestran un mejor manejo del alumno, donde se requiere de una menor expresión verbal y mayor destreza mental.

En resumen, se advierte la necesidad de dotar a las unidades educativas ubicadas en las Regiones donde se efectuó este estudio, de profesores bilingües mapudungu-castellano, para colaborar en la solución de los problemas idiomáticos, como asimismo crear programas, curriculares con contenidos orientados hacia el alumno mapuche, para facilitar su permanencia en el sistema educacional vigente.

En la forma más específica y cómo medida inmediata, se sugiere, prestar atención individualizada a aquellos alumnos que presenten problemas de aprendizaje, intentando eliminar paulatinamente los estereotipos negativos creados en torno a la sociocultura mapuche en los establecimientos educacionales como también en la comunidad global.

Finalmente, se sugiere a los profesores integrarse en conjunto con sus alumnos a aquellas actividades que permiten un mayor conocimiento de la cultura mapuche en todos sus aspectos: lingüístico, histórico, folklórico. Como asimismo, vincularse estrechamente con las actividades culturales y de difusión que realizan los Museos especializados sobre este tema, con el fin que posteriormente los alumnos se integren a estas actividades y puedan obtener mayores conocimientos, para comprender mejor a sus compañeros de origen mapuche.

BIBLIOGRAFIA

- BRUNER, JEROME. *El proceso de la educación*. UTEHA, México, 1968.
- CALIXTO, NANCY, et. al. *Rendimiento escolar comparado de estudiantes mapuches en la Provincia de Cautín*. Memoria, Universidad Católica, Temuco, 1974.
- CLAYTON, THOMAS. *¿Qué es el aprendizaje?* Sicología de la enseñanza y el aprendizaje, Col., Hobbs Sudamericana, A.A., 1968.
- DUVERGER, MAURICE. *Método de las Ciencias Sociales*. Colección Demos. Ed. Ariel, 1972.
- MAGENDZO, ABRAHAM. *Concepciones Curriculares y sus implicancias para la evolución del rendimiento escolar*. (Folleto).
- ORTIZ, CARLOS. *Incidencia de algunas variables en la reprobación de los alumnos de enseñanza básica*. Folleto. Universidad Católica, Temuco.
- REX. *Problemas fundamentales de la teoría sociológica*. Amorrortu, Buenos Aires, 1968.
- STUCHLIK, MILAN y SALAS, ADALBERTO. *Rasgos de la sociedad mapuche contemporánea*. Col. Universidad y Ciencias Sociales, Universidad Católica, Santiago, 1974.
- ZUMAETA ZUÑIGA, HECTOR. *La documentación bibliográfica sobre la educación del chileno - mapuche*. Revista Stylo, N° 15, Universidad Católica Temuco, pp. 96 - 111, 1976.

despues que han teñido los hilos con los colorantes naturales se procede a teñir el telar. Despues que han teñido los hilos con los colorantes naturales se procede a teñir el telar.

Despues que han teñido los hilos con los colorantes naturales se procede a teñir el telar.

PROCESO DE LA ACTIVIDAD TEXTIL MAPUCHE EN LA ZONA DE CAÑETE - CHILE

MIGUEL CERVELLINO GIANNONI *

INTRODUCCION

En el año 1976 fui nombrado por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Conservador del Museo Mapuche *Juan Antonio Ríos Morales*, de la ciudad de Cañete, permaneciendo en la Región del Bío Bío hasta mayo de 1978. Debido a esta permanencia tomé contacto con las comunidades mapuches de la zona de Cañete interesándome de ellas en particular su Arte Textil. Al enfrentarnos a este arte nos llama la atención sus tejidos multicolores, sus diseños y formas que caracterizan la artesanía mapuche por su *primitivismo* y *originalidad*.

Una vez iniciadas mis investigaciones de terreno y bibliográficas me enteré que desde el año 1972, el Laboratorio Textil de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Concepción, venía desarrollando una investigación a través de un grupo interdisciplinario sobre *Textiles Mapuches y Colorantes Naturales*. Fue así como tomé contacto con el Jefe del Laboratorio, Ingeniero, Américo Balassa Haiman con quien, además de unirnos una estrecha amistad, intercambiamos experiencias y datos en especial aquellos relacionados con procesos técnicos en el mismo laboratorio.

Mi rica experiencia en terreno se centró en el estudio del proceso de elaboración de prendas de lana de oveja y del teñido en base a colorantes vegetales obtenidos de árboles autóctonos.

Un primer informe fue presentado al VII Congreso de Arqueología Chilena, celebrado en Altos de Vilches, Talca, en octubre de 1977 (en Actas del Congreso. Vol. I. pp. 192-215).

Este segundo informe es un complemento al anterior en donde se retoma el proceso de elaboración de textiles con mayores datos, al igual que la actividad del teñido en base a colorantes naturales. Espero presentar en alguna oportunidad el informe final.

* Arqueólogo, Conservador del Museo Regional de Atacama, Casilla 134, Copiapó.

conteniendo las conclusiones, en especial aquellas que se realizaron en el laboratorio textil de la Universidad de Concepción, presentando un muestrario de colores obtenidos en base a los colorantes descritos más adelante.

PROCESO DE LA ACTIVIDAD TEXTIL MAPUCHE

Entre los investigadores se piensa que el arte textil mapuche no ha sufrido grandes modificaciones desde hace por lo menos dos siglos. Las etapas principales de la elaboración de prendas en lana de oveja y en telar son las mismas hasta la actualidad, si comparamos las descripciones que hacen de ellas los cronistas españoles e investigadores de la época republicana; siendo éstas el lavado de la lana, el hilado, el teñido, el urdido y el tejido.

1. La materia prima la obtienen comprándola o de sus propias ovejas, las cuales son trasquiladas en primavera.
2. La lana debe ser cuidadosamente lavada para eliminar las impurezas, en especial la grasa. El contenido de la grasa es importantísimo tanto para el hilado (a menor grasitud más quebradiza y difícil para la hilatura) como para la blancura y el teñido (a menor grasitud mayor penetración del colorante).

En la zona de Cañete los mapuches lavan la lana en agua tibia o caliente para luego enjuagarla en el agua fría del río o estero. Posteriormente se seca tendiéndola al sol. En la actualidad para obtener una mejor blancura y menor grasitud utilizan jabones y productos sintéticos (Rinso, otros); y lavados previos con quillay y chacay, dado que estos contienen substancias saponinas.

En algunas comunidades lavan nuevamente el hilo antes de teñido para rebajar el contenido de grasa. Incluso hay mapuches que vuelven a lavar el hilo después del teñido, antes del tejido.

3. Luego, se procede al hilado de la lana que consiste en reunir fibras torciéndolas hasta formar el hilo. Este proceso tiene varios pasos:

- 3.1. Disgregación o separación de las fibras a fin de eliminar las impurezas;
- 3.2. Cardado para obtener tiras que se preparan para el hilado;
- 3.3. Hilatura o hilado mismo, que consiste en el enrollamiento, formación del hilo de un cabo y torsión, a través de un aparato que gira denominado *huso*.
4. Si se pretende teñir el hilo éste debe prepararse para el baño de tintura. El teñido se realiza por ebullición de las plantas o tinturas, por lo general en ollas de fierro. Si se utilizan vegetales las cantidades varían según el color, variedad, etc. Pueden utilizarse raíces, flores, ramas o corteza y frutos. También éstas se mezclan entre sí o con otros elementos (mordientes) para una mejor fijación de los colorantes. Entre los

mordientes utilizan la sal, el alumbre, el hollín, orina y el rovo o tierra putrefacta conteniendo humus, sales, óxidos ferrosos.

5. Despues que han echado las madejas de lana en las ollas y éstas han tomado el color que la artesana desea, se procede a retirar y a lavar la lana con agua fría. Una vez que la madeja se ha secado a la sombra, se la ovilla quedando lista para su uso en el telar.

METODOS DE TINTURAS CON COLORANTES VEGETALES

En las plantas del Sur de Chile encontramos dos tipos de colorantes, aquellos solubles en agua y otros insolubles en agua. Para la obtención del colorante cada planta necesita un tratamiento particular tomando en cuenta el medio (neutro o ácido), tiempo de teñido, tipo de mordiente y en algunos casos, utilización de dos o más plantas diferentes para la obtención de un determinado color que desea la artesana.

El tiempo de teñido es muy variable dado que existen especies vegetales que por simple ebullición entregan el color, en tanto otras necesitan horas y días. De las especies tintóreas se utilizan diferentes partes, desde las raíces, tallos, ramas, a las flores, frutos e incluso, semillas.

Para colores oscuros se necesita más tiempo de ebullición y utilización de mordientes, principalmente el rovo y orina.

PRINCIPALES PLANTAS TINTOREAS Y COLORES OBTENIDOS

Negro: Se obtiene por lo general del Pangue o Nalca y del Quintral, además del Maqui, Peumo y Voqui.

El pangue se mezcla con quintral, hirviendo la infusión un día. Una vez que se le saca del fuego, se introduce la lana con el rovo dejándose hasta el otro día.

También se obtiene de la mezcla del quintral con el matico, o del maqui, peumo y rovo, o sólo el voqui negro, siguiendo el mismo procedimiento anterior.

Azul: Se obtiene principalmente del Maqui y Ventosilla.

La ventosilla se macera con añil. Se utiliza la orina como mordiente y dejadas por varios días. El maqui se utiliza con rovo.

Verde: Se obtiene de varias plantas: Maqui, Laurel, Michay, Boldo y Canelo.

De todas estas plantas se utilizan las hojas, y como mordiente sal común.

Celeste: Se utilizan el Pangue o Nalca y el Chilco. Como mordiente, el rovo.

Amarillo: Se obtiene del Michay, Canelo, Boldo, Lingue, Ulmo, Matico, Voqui blanco, Coigüe e incluso de la Higuera. Generalmente se usan tallos y raíces sin corteza.

El michay se mezcla con romasa y el canelo con boldo. Se utiliza como mordiente el alumbre y sal común.

De la higuera se utilizan las hojas, que se hierven con la lana unas tres horas más o menos.

Café: Principalmente se obtiene del Lingue, Peumo, Nogal, Ulmo, Roble, Canelo y del hollín. Se utilizan las cortezas o astillas del tronco.

Naranjo: Se usan flores del Quintral, corteza de Canelo y ramas de Roble (hualle). Para la obtención de este color usan como mordiente, alumbre y sal común.

Rosado: Utilizan la corteza del Roble (pellín). Se hierve la infusión un día, luego se echa la lana.

Plomo: Se obtiene del Maqui, Quintral, Chilco, Pangue, Pitra y Eucaliptus. Se utilizan las ramas y corteza. Como mordiente, el rovo. Existen combinaciones de plantas como quintral y matico; pitra y nalca; pitra y maqui, etc.

PLANTAS TINTOREAS NOMBRADAS EN ESTE ARTICULO

Nombre vernacular	Nombre científico
1. Pangue o Nalca	<i>Gunnea chilensis</i>
2. Quintral de Alamo	(Parásitos)
Maqui o Peumo	<i>Phrygilanthus tetrandus</i>
Quintral del Laurel o Pitra	<i>Phrygilanthus heterophyllus</i>
Quintral de Chacay	<i>Phrygilanthus verticillatus</i>
Quintral de Quisco	<i>Phrygilanthus aphyllus</i>
3. Maqui	<i>Aristotelia chilensis</i>
4. Peumo	<i>Cryptocarya Alba (mal) Looser</i>
5. Matico, Pañil, Palguín	<i>Budleia globosa Lam.</i>
6. Michay	<i>Berberis buxifolia (calafate)</i> <i>Berberis darwinii (michay)</i> <i>Berberis congest flora</i> <i>Berberis heterophylla Juss.</i>
7. Boldo	<i>Peumus boldus (mol.)</i>
8. Canelo	<i>Drimys winteri (Forst.)</i>
9. Lingue	<i>Persea lingue</i>
10. Ulmo o Muermo	<i>Encryphia cordifolia</i>
11. Romasa	<i>Rumex crispus</i> <i>Rumex romosa</i>
12. Roble-Coyán (Hualle, pellín)	<i>Nothofagus obliqua</i>

Los nombres científicos fueron entregados por el Ingeniero Américo Balassa, del Laboratorio Textil de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Concepción, en 1977, por lo que seguramente más de algún nombre ha cambiado a la fecha.

DESCRIPCION DE PRENDAS, DECORACIONES Y SUS NOMBRES MAPUCHES

Es característico en la artesanía textil mapuche, sus diseños, formas y coloridos. Hay motivos que se reproducen en ciertas prendas, al igual que son características las técnicas usadas en las distintas prendas: Existen figuras para las prendas femeninas y otras para las masculinas.

1. MANTAS O *MACUÑ*

Prenda masculina confeccionada en una tela cuadrada. Al centro se ubica una abertura para pasar la cabeza. Se usa colgante desde los hombros hasta las rodillas.

En cuanto a su decoración existen varios tipos:

1.1. Mantas listadas o *Huirican Macuñ*. Se caracteriza por sus franjas longitudinales de colores naturales o teñidos. Algunas llevan flecos en su perímetro.

1.2. Mantas con motivos o *Ñamin Macuñ*. Las figuras se ubican en tres guardas y pueden ser figuras fitomorfas, antropomorfas, zoomorfas o geométricas (cruces y grecas).

1.3. Mantas con teñido en negativo o *Nicur Macuñ*. De colores rojas o negras con figuras blancas. Algunas mantas llevan flecos.

2. ALFOMBRAS O *LAMAS*

De formas rectangulares y de grandes dimensiones, con flecos en los extremos menores y muy decoradas. Son utilizadas como alfombras o cubrecamas.

3. FRAZADAS O *PONTROS*

De formas rectangulares, de grandes dimensiones. Las hay sin decoración o con listas o franjas con adornos geométricos. Son utilizadas como frazadas o como alfombras. No llevan flecos como adornos laterales. Algunas son cardadas dando mayor grosor.

4. CHOAPINOS O *CHAÑUNTUCU*

Son pequeñas alfombras y angostas, con flecos laterales, utilizadas como bajadas de cama. Por lo general son de un solo color. Los con adornos son con motivos geométricos.

5. FAJAS O *CHRARIHUES*

Prenda femenina, largas de dos a tres metros y angostas, de diez centímetros, aproximadamente, con flecos en los extremos angostos.

Usada por las mujeres para sujetarse el chandal a la cintura. Quizás sea ésta la prenda con mayor decoración y hermosura. Las figuras que se reproducen son generalmente las mismas, fitomorfas (hojas estilizadas), geométricas (rombos). Las hay listadas o lisas con guardas de varios colores. También se encuentran con figuras zoomorfas y antropomorfas.

6. BOLSOS

Prendas muy decoradas con figuras geométricas y con múltiples colores.

7. PREVENCIONES

Prenda confeccionada en base a dos bolsos unidos por dos tirantes, para ser colocada en la montura del caballo.

SITUACION ACTUAL DE LAS TECNICAS TEXTILES MAPUCHES DE LA ZONA DE CAÑETE

Si comparamos las cifras de hace dos siglos y las actuales respecto a la población y territorio del pueblo mapuche, podemos darnos cuenta que éstas no guardan relación. Los pocos pobladores están marginados a sus *reducciones* con múltiples problemas socio-económicos y culturales en general. Problemas gravísimos como tenencia de la tierra; ingresos mínimos del grupo familiar; emigración del campo a la ciudad; poca valorización de sus productos por el *blanco*; mecanización del agro; poca integración a la vida nacional; asimilación de la cultura occidental; problemas de salud; problemas de educación; pérdida de sus técnicas tradicionales, etc., etc., nos encontramos a diario cuando nos introducimos en su mundo, poco conocido aún y comprendido por los chilenos. Es la subcultura de este grupo de compatriotas.

Las reducciones de Cañete no son un caso aparte y quizás los problemas son más agudos aún debido a que se encuentran en una provincia que ostenta ser una de las más pobres de Chile, además de encontrarse estas reducciones lejos de los centros de comercialización.

La productividad de los mapuches de Cañete es bastante baja, más bien a niveles de subsistencia y el poco excedente lo comercializan malamente en las ciudades de Arauco, Cañete, Curanilahue y Concepción.

En relación a la producción que nos interesa —la textil— podemos decir que es mínima y se ha producido un abandono de las técnicas tintóreas. Las pocas tejedoras utilizan por lo general anilinas sintéticas compradas en la farmacia. Sólo en las reducciones del interior de Cañete aún utilizan el teñido por colorantes vegetales. Llama la atención del abandono de las reducciones por parte de mujeres jóvenes que emigran a la ciudad para emplearse como asesoras del hogar, con el consiguiente abandono de las técnicas textiles y del uso de sus atuendos y prendas mapuches.

Cuando se creó el Museo Mapuche de Cañete uno de los objetivos fue el rescatar esta artesanía en extinción. Así se pensó en crear los talleres artesanales en el mismo Museo con una cafetería y salón de venta para la comercialización de esta artesanía y de otras que se incentiven, como cerámica, fibras vegetales, etc.

Espero que este sencillo artículo sirva de incentivo a aquellas artesanas de la zona de Cañete para que retomen nuevamente sus técnicas tradicionales que son propias de su cultura y nosotros como institución cultural, proteger, desarrollar y preservar este maravilloso arte.

Con sinceros agradecimientos dedico este artículo a todos los mapuches de la Provincia de Arauco, en especial a los de la zona de Cañete.

BIBLIOGRAFIA

- BALASSA, AMERICO et al. (1972). *Investigación sobre textiles mapuches y colorantes naturales*. Federación Latinoamericana de Química Textil, Medellín, pp. 188-200.
- COOPER, JOHN. (1946). *The Araucanians*. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin 143, Handbook of South American Indian II, pp. 187-760, Washington.
- CHERTUDI, SUSANA y RICARDO NORDI (1962). *Tejidos Araucanos de la Argentina*. Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas Nº 2, pp. 97-182, Buenos Aires.
- JOSEPH, CLAUDE (1929a). *Las Tinturas Araucanas*. Revista Universitaria, año XIII Nº 10, Universidad Católica de Chile, Santiago.
- (1929b). *Los Tejidos Araucanos*. Imprenta La Ilustración, Santiago.
- (1930a). *Plantas Tintóreas de Araucanía*. Revista Chilena de Historia Natural, XXXIII, pp. 364-374, Santiago.
- (1930b). *Los Adornos Araucanos en Lanalhue*. Revista Universitaria. Universidad Católica, año XV, Nº 5-6, Santiago.
- KLEIN, OTTO. (1961). *Textiles Art: The Araucanian*. Revista CIBA Nº 6, pp. 2-25.
- LABORATORIO TEXTIL Universidad de Concepción (1972). *Preinforme. Investigaciones Textiles Mapuches y Colorantes Naturales*. M.S.
- OYARZUN, AURELIANO y LATCHAM, RICARDO (1929). *Album de Tejidos y Alfarería Araucana*, Exposición de Sevilla, Santiago.
- STUCHLIK, MILAN (1974). *Rasgos de la Sociedad Mapuche Contemporánea*. Editorial Universidad Católica de Chile, Santiago.

Este documento es una descripción detallada de la formación de las Academias Científicas Juveniles en el Liceo B-56 de Cañete. Se detallan los objetivos, la metodología, los resultados y las conclusiones de este programa. Se menciona la importancia de la ciencia en la formación de los jóvenes y la necesidad de promover la investigación y el desarrollo científico en el país. Se incluyen fotografías y documentos que ilustran las actividades realizadas por las Academias Científicas Juveniles.

ACADEMIAS CIENTÍFICAS JUVENILES: UNA NUEVA EXPERIENCIA EN EL QUEHACER EDUCACIONAL

RAUL OJEDA CARCAMO *

INTRODUCCION

Una de las actividades más trascendentales para la formación académica de nuestros estudiantes, corresponde a la actividad científica formativa en sus aspectos de recolección y organización de los datos que la experiencia nos entrega.

Dentro de las políticas gubernamentales sobre extensión, está inserto el objetivo de incentivar en los alumnos la actividad científica y al mismo tiempo despertar el interés por los valores autóctonos de nuestra patria.

El Liceo como Institución formadora y el Museo Mapuche como Institución fundamentalmente cultural, tomaron contacto en 1978, con el objeto de iniciar una valiosa experiencia de interrelación y apoyo, en el desarrollo del proceso educativo, a través de la formación de grupos científicos juveniles bajo la supervisión y patrocinio del Museo recién inaugurado en 1977.

De estas actividades surgieron proyectos interesantes, que entregaron a nuestra juventud con inquietudes científicas la oportunidad de entrar en contacto con la ciencia en la más amplia acepción del término, a través del conocimiento del Museo en sus múltiples aspectos, como Institución especializada en el estudio y conservación de aquellos rasgos más sobresalientes de la cultura mapuche.

A lo largo de estos años, el quehacer científico desarrollado por los alumnos, ha servido de valioso aporte a las tareas emprendidas por el Museo y también como incentivo para otros estudiantes de cursos inferiores.

* Profesor de Estado en Historia, Geografía y Educación Cívica, Subdirector Liceo B-56 de Cañete. Cas. 28.

DESCRIPCION DE ACTIVIDADES

Rememorando someramente las actividades más relevantes de estos años, debemos mencionar y describir las siguientes: *Motivación y Organización del grupo*, de acuerdo a una planificación previa, esta etapa se efectuó mediante charlas, apoyadas con diversos materiales audiovisuales como, por ejemplo, diapositivas, películas de divulgación científica, literatura, con aspectos sobresalientes de los Museos de Chile y el conocimiento elemental de conceptos y técnicas utilizadas por la Antropología, Arqueología y Etnohistoria, para facilitar el estudio de la historia Regional y del desarrollo del hombre, particularmente de los grupos étnicos de Chile. El objetivo de esta etapa fue, motivar al grupo a valorar el patrimonio cultural que se resguarda en el Museo como Institución especializada y conocer la importancia que este patrimonio tiene para nuestra propia cultura nacional.

Esta labor rindió sus primeros frutos durante el transcurso del primer año de funcionamiento al consolidarse el grupo científico juvenil, con el apoyo del Museo cuya Institución puso a disposición de los alumnos su moderna infraestructura e instalaciones diversas con la implementación necesaria para el desarrollo de estas actividades y los jóvenes integrantes del grupo, unos cuarenta en total, nos entregaron su entusiasmo y dedicación en una experiencia verdaderamente nueva y gratificante para todos.

VISITAS Y CONTACTOS CON OTROS CENTROS DE INTERES CULTURAL

Dentro de la planificación trazada para el funcionamiento de este grupo se contemplaron visitas de conocimiento y estudio a diversos lugares de interés cultural, por ejemplo se han efectuado a la fecha, visitas al Museo Dillman Bullock de la ciudad de Angol, en la IX Región, Museo de Concepción y otros centros culturales de la capital de la VIII Región, cuyos óptimos resultados permitieron ampliar la visión de los alumnos geográficamente alejados de los centros culturales importantes.

Diversas han sido las actividades realizadas durante estos años, destacándose desde otro punto de vista, la participación de los alumnos como observadores en trabajos de prospecciones arqueológicas efectuados por personal del Museo en la zona, esta experiencia ha servido para poner en contacto la realidad científica en sus aspectos teóricos y prácticos, tan necesarios en trabajos de esta índole; debemos destacar además los conocimientos aprendidos, por los alumnos en el campo de la museografía y en forma más profunda en el aprendizaje de técnicas de taxidermia, esta última actividad bajo la responsabilidad de un docente del Liceo B-56. Todas estas actividades han contado con la entusiasta y responsable participación de nuestros estudiantes, que ha servido también, para valorar la cultura material de nuestros antepasados que perdura a través del tiempo.

Las actividades del grupo científico juvenil, se han centralizado durante todos estos años, en el Establecimiento y en el Museo, respectivamente, alternando las sesiones de trabajo en ambos lugares de acuerdo a nuestras necesidades en horarios que no afectan a los estudiantes en su calidad de tales.

Otra interesante labor desarrollada consistió en la formación de *Monitores Alumnos*, que han tenido a su cargo sub-grupos de trabajo en materias específicas; todos estos grupos se reúnen e intercambian experiencias que han redundado en una visión amplia de gran contenido en lo científico y también en lo sicológico para la formación de la personalidad de los estudiantes, permitiendo a algunos integrantes colaborar con el Museo como Guías durante los meses de verano, atendiendo a los visitantes del Museo gracias al conocimiento obtenido durante el año.

Sin embargo, una de las actividades más importantes ha sido participar en las Ferias del Mundo Joven y otros eventos similares a nivel provincial, estos eventos se constituyeron en una exitosa muestra de las actividades científicas de los alumnos, en el campo de la Antropología, mediante la exposición de réplicas de cerámica arqueológica de diversas formas construidas por ellos complementadas con diversos materiales audiovisuales y charlas sobre el contenido de la exposición, lográndose un marco de notable expresión a esta simbiosis de ciencia y arte que fue inolvidable para los alumnos y una grata sorpresa educativa para todos nuestros visitantes.

Debemos mencionar en este resumido recuento, la entusiasta y efectiva labor desarrollada por los docentes Sra. Isabel Gho Mondaca, cuya valiosa labor estuvo referida especialmente a trabajos de laboratorio en el campo de la Taxidermia, entre otras actividades; profesor Sr. José Zambrano Leal, quien efectuó trabajos de monitoría y coordinación de este grupo, entregando su valioso aporte para la continuidad de esta labor.

Especial mención merecen los alumnos monitores, Sr. Carlos Sotomayor y Eugenio Salas O., quienes con profunda dedicación hicieron posible el trabajo organizado de sus compañeros, tanto en tareas de diseño como en grabados, dibujos y registros de las experiencias realizadas.

Reitero, que no sólo ha sido una experiencia científica que se ha vivido a lo largo del tiempo, a la vez ha sido una comunicación permanente con la cultura mapuche, los alumnos han aprendido a conocer aquellos rasgos tan peculiares de los mapuches, valorando, por ejemplo, la artesanía araucana, descubriendo algunas técnicas tradicionales en su fabricación que son formas genuinas adquiridas por la transmisión generacional de estas gentes sencillas que nos legaron su cultura, patrimonio de toda la colectividad nacional.

Los estudiantes, finalmente, aprendieron que esos cacharros que se exhiben en el Museo, a veces desenterrados en antiguos cementerios, nos comunican con un pasado lejano, pero que está ahí presente en sus obras, reflejando el alma colectiva con su lenguaje puro y auténticamente humano; nuestros jóvenes han aprendido a valorar el significado histórico de este legado cultural, que debemos cuidar y acrecentar, porque es una forma de vida pretérita, diferente a la nuestra, pero no por eso menos dotada de sabiduría tradicional que la hace respetable a todos los que admiramos el industrioso trabajo realizado tan pacientemente.

SE OFRECE Y SE ACEPTA CANJE

Exchange with similar publications desired.

On désire l'échange avec des publications congénères.

Wir bitten um Austauch mit aehnlichen Fachzeitschriften.

Si desidera il cambio con pubblicazioni congeneri.

Si desidera il cambio con publicazioni congêneres.
Deseja-se a permuta con as publicações congêneres.

